

Teología y Pastoral para América Latina

Vol. XXIII / N°. 92, diciembre de 1997

medellín

Nueva Era



CELAM
ITEPAL
Instituto Teológico-Pastoral para América Latina

Santafé de Bogotá D.C. - COLOMBIA

medellín

Teología y Pastoral para América Latina
Revista Trimestral Fundada en 1975

Editor Responsable

Tony Mifsud, sj
Rector del ITEPAL

Director

P. Francisco Vargas Pieschacón
Vicerrector Académico ITEPAL

Administración

Eduardo Peña Vanegas
Administrador ITEPAL

Diagramación

Alexis Cerquera Trujillo
Diseño CELAM

Suscripciones y envíos

Luis Guillermo Pineda

NOTA: El Autor de cada artículo de esta publicación asume la responsabilidad de las opiniones que expresa.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN para el año de 1998

COLOMBIA: \$35.000,00
AMÉRICA LATINA: US\$50,00
ASIA Y AFRICA: US\$60,00
EUROPA y AMERICA DEL NORTE: US\$70,00

Forma de Pago a la Administración de la Revista

COLOMBIA: Cheque en pesos colombianos a nombre del CELAM.

Consignación en las cuentas bancarias: Granahorrar 1200-37448-4; Colmena: 0102500068995;
Banco Santander: 213-037419 - of. Los Rosales (todas a nombre de CELAM)

OTROS PAISES: Cheque en dólares americanos sobre Banco de Estados Unidos a favor de CELAM.
Efectivo ó giro postal en dólares americanos.

En cualquier caso favor enviar recibo ó constancia de la transacción a:

INSTITUTO TEOLÓGICO-PASTORAL PARA AMÉRICA LATINA - ITEPAL
Transversal 67 No. 173-71 / A.A. 253 353 / Tels: (57-1) 6776521 - 6706416 - 6774054
Fax: (57-1) 6714004 / Email: itepal@celam.org
Santafé de Bogotá D.C. - COLOMBIA

©

Edición No. 92 - 2000 ejemplares - 1997
ISSN 0121-4977

Impresión: LITOCAMARGO

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Estimados Suscriptores y Amigos:

Es muy difícil enfrentar un problema cuando no se le puede identificar claramente y eso es lo que aparece bajo el título "Nueva Era": ¿teoría?, ¿conspiración?, ¿fenómeno?, ¿ambiente?, ¿moda?, ¿ilusión? Sí y no.

Cuando en nuestros distintos ambientes se habla de cruzar el umbral hacia el Tercer Milenio, al lado de propuestas motivantes como las que encontramos en la Tertio Millennio Adveniente del Papa Juan Pablo II, aparecen otras de corte milenarista, espiritualista, sincretista, consumista, etc... que algunos tratan de identificar o agrupar bajo el título de "Nueva Era".

Por ellos nuestro aporte, al lado de tantos sobre el tema, quiere ser un documento base para un encuentro de promoverá la Sección para la Cultura del CELAM - SEPAC, durante 1998 y que tratará de aclarar las líneas de acción pastoral frente a las distintas manifestaciones de la "conspiración de acuario".

Con alegría presentamos dos artículos iniciales: "aproximación al fenómeno de la nueva era" y "new age, elementos básicos para su comprensión" como fruto del trabajo del Padre Juan Carlos Urrea Viera, vicerrector pastoral del ITEPAL y del Padre José Vicente Saltos Briones, quien estuvo participando como alumno en los cursos del ITEPAL durante el año 1996, estos dos artículos nos aportan dos elementos esenciales para comprender este complejo panorama.

Con la colaboración del Padre Italo Gastaldi, sdb encontraremos el fenómeno en el contexto cultural del paso de la modernidad a la posmodernidad con sus implicaciones pedagógico-pastorales.

Para asomarnos a una de las manifestaciones que más preocupan a los agentes de evangelización, el Padre Jaime Vélez Correa, nos explica didácticamente los puntos más comunes entre nueva era y sectas esotéricas.

Finalmente y a la manera de reflexión, un psiquiatra, el Doctor Jorge E. Pava Piedrahita, nos invita a tomar a la persona desilusionada, angustiada y deseosa de sentido como centro de nuestra preocupación para responder a tantas "nuevas eras" que cada uno aporta día a día.

Ha terminado el año 1997 y nuestro Instituto registra un continuo crecimiento cualitativo y cuantitativo. Los invitamos a seguir confiando en este centro de formación permanente del CELAM y a aceptar la invitación a los distintos talleres, seminario, cursos y experiencias de espiritualidad que ofrecemos en el año 1998.

Feliz Navidad y un año de abundante acción evangelizadora con la fuerza del Espíritu animador de la esperanza cristiana.

P. Francisco Vargas Pieschacón
Director

sumário

O Autor, sem apologias fanáticas nem falsos alarmismos, nos convida, em atitude de discernimento, a acercarmo-nos deste fenômeno num contexto de pluralismo religioso, a fim de descobrir tudo o que existe nele de contrário y de coincidência com o pensamento cristão.

Aproximación al fenómeno de la Nueva Era

Juan Carlos Urrea Viera, Pbro.

Licenciado en Ciencias Religiosas y Teología, Universidad Católica de Chile. Experto en Estudios Ecuménicos, Universidad San Buenaventura - CELAM, Doctor en Teología, Universidad Católica Argentina. Actualmente se desempeña como Secretario Ejecutivo de la Sección de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso del CELAM y Vicerrector Pastoral del ITEPAL, Chileno.

Introducción

Una aproximación al fenómeno denominado la *Nueva Era* o *New Age*, es considerar uno de los fenómenos que en la actualidad concita especial preocupación en diversos ámbitos del mundo social y eclesial. Las innumerables publicaciones y medios de difusión que podemos apreciar sobre el tema, han llevado a diversos episcopados¹, teólogos y pastoralistas a expresar su preocupación e interés por iluminar a los fieles sobre el tema, con el objetivo de analizar sus dimensiones y sus implicancias para la vida de la Iglesia y del mismo cristianismo². Así lo expresaba el Papa Juan Pablo II, al dirigirse a u grupo de obispos norteamericanos, el 28 de mayo de 1993:

“Las ideas de la ‘New Age’ a veces se abren paso en la predicación, en la catequesis, los congresos y los retiros, y así llega a influir incluso en los católicos practicantes, que tal vez nos son conscientes de la incompatibilidad de esas ideas con la fe de la Iglesia”³.

¹ G. DANNELS, *Carta Pastoral “Cristo o el Acuario” (navidad de 1990)*, en *Iglesia, Pueblos y Culturas* n. 29, abril-junio de 1993 págs. 3-38; CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Subsidio frente a una Nueva Era... Desafío a la Pastoral en el horizonte de la Nueva Evangelización*, Comisión Episcopal de Fe y Cultura, Buenos Aires; N. RIVERA, Instrucción Pastoral de Mons. Norberto Rivera, arzobispo de México, sobre el “New Age”, del 7 de enero de 1996, en *L’Osservatore Romano*, (edición castellana), Año XXVIII, n. 7 (1416) 16 de febrero de 1996, págs. 17-19.

² Este fue uno de los temas discutidos en el II Encuentro de los Obispos Presidentes de las Comisiones de Doctrina de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe, realizado en Guadalajara, México, del 6-10 de mayo de 1996, convocado por la Congregación para la Doctrina de la Fe, bajo la Presidencia del Cardenal Joseph Ratzinger y coordinado por la Presidencia del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

³ JUAN PABLO II, Discurso al tercer grupo de obispos de EEUU, rn Visita ad Limina, en *L’Osservatore Romano* (edición castellana), Año XXVI, N° 24 (1276), 11 de junio de 1993, pág. 11.



Cuando nos proponemos presentar una aproximación general debemos tener presente que el término "aproximación" puede definir claramente este intento. No es posible pretender agotar un fenómeno tan amplio en los límites de un artículo. Son muchos los elementos implicados en este complejo fenómeno contracultural que amenaza penetrar cada día más diversos sectores de la sociedad.

Es claro que en esta aurora de un nuevo milenio, estamos asistiendo a un cambio en cuanto al modo de entender y vivir lo religioso. Por muchas partes resurgen diversos desafíos, donde debemos reconocer que el fenómeno de la *Nueva Era*, ha adquirido una fuerza inusitada que, unido a su complejidad y a su pretensión de dar respuesta y sentido a todos y cada uno de los aspectos de nuestra vida, esta haciendo cada vez más difícil su estudio y comprensión. Son diversas las preguntas que podemos formularnos: ¿Qué representa la *nueva era*? ¿Cuáles son sus postulados? ¿Es posible para un católico adherir a sus postulados? ¿Qué peligros puede implicar esta acción para su vida de fe? ¿Qué aspectos positivos tiene este fenómeno que cautiva cada día a muchos de nuestros fieles?. No pretendemos dar respuestas a todas estas interrogantes, pero sí, reseñar el contexto y los aspectos más fundamentales de este inquietante fenómeno cultural y religioso.

2. El pluralismo religioso: una realidad universal

Una de las primera consideraciones que debemos tener presente al adentrarnos al análisis de cualquier hecho religioso es referirnos al contexto en el cual nos desenvolvemos que están generando diversas modalidades en la vivencia de lo religioso. Esto es fundamental, especialmente, para los que hemos nacido y crecido en la fe cristiana y católica mayoritariamente presente en el continente latinoamericano. Hoy constatamos la existencia de un creciente pluralismo religioso que implica la búsqueda de



particulares puntos de análisis⁴. Creemos que esta situación debe ser considerada desde una perspectiva sociológica y teológica por las profundas implicancias que tiene en el ámbito religioso y pastoral. También es necesario tener presente que este hecho no se percibe como un fenómeno pasajero, sino como una realidad creciente en el continente. Esto implica claramente que no podemos seguir actuando como hace cincuenta años, donde estábamos acostumbrados a vivir bajo la concepción de ser prácticamente la única expresión de la vida de fe. Si bien la Iglesia Católica, aún constituye la más grande expresión de fe en América Latina y el Caribe, esto no nos exime de considerar que vivimos inmersos en un nuevo panorama religioso que se hace cada día más plural.

En la actualidad el mundo pluralista es un hecho innegable. La globalización ha caminado a pasos agigantados en todos los frentes. Los medios de comunicación nos han acercado cada día más a nuevas realidades con el consecuente acercamiento de otras expresiones y hechos religiosos que acontecen más allá de nuestras fronteras. A esto debemos agregar que los problemas del mundo actual han generado una gran movilidad en la vida de las personas, quienes se trasladan no sólo con sus familias y costumbres sino también con sus concepciones religiosas. Estos fenómenos, antes esporádicos y muy específicos, han convertido al mundo en una “aldea mundial”.

Son diversos los desafíos y expresiones de este pluralismo religioso, lo que se debe unir a que cada una de las expresiones religiosas se sienten en la obligación de propagar sus creencias. Esto ha llevado a que en muchas partes nos encontramos con fieles de otros credos, que con igual o mayor entusiasmo que nosotros, desarrollan una intensa actividad en la propagación de sus ideales religiosos. No es ajeno considerar que todo esto conlleva también un aspecto positivo: la manifestación que la fe no ha desaparecido del mundo, por el contrario, nos encontramos frente a un resurgimiento de lo espiritual y lo místico que en algunos casos se ha transformado en una búsqueda desenfadada de lo

⁴Cfr. M. AZEVEDO, América Latina perfil complejo de un universo religioso, en *Revista Medellín*, vol. XXII, n. 87, septiembre de 1996, págs. 5-22.

religioso. La teología y las demás ciencias sociales tienen aún muchas cosas que decir sobre esta realidad desde sus respectivos campos, sin desechar la necesaria multidisciplinariedad que se debe dar en el análisis de estos complejos fenómenos.

También se ha de tener presente que la riqueza y el deseo de una mayor identidad de nuestra fe en este contexto de pluralismo religioso, no significa que debemos desconocer que en muchos lugares se ha convertido en un verdadero “supermercado de los religiosos”, donde cada uno se siente con la autoridad de levantar su tienda con la absoluta seguridad de que poseerá clientes. Esta nueva situación pluralista en el campo de lo religioso debe ser ajena a toda neutralización, sincretismo o pérdida de identidad que implica ser asumida como una realidad interpelante para nuestra vida eclesial y acción pastoral, pues tampoco se trata de un fenómeno nuevo en la vida de la Iglesia Católica⁵. Lo importante será buscar formas creativas de reflexión y acción teológico-pastoral, que nos permitan asumir desde una perspectiva cristiana y católica esta nueva configuración religiosa de nuestro continente. A través de ella podremos comprometernos a proclamar y vivir nuestro compromiso evangélico que debería conducirnos a un mayor compromiso con nuestra vida cristiana en esta creciente situación de pluralismo religioso.

¿Hacia dónde nos conducirá todo esto? No podemos saber cuáles serán los caminos que esta situación nos deparará en el futuro, lo que ciertamente es que en nuestro continente se dan ciertas realidades que las podemos percibir en nuestros ambientes como son la tendencia a una “privatización” de la vida de la fe, proliferación de los movimientos sectarios y la existencia de una nueva concepción religiosa conocida como la *nueva era*.

⁵ Cfr. J. HORTAL, El fenómeno sectario en el contexto socio político latinoamericano, especialmente en el Brasil, en *Revista Medellín*, vol. XXII, n. 87, septiembre de 1996, págs. 65-86. El autor, junto con reconocer que las raíces más profundas de este pluralismo religioso los encontramos en la gran fragmentación religiosa que produjo la Reforma, podemos descubrir tres grandes etapas de su desarrollo: 1.- Cristo sí, la Iglesia no; 2.- Dios sí, Cristo no; 3.- Realidad espiritual sí, pero no necesariamente Dios.

Evidentemente que estas situaciones son distintas y frente a las cuales es siempre necesario hacer las correspondientes precisiones para no conducir a los fieles a una mayor confusión.

3. Nuestra actitud teológica y pastoral frente al fenómeno de la *Nueva Era*

El hombre contemporáneo se encuentra en una situación de permanente búsqueda de nuevos horizontes que le puedan hacer feliz y den respuesta a sus inquietudes más profundas de su existencia. La sociología ha destacado cuatro aspectos básicos del ser humano que le son esenciales: el constituir un ser sexuado, trabajador, social y religioso. De esta forma la dimensión religiosa aparece como inherente a toda persona humana, y cuya misión es la de dar respuestas a las problemáticas más fundamentales de su existencia: la vida misma, la convivencia, el dolor, la muerte y su destino final. Frente a este cierto malestar y hastío que experimenta el hombre contemporáneo ha constituido el campo propicio para la proliferación de nuevas expresiones religiosas o "psuedo religiosas" que ofrecen nuevos horizontes para encontrar la plena realización y felicidad personal. El hombre experimenta el deseo y la oportunidad de construir un mundo mejor, de hacer las cosas nuevas, de una mejor oportunidad para construir un mundo más justo, más humano, sin divisiones. De ahí que la misma expresión *nueva era* viene a representar la posibilidad de un mundo diferente constituyendo la felicidad y bienestar individual el eje central de su pensamiento que paulatinamente se transforma en una búsqueda egocéntrica del bienestar del "yo".

Frente a esta nueva situación como pastores y fieles en general podemos preguntarnos: ¿de qué forma debo asumir este fenómeno?, ¿qué está significando en nuestras parroquias esta nueva situación? ¿Cuál ha de ser mi actitud pastoral frente a este fenómeno que está a la puerta de nuestras casas y que amenaza con meterse a vivir en ella? Estos son interrogantes que debemos plantearnos con claridad y tratar de responder adecuadamente desde una óptica basada en la verdad y el amor. No podemos

olvidamos que nos encontramos frente a hermanos nuestros que por diversas razones están en peligro de distorsionar su vida de fe y que equivocadamente pretenden arrastrar a otros hacia nuevas experiencias religiosas que muy poco tienen que ver con el mensaje cristiano.

Las respuestas al fenómeno de la *nueva era*, que desde el ámbito pastoral podemos encontrar en exposiciones, libros, folletos etc., se pueden ubicar en cuatro tipos: 1.- una adhesión acrítica, que ajena a toda verificación de la solidez de sus postulados abre peligrosas puertas de falsas ilusiones y manipulaciones; 2.- un rechazo en bloque de sus postulados, actitud que evidentemente disminuye nuestra capacidad de comprensión del fenómeno y desconoce los eventuales aspectos positivos que encierra en cuanto a sus ideales y formas de concebir el ser humano y su relación con el mundo; 3.- una indiferencia que impide todo intercambio y análisis objetivo del fenómeno, y finalmente, el discernimiento, que implicara analizar el fenómeno sin prejuicios, tomarnos un tiempo para comprenderlo, ver nuestras razones de aceptación o rechazo y finalmente hacernos un juicio definitivo. M. Anglères⁶, propone guardar distancia frente a las tres primeras, y nos invita a aceptar esta novedad, analizarla y descubrir los desafíos pastorales que presenta a nuestra acción evangelizadora especialmente en la orientación concreta de aquellos que han adherido o se sienten tentados de asumir ciertos principios y expresiones propias de la *nueva era*..

Bajo esta perspectiva quisiéramos presentar esta aproximación al fenómeno de la *nueva era*, señalando sus principales orígenes históricos, representantes, postulados doctrinales y algunos eventuales puntos de encuentro con la fe cristiana. Esto podrá permitirnos discernir de manera permanente sus diversas implicancias y alcances para nuestra vida de fe.

⁶M. ANGLARES, *Nueva Era y Fe Cristiana*, San Pablo, Madrid, pág. 151.

4. ¿Qué es la “Nueva Era”?

Podemos encontrar en la actualidad muchas definiciones de lo que es la *nueva era* como por ejemplo, una utopía religiosa de fin de siglo; una religiosidad sin Dios; un estado de ánimo; un materialismo espiritualizado, etc.⁷ Lo claro que este fenómeno presenta una gran dificultad para definirlo adecuadamente. El cardenal G. Danneels en su Carta Pastoral “Cristo o el Acuario”, reseñaba luminosamente esta situación:

“La New Age es difícil de definir. No es una filosofía, no obstante es una visión del hombre y del mundo, así como una llave de interpretación; no es una ciencia, pero se apoya sobre leyes científicas, aún si estas últimas hay que buscarlas en las estrellas. La New Age es una nebulosa que contiene un poco de esoterismo y un poco de ocultismo, un poco de pensamiento mítico y mágico atinente a los secretos de la vida y un hilo de cristianismo, todo mezclado con conceptos provenientes de la astrofísica”⁸.

Las dificultades para señalar una definición también se encuentran para determinar su origen. Algunos autores como R. Berzosa⁹, resumen su historia en cuatro etapas: antecedentes, fundación, consolidación y madurez. La etapa de los antecedentes abarcaría los años 20-40, y estaría ligada al descubrimiento de la religiosidad y cultura oriental que permite abrirse a estudios más profundos de la mente y el espíritu; la etapa de fundación entre los años 40-66, y estaría marcada fuertemente por los estragos de la Segunda Guerra Mundial, resurgiendo el deseo de estructurar un nuevo orden y bases para reconstruir la humanidad; la etapa de la consolidación entre los años 60-80 y respondería a la búsqueda de una fraternidad planetaria y a un ensalzamiento de la dimensión

⁷ Cfr. F. SAMPEDRO, *New Age o Nueva Era. La conspiración de fin e siglo*, en *Revista Chile Misionero*, Año 22, n. 183, junio de 1996, pág. 10-13.

⁸ G. DANNEELS, “Carta Pastoral “Cristo el Acuario”, en J. URREA, “*New Age*”. *Visión histórico-doctrinal y principales desafíos*, CELAM, Colección Autores, n. 11, Santafé Bogotá, pág. 85.

⁹ R. BERZOSA, *Nueva Era y cristianismo: entre el diálogo y la ruptura*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, págs. 37-49.



espiritual; y finalmente la etapa de la madurez de los años 80 hasta nuestros días, cuya manifestación fundamental la constituiría el nuevo paradigma científico, holístico y ecológico unido a variadas formas de psicologismo humanista. Sin embargo, este itinerario que hace partir el movimiento del año 1920 no es tan claro.

El concepto de “*new age*” o “era de acuario” es introducido en la mitad de nuestro siglo por Paul Le Cour (1861-1934)¹⁰ y Alice Bailey (1880-1994)¹¹, incluso ya era utilizado desde 1900 por los Masones del Sur de los Estados Unidos, quienes editaban un boletín informativo bajo el nombre de “*New Age Magazine*”. Para otros autores como Jean Vernette y G. Danneels¹², consideran que el momento más importante de su surgimiento es posible ubicarlo en California, en la década del 60 al 70, a lo que se uniría la fundación del Instituto Esalen en Big Sur (California), en 1961, por Michael Murphy y Richard Price, el cual dio origen al movimiento denominado del “Potencial Humano”¹³.

Marilyn Ferguson¹⁴, considerada la principal representante del movimiento en la actualidad, señala que California está llamada a constituirse en el “laboratorio de la transformación” propiciada por la “Conspiración Acuario”. Es posible encontrar otros ángulos para determinar su origen basados principalmente en la consideración de sus raíces esotéricas orientales, socio-culturales,

¹⁰ P. LE COUR publicó en 1937 el libro “La Era de Acuario”, también conocido como la llegada de Ganinedes, en el cual se profetizaba el regreso de una reencarnación de Cristo hacia el año 2000.

¹¹ ALICE BAILEY publicó la obra “El retorno de Cristo”, en la cual señala haber recibido mensajes en 1945, de un maestro llamado Tibetano o Cristo, cuyo objetivo era la fundación de un nuevo orden, gobierno y religión mundial.

¹² Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 40 (especialmente notas 72 y 73).

¹³ El “Instituto Esalen” o del Potencial Humano, es considerado el “lugar sagrado” donde se dan cita los principales seguidores de la EN a través de la realización de cursos, conferencias, coloquios, seminarios. Su objetivo es desarrollar las diversas potencialidades del ser humano para lograr la realización de sí mismo.

¹⁴ M. FERGUSON, *La Conspiración Acuario*, Barcelona, págs. 147-159.



psicológicas y astronómicas¹⁵. Este último aspecto es muy conocido en relación con la afirmación de que estamos prontos a terminar la Era de Piscis, que representa concretamente al cristianismo, para ingresar a una nueva era, la era de Acuario, que significará la suplantación de la espiritualidad cristiana por una nueva espiritualidad holística y planetaria.

Michel Fuss¹⁶ al analizar el fenómeno en Europa también ubica su origen en los años 70, señalando que algunas de las causas que contribuyeron al inicio del movimiento se encuentra la idea expandida en la época de que tanto la tradición judeo-cristiana como la misma visión secularista habían fracasado, y cuyo desencantamiento se expresó en las revoluciones estudiantiles en 1968, que provocaron un fuerte conflicto generacional. A esto debía unirse la percepción que las Iglesias y el progreso tecnológico no habían sido capaces de dar una respuesta satisfactoria a los anhelos de construir un mundo mejor, que se encontraba amenazado por la contaminación del medio ambiente, el peligro permanente de la amenaza nuclear y la creciente pobreza en la sociedad. Esta situación exigía un nuevo equilibrio llamado a sacar a los hombres del "vacío espiritual" existente a partir de una religiosidad "primitiva" cósmica que constituía fundamen-

¹⁵ Cfr. M. GARCÍA, *New Age*, Colección Ultreya, 44, Ediciones Trípode, págs 21-24, señala que la expresión más clara se puede apreciar en el deseo descubrir las leyes ocultas de la existencia humana y cósmica (raíces esotéricas), en el interés por asumir una vivencia religiosa fundada más directamente sobre la experiencia y el sentimiento (raíces orientales), en el constatar la influencia de los conflictos generacionales de los años 60-70 y de grupos contestatarios como los "hippies" (raíces socio-culturales), en el gran énfasis que se puso en la psicología humanista y transpersonal (raíces psicológicas), y finalmente, en la importancia capital que se le asignó a los elementos astrológicos y a los signos del zodiaco en la determinación del ritmo del universo (raíces astrológicas). Cfr. J. GARCÍA, "La Nueva Era", en *Pluralismo religioso en España*, Vol. II, *Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, págs. 682-697. F. SAMPEDRO, El peligro de la "new age", en *Revista Servicio*, n. 182, abril de 1994, págs. 20-25.

¹⁶ M. Fuss, "New Age": el supermercado espiritual, en *Revista Católica Internacional Communio*, Año 13, mayo-junio de 1991, págs. 228-230.

talmente un retorno a la “gnosis”¹⁷ asumiendo elementos de las religiones orientales. La gnosis ha sido probablemente el adversario más peligroso que ha tenido desde sus inicios y en la actualidad la fe cristiana.

Sus principales precursores y representantes que han influido tanto en su surgimiento como en su desarrollo actual son numerosos y se pueden ubicar bajo diversas ópticas: científica; psicológica; gnóstica y ocultista; espiritista; religioso y literario. Juan Carlos Gil y José Ángel Nistal, mencionan a los principales representantes en los diversos campos a E. Swedenborg (1688-1772) y A. Einstein (1879-1955) en el plano científico; C. Jung (1875-1961), E. From (1900-1980), C. Rojas (1902-1989), A. Maslow (1908-1970) en el plano psicológico; R. Steiner (1861-1925) y A. Bailey (1880-1949), en el plano gnóstico y ocultista; A. Kardec (1804-1869) y A. C. Doyle (1859-1930), en el plano espiritista, y finalmente en el campo religioso y literario a A. Toynbee (1889-1975), A.L. Husley (1894-1963) K. G. Durckheim (1896-1988)¹⁸.

La relación que dichas personas pueden tener con la *nueva era* es de distinta índole y fluctúa desde los que se han sentido “llamados” a entregar una visión nueva del destino del mundo; los que han encontrado en sus postulados una expresión específica de sus teorías, y por último, aquellas figuras que son presentados como los anticipadores y precursores de la “Era Acuario”. Estos son muchas veces citados de manera caprichosa y sin ningún rigor científico¹⁹. Quisiéramos destacar a tres representantes que consideramos claves para una acercamiento a lo fundamental de su pensamiento.

El primero es *Rudolf Steiner* (1861-1925), quien se inició en el Rosacrucismo en Viena a los veinte años, para afiliarse en 1902, a la Sociedad Teosófica de H. P. Blavatsky²⁰, fundando

¹⁷ Cfr. E. ROMERO-POSE, La tentación de la gnosis ayer y hoy, en *Revista Internacional Comunio*, Año XIII, mayo-junio de 1991, págs. 194-206.

¹⁸ Cfr. J-A. NISTAL GIL, *New Age. Una religiosidad desconcertante*, Barcelona, págs. 109-145.

¹⁹ En sus obras no es extraño encontrar citas de Theilhard de Chardin, Mircea Eliade, Thomas Merton, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús.

posteriormente su propia escuela: la "Sociedad Antroposófica", con el objetivo de combatir el materialismo y unir las religiones en una síntesis espiritual superior, además propugnaba la posibilidad de adquirir una "sabiduría humana" cuya visión implica un verdadero culto al "yo" tanto en el terreno religioso como social. El cuerpo poseería tres grados: físico, etéreo y astral, proponiéndose desvelar lo profundo del alma a partir de interiorización meditativa, planteando un desarrollo hacia el interior del individuo el cual le permitirá alcanzar una conciencia superior (cuerpo etéreo - cuerpo astral)²¹, además de poseer una concepción cristológica esotérica, afirmando que todos los seres humanos poseen la misma naturaleza de Dios y son capaces de alcanzar la plena verdad de sí mismos.

El segundo es *Alice Bailey (1880-1949)*, considerada una de las personas que ha tenido un rol capital en la constitución de los fundamentos de la *Nueva Era*. Marcada fuertemente por los acontecimientos de la guerra mundial señala haber recibido revelaciones directamente de Cristo, fundando en 1932, la Asociación "Buena Voluntad Mundial", que propiciaba la necesidad de crear una nueva humanidad basada en la labor de cada individuo. Esta debía constituirse en el motor del desarrollo colectivo para lograr la plena unificación del cuerpo y el espíritu en todas las personas²². Su obra literaria es abundante, entre las cuales se destacan: "De Belén al calvario. Las iniciaciones de

²⁰ Helena Petrovna Blavasky (1813-1891), fundó en 1875 la Sociedad Teosófica. Sus obras principales son "Isis desvelada" (1875) y la "Doctrina Secreta" (1888), cuyas enseñanzas aparecen en el pensamiento de la NE. como son: retorno de Cristo; rechazo de la tradición judeo-cristiana; estructuración de una religión universal uniforme para la nueva era.

²¹ Cfr. J. SUDBRACK, op. cit., págs. 112-113.

²² "Una piedra se transforma en árbol, un árbol en animal, un animal en un hombre, un hombre en un espíritu y el espíritu en Dios". Tomado de J. SUDBRACK, op. cit., pág. 112.

Jesús”²³, “La reaparición de Jesús”²⁴ y “La educación en la Nueva Era”²⁵. A la pregunta de ¿por qué atrae la *nueva era*?, contestó en forma de interrogantes diversos aspectos del campo religioso que estarían fundamentando esta nueva concepción religiosa:

“¿Por qué la Iglesia no ha podido la expresión brutal de la última guerra? ¿Por qué la religión resultó inadecuada para satisfacer las necesidades de la humanidad? ¿Por qué los pseudo-guías espirituales del mundo religioso fueron incapaces de ayudar a solucionar los problemas del mundo? ¿Por qué la juventud rehusa a recurrir a la iglesia y no tiene interés en aceptar las doctrinas que se le presentan? ¿Por qué surgen tantos nuevos cultos que desvían a la gente de las organizaciones ortodoxas de carácter religioso? ¿Por qué hay creciente interés por las teologías orientales? ¿Por qué las enseñanzas de astrología, ciencias de los números y ritos mágicos tienen tantas adhesiones?”²⁶.

Todas estas serías interrogantes merecerían una respuesta y reflexión explícita de cada una de ellas, objetivo que rebasa los límites del presente artículo, sin embargo son una expresión de la forma en que se presenta y estructura esta nueva concepción

²³ Publicada en Argentina en 1937, pretende ser una interpretación de los principales acontecimientos de la vida de Jesús y su significado para el hombre contemporáneo, las cuales divide en cinco etapas: nacimiento, bautismo, transfiguración, crucifixión y resurrección, que constituyen un anticipo de las cinco etapas que debe pasar el hombre y la humanidad. En ellas, Cristo nos exteriorizó a partir de su vida que estos cinco ciclos nos muestran que el destino de las personas es resucitar. Cfr. R. BERZOSA, op. cit., págs. 85-90.

²⁴ Es probablemente la obra más conocida fruto de las “revelaciones” que tuvo durante 1945. Publicada en 1952, contiene en sus ocho capítulos diversos temas orientados a mostrar a Cristo como el nuevo sustentador de la Era Acuario.

²⁵ Publicada en Málaga, en 1988, contiene los principales pedagógicos básicos tendientes a preparar a las personas para la Nueva Era. La educación del futuro deberá comprender “la verdadera naturaleza interna de la persona humana, erigir un puente entre cerebro, mente y alma para obtener una personalidad integrada, y construir un puente entre la mente inferior, el alma y la mente superior, para alcanzar la iluminación de la personalidad”. Síntesis presentada por R. BERZOSA, 1995, pág. 89.

²⁶ A. BAILEY, *La reaparición de Cristo*, Buenos Aires, págs. 120-121.

de la vida religiosa del hombre contemporáneo, que parte de una clara crítica al rol que han desempeñado las concepciones religiosas tradicionales.

En todo el abanico de representantes que podamos referir *Marilyn Ferguson (1938)*, norteamericana, ocupa un lugar privilegiado. Su obra "La Conspiración de Acuario"²⁷, se ha transformado en un verdadero "best seller" vendiendo más de medio millón de ejemplares en los EE.UU., y ha sido traducido a ocho idiomas. Esta "conspiración acuario" o "nuevo paradigma" es definido por su autora de la siguiente forma:

"Una vasta y poderosa red, que carece no obstante de dirigentes, está tratando de introducir un cambio radical en los Estados Unidos. Sus miembros han roto con ciertos aspectos claves del pensamiento occidental, y pueden incluso haber quebrado hasta la misma continuidad con la historia. Esta red es la Conspiración de Acuario. Se trata de una conspiración desprovista de doctrina política, carente de manifiesto. Está integrada por conspiradores que buscan el poder tan sólo para disgregarlo, y que se valen de estrategias pragmáticas, incluso científicas, pero con una perspectiva tan cercana a la mística, que apenas se atreven a hablar de ello. Son activistas que plantean cuestiones de muy diversa índole, que están desafiando al establishment desde su propio interior. Más amplia que una reforma, más profunda que una revolución, esta especie benigna de conspiración en pro de un nuevo programa de actuación humana ha desencadenado el realineamiento cultural más rápido de toda la historia"²⁸.

Las notas más características de la visión propuesta por M. Ferguson son: una concepción de la humanidad enraizada en la

²⁷ M. FERGUSON, *La Conspiración de Acuario: transformaciones personales y sociales en este fin de siglo* (1980), Editorial Kairos, Buenos Aires. Otra obra importante es la "Revolución del cerebro" (1973), publicada en Madrid en 1980, en la cual sostiene que todas las técnicas transpersonales y alternativas contemporáneas están referidas a lograr la relación entre mente y cerebro.

²⁸ M. FERGUSON, 1985, pág. 23.

naturaleza; promoción de la autonomía personal; capacidad para administrar nuestras propias potencialidades; herederos de las riquezas de la evolución; concepción de la naturaleza como ni buena ni mala; la persona abierta a un proceso permanente de transformación con capacidad de descubrirse a sí misma.

Este proceso de "Transformación" está llamado a hacer realidad un mundo sin fronteras, un mundo nuevo capaz de solucionar los problemas del hombre, de la injusticia, de la violencia y el dolor, lo cual se logrará a través de esta 'nueva espiritualidad'. Para esto se requiere prescindir de Iglesias y religiones, pues, lo más importante es experimentar directamente la divinidad el "Dios interior", que conducirá a los hombres a la visión de la "Luz". Esto es lo que denomina Marilyn Ferguson el paso de la religión a la espiritualidad²⁹.

5. Principales postulados doctrinales del pensamiento de la Nueva Era

La complejidad del fenómeno también se manifiesta al momento de intentar una aproximación a sus aspectos doctrinales. Al ser un movimiento de carácter sincretista y en permanente evolución, la descripción de sus creencias será siempre una tarea por desarrollar. Señalaremos algunas temáticas básicas de lo que podríamos denominar provisoriamente algunos "puntos teológicos" de la *nueva era*³⁰.

En cuanto a su concepción de la *divinidad*³¹, debemos reconocer que lo divino está presente implícita o explícitamente en todos sus escritos, sin embargo, la pregunta es si sus concepciones son compatibles con la fe cristiana. Si tómanos la doctrina trinitaria fundamental en nuestra fe, Dios Padre aparece

²⁹ Cfr. *Ibid.*, págs. 426-430.

³⁰ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, 1994, págs. 195-239.

³¹ Cfr. J. URREA, 1996, págs. 20-23.

simplemente como “una energía impersonal”³². No es una persona que pueda ser concebido como Creador y sustentador del universo, sino más bien, una energía impersonal que lo invade, lo ilumina y lo transforma todo. Esta la debemos experimentar “como flujo, como totalidad, como infinito caleidoscopio de la vida y de la muerte.. como la suma total de conciencia existente en el universo, que se expande a través de la evolución humana”³³.

Desde esta perspectiva Dios no es un Ser personal, ni un ser trascendente, sino fundamentalmente una energía inmanente en el hombre, frente a la cual solamente debe tomar conciencia de formar parte de ella³⁴. Es claro que esta concepción es inaceptable para el cristianismo, pues, Dios no es el alma del mundo sino distinto del mundo y más específicamente su Creador. En el enfoque de la *nueva era*, Dios y el mundo son concebidos como una unidad cósmica, donde Dios es el principio vital, el “espíritu” del universo, una fuerza inmanente que existe en todo el universo³⁵. En esta concepción el hombre sólo tiene que abrirse a lo divino que lo habita sin necesidad de ninguna mediación las cuales son consideradas un engaño.

En relación con la concepción *crisológica*, Cristo es definido por dos títulos que son muy comunes en sus escritos: “Cristo Cósmico” e “Instructor universal”. Al no concebir a Dios como persona, su visión necesariamente tendrá que afectar la idea que tienen de Jesucristo, el cual no es reconocido como el Hijo de Dios, sino como una de la tantas encarnaciones del “Cristo

³² Cfr. C. SARRIAS, La “New Age”: ¿nueva religión para una nueva humanidad? Reflexiones Críticas, en *Sal Terrae*, Tomo 80/8, n. 949, septiembre de 1992, págs. 659-674; J. GARCÍA, 1993, págs. 37-38; B. FRANCK, *Diccionario de la Nueva Era. Dios (divino)*, Editorial Verbo Divino, Navarra:, págs. 98-101; L. LÓPEZ, *New Age. ¿La Religión del Siglo XXI?*, Centro de Formación, Educación y Cultura, México, págs. 123-157.

³³ M. FERGUSON, 1985, págs. 444-445.

³⁴ Así lo señala Marilyn Ferguson citando a su maestro Mesteir Eckart señala: “Adéntrate en las profundidades del alma, en el lugar secreto... hasta las raíces, hasta las alturas; pues todo lo que Dios pueda hacer se concentra allí”. *Ibíd.* 444.

³⁵ Cfr. J. VERNETTE, *Besoin de Sacré et parole sur Dieu*, en *Ateísmo y Fe*, n. 28, págs. 15-23.

Cósmico”, una energía llamada a veces crística que vendría a constituir el fondo de todo ser. Esta vida crística es anterior al Cristo histórico y la encarnación de Jesús simplemente sería otro de los descendimientos y presencias del “Cristo Cósmico” en la persona de Jesús de Nazaret³⁶. El otro título muy utilizado es el de “Maestro Universal”, cuya misión es dar el impulso final de la “nueva era” que se avecinda. Podemos apreciar que el papel de Jesucristo estaría referido simplemente a ser la personificación de un maestro de la Verdad, el cual se ha encarnado y aparecido sucesivamente bajo diferentes formas: Buda, Zaratustra y Jesús de Nazaret. La reencarnación constituye un eje central en su pensamiento. También es posible encontrar repetidas afirmaciones de la estancia de Jesús en la India, donde se habría iniciado en las enseñanzas de la sabiduría hindú³⁷. Una referencia explícita a este peregrinaje lo encontramos en el libro de Rudolf Steiner “El quinto evangelio”:

“Jesús de Nazareth, a los dieciséis, diecisiete, dieciocho años, después de haber comenzado su peregrinación, llegó a conocer lo que entonces existía en semejantes lugares de culto y continuó viajando. De esta manera conoció por su propia experiencia exterior, el alma de los paganos. Por el grandioso proceso de haber pasado a su alma el yo de Zoroastro, se había desarrollado en él, de una manera natural y en alto grado, lo que otros sólo adquieren por penoso esfuerzo: una gran clarividencia”³⁸.

Podemos apreciar que este pensamiento se encuentra totalmente alejado de la fe cristiana que profesa a Cristo como

³⁶ J. GIL -J. NISTAL, 1994, pág. 206.

³⁷ Cfr. FUSS, M., 1991: 234; SÁNCHEZ, U., 1993. ¿Son posibles las relaciones con Dios en “La Nueva Era?” En *Efemérides Mexicana*, Vol. II, N°32, mayo-agosto de 1993: 211-223.

³⁸ R. STEINER, *El Quinto Evangelio*, Publicado por Impresiones Avellaneda S.A, noviembre de 1993, pág. 60. Existe un gran catálogo de obras de este autor entre las cuales se pueden destacar “Teosofía”, “Guía para el conocimiento de sí mismo”, “Significado oculto de la sangre”, “Cómo se adquiere el conocimiento de los mundos superiores”, “El cristianismo como hecho místico”, “El impulso de Cristo y la conciencia del yo”, y muchas otras.

Dios y Hombre verdadero, Salvador y Señor de todo lo creado. No es posible considerar cristiano un pensamiento donde el Dios personal de la tradición judeo-cristiana es el gran ausente y que termina transformando a Jesucristo en una simple idea o avatar histórico³⁹.

La concepción *pneumatológica* está en clara sintonía con la anterior reduciendo la persona y acción del Espíritu Santo: a una simple “energía interior”⁴⁰, negando se realidad personal del Espíritu Santo y reduciéndolo a una “energía espiritista y etérea”, la cual se dejaría oír en el “interior” y más específicamente en la “audición psíquica”. Esta concepción es totalmente ajena al cristianismo al reducir la Persona divina del Espíritu Santo a una etérea personificación de energías cósmicas.

¿De qué manera afecta todo este pensamiento a su concepción antropológica?. Se ha señalado profusamente que el pensamiento de la *nueva era* viene a significar una reacción al mundo materialista y racionalista, que ha conducido muchas veces al hombre a un estado de tristeza y desorientación frente a sus interrogantes más profundos de su existencia, en las cuales el dolor y el sufrimiento ocupan un lugar privilegiado. El hombre desea sustraerse a esta limitación que experimenta en la sociedad contemporánea. Esto ha conducido a los seguidores de la *nueva era*, a postular una visión *antropológica*, que puede resumirse en las siguientes frases: “Yo soy Dios” o “Nosotros somos Dios”. Cada persona vendría a ser una esencia con Dios, rechazando cualquier distinción entre el creador y la criatura, entre el hombre y Dios.

El hombre en el pensamiento de la *nueva era*, vendría a formar parte del “Todo”, al ser simplemente una expresión más de la realidad cósmica. Aquí se aprecia la influencia del panteísmo en su doctrina de la unidad del mundo, donde cada persona está llamada a redescubrir esa “chispa divina” que lo conducirá a esa identificación con el “Todo”⁴¹. Lo que debe interesar a la persona

³⁹ Cfr. F. SAMPEDRO, 1996, pág. 11.

⁴⁰ Cfr. B. FRANCK, 1994, págs. 116-117; J. GIL - J. NISTAL, 1994, págs. 212-213.

⁴¹ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, 1994: 213-225.

humana es abrirse a lo divino que habita en ella con el objetivo de encontrar la plena armonía del ser, ya que la actual situación constituye en un verdadero enigma ante sus propios ojos. Esto tiene connotaciones para la moral muy concretas en este tipo de pensamiento: el hombre no es libre ni responsable de sus acciones, y por lo tanto, no debe hablarse de bondad o maldad en él, negando de esta manera la realidad del pecado, ya que el hombre sólo participa de manera consciente o inconsciente del cosmos. Tampoco necesita revelación ni redención alguna y su vida se encuentra básicamente determinada por los astros. En esta visión la salvación no sería más que una "autoexperiencia transpersonal"⁴², pues, una vez descartada la posibilidad de pecado el hombre no necesita de ninguna revelación ni obra redentora. Basta el conocimiento de la totalidad y asumir un estilo de vida que lo oriente a recorrer las diversas etapas de su existencia, donde la redención queda reducida a un desenfreno del yo.

Desde esta perspectiva la *nueva era* no constituye sólo una renuncia a la modernidad sino es fundamentalmente una renuncia al hombre mismo. La salvación se reduce a un conocimiento del "yo divino" existente en nosotros, reflejando una mezcla de concepciones panteísta y gnósticas. Es conocimiento, no gracia o don recibido, pues, no se trata de esperar la venida de un Salvador sino de enseñar un método para lograr la autosalvación⁴³.

En lo referente al destino final del hombre ocupa un lugar privilegiado su concepción reencarnacionista ya que al morir la persona, lo material experimentará una disolución y desaparecerá para siempre como unidad, y la parte superior, sujeta a la ley del Karma, experimentará una nueva reencarnación⁴⁴. La muerte definitiva no existe, constituye sólo un paso necesario y previo

⁴² Cfr. J. GARCÍA, 1993, pág. 29.

⁴³ J. GIL y J. NISTAL resumen de la siguiente forma la concepción salvadora de la NE: "La redención viene de técnicas salvadoras de ensanchamiento de la conciencia, de renacimientos, de viajes a las puertas de la muerte, de toda clase de actividades que ayuden a relajarse y volver operativo o acrecentar el potencial energético" En *op. cit.*, pág. 221.

⁴⁴ Las condiciones de mi vida actual están en absoluta dependencia con la pasada reencarnación.

a la reencarnación del alma en otro cuerpo⁴⁵. En este proceso se recibe la ayuda de ángeles, espíritus, duendes, con quienes nos comunicamos a través del método “channeling”⁴⁶.

La visión *cosmológica* del pensamiento de la *nueva era* pretende afirmarse en el pensamiento de Teilhard de Chardin, el cual es frecuentemente citado y tergiversado. El proceso evolutivo del cosmos pasaría “de lo natural inerte a lo biológico; de lo biológico a lo humano; de lo humano a la humanidad; y de la humanidad ‘nueva’, con conciencia ecológica y holística, o de fusión, a una conciencia superior y perfecta”⁴⁷. En todo este proceso se puede apreciar una concepción inmanentista y monista (“sólo nuestro mundo” “todo es uno”) y de una clara visión panteísta (“todo es Dios”).

Podemos señalar que una de las principales características de este pensamiento lo constituye la “negación de la alteridad Dios - criatura” ya que el origen del mundo se debería a “incesantes emanaciones, creaciones y generaciones espirituales”⁴⁸ de las cuales habría surgido el cosmos y las órbitas de los planetas. A esto se debe unir una permanente proclamación de una identidad entre todos los seres no existiendo ninguna diferencia fundamental entre ellos. Aparece aquí nuevamente su vertiente panteísta que rechaza toda alteridad entre Dios y las criaturas⁴⁹. La creación

⁴⁵ Cfr. M. Fuss, 1991, págs. 233-234.

⁴⁶ Esta es una expresión de origen americano (Channels = canales) y designa la posibilidad que tiene la persona de captar y canalizar mensajes que provienen de una esfera trascendente para ponerlos al servicio de otra persona. Dichos mensajes generalmente se reducen a exhortaciones y amonestaciones de orden moral y filosófico y orientaciones sobre la vida práctica. El método “channeling” para los partidarios de la NE permite entrar en comunicación con seres no encarnados, gracias a intermediarios receptivos y sensibles que posibilitan acceder a la “memoria universal”, que es la suma de todos los conocimientos y experiencias humanas pasadas y futuras. Cfr. B. FRANCK, 1994, págs. 92-93. Una de las representantes más conocidas de este método es la actriz norteamericana Shirley Mec Lean, quien en 1983 lo popularizó con su obra “Fuera del Cuerpo”.

⁴⁷ R. BERZOSA, 1995, pág. 78.

⁴⁸ Cita tomada de M. KEHL, 1990, pág. 69.

⁴⁹ Cfr. B. FRANCK, 1994, pág. 83.

sería de naturaleza o esencia divina donde el hombre, dotado de conciencia (“chispa divina”), puede llegar a percibir su identidad y coincidencia con Dios, a través de una experiencia espiritual que deberá tender a encontrar la unidad original con el “Todo”.

El futuro del mundo en los postulados de la *nueva era* estaría “fundado en el dinamismo de la naturaleza” profesando un claro optimismo sobre el destino final del cosmos. Lo importante es que el mundo logre una correspondencia con el ritmo cósmico descartando absolutamente la posibilidad de fracaso del destino del mundo, puesto que la unidad reconciliada de todos los polos debe realizarse inexorablemente.

¿Es la *nueva era* un la expresión de un renacimiento espiritual? El Padre Francisco Sampedro, refiriendo al abogado argentino Roberto Bosca, autor del libro “New Age, la utopía religiosa de fin de siglo” quien señala que fundamentalmente se trata “de una mezcla entre materialismo y espiritualismo que funciona como un nuevo utilitarismo espiritual”⁵⁰, donde el espiritualismo de la *nueva era*, prácticamente vendría a constituir “un traje hecho a la medida” sobre las virtudes y defecto de las personas con específicos caracteres que conformarían este fenómeno⁵¹.

⁵⁰ R. BOSCA, “New Age, la utopía religiosa de fin de siglo”, citado por F. SAMPEDRO, 1996, pág. 12.

⁵¹ Entre los más destacados estarían: el emocionalismo (la *nueva era* sería una expresión religiosa de la exaltación emocional de la actualidad); el orientalismo (la importancia que han adquirido las creencias de las grandes religiones orientales, especialmente, la reencarnación); el milenarismo (el cual regresaría una vez más la nostalgia del paraíso perdido y su pretensión de encontrarlo en la *nueva era*); el ocultismo (con su contenido mágico referido a poderes y energías naturales y sobrenaturales); el subjetivismo (donde la alteridad se agota en la pura conveniencia individual); el sincretismo (por su mixtura de componentes religiosos); el psicologismo (debido a que no es posible llegar a la felicidad sin haber recorrido el camino psicológico); el ecologismo (con su característica ideologización y divinización de la ecología; y finalmente, el pacifismo (supuestamente basado en la construcción de una sociedad libre). Cfr. F. SAMPEDRO, 1996, págs. 12-13.

6. Algunos puntos de coincidencias con el pensamiento cristiano

Hemos señalado al inicio de este artículo que la actitud pastoral más adecuada es el discernimiento. Esta es muy necesaria cuando analizamos estos fenómenos religiosos y culturales, donde no sólo es necesario señalar sus elementos negativos, sino también aquellos aspectos positivos que atraen en determinadas circunstancias y situaciones a muchos de nuestros fieles. Se ha mencionado profusamente la situación de crisis que se experimenta en los diversos ordenes de la fragmentada sociedad contemporánea tanto en el plano social, político, familiar y religioso. Bajo esta perspectiva la *Nueva Era*, en su ideal de presentarse como una nueva cosmovisión espiritual viene a responder a esta situación.

¿Qué aspectos ha potenciado? ¿Dónde ha puesto sus puntos de insistencia en la búsqueda de un cambio de la actual situación en la cual nos desenvolvemos? ¿En que puntos podemos coincidir?. Algunos teólogos consideran como elementos positivos “el concepto de lo holístico, esa toma de conciencia de que formamos parte de la naturaleza y de que todo está relacionado con todo”⁵², donde una de los aportes importantes lo constituiría la creación de una nueva conciencia ecológica.

Es claro que en los precursores de la *nueva era*, una de sus preocupaciones fundamentales la constituye la *ecología*. Esta evidentemente se encuentra relacionada con su concepción holística, que pretende dar cuenta de la interdependencia de todos los fenómenos y de la inserción del hombre y de la sociedad en los ciclos de la naturaleza. Es lo que han denominado la nueva “conciencia ecológica”⁵³, o el nuevo “paradigma del

536

⁵² F. PARRA, Antes de rechazar, hay que discernir, en *Revista Chile Misionero*, Año 22, n. 183, junio de 1996, pág. 14.

⁵³ “El cambio hacia una concepción ambiental va mucho más allá que la preocupación por el arbolado de madera rojiza. En ninguna otra parte como en este despertar de la conciencia ecológica resulta evidente la conexión existente entre todo lo que vive” M. FERGUSON, 1989, págs. 414-415.

ambiente”⁵⁴. El tema ecológico acapara en la actualidad la atención de la opinión pública en las más diversas esferas del ámbito político, económico, cultural y religioso. En esto creo que existe un importante punto de coincidencia, aunque debemos reconocer, que es muy probable que hayamos entrado tardíamente a incorporar en la reflexión teológica el tema ecológico, sin desconocer la gran riqueza bíblica que existe en este campo, pues, el hombre ha sido puesto para cultivar y cuidar la naturaleza, tarea que concierne a todos⁵⁵.

Sin embargo, coincidiendo en el tema central, también podemos encontrar algunas diferencias al estructurar una visión muy particular en la relación del hombre con la naturaleza, como lo señala tan claramente en Arzobispo de México Norberto Rivera en su Instrucción Pastoral, al referirse a la denominada ecología profunda que “niega la diferencia de fondo entre la existencia humana y la no-humana”⁵⁶. No es extraño encontrar en su conciencia que tiene el hombre y de su unidad con la naturaleza una cierta sacralización de la tierra. Esta *igualdad biocéntrica* conduce a poner en el mismo nivel y derecho de realización a una tortuga como a una persona humana. Esta sacralización de la naturaleza vendría a constituir una especie de retorno a un paganismo. En plano pastoral será necesario tener en consideración que no todos los “ecologistas” o “los verdes”, significa que sean seguidores de los principios sustentados por la *nueva era*⁵⁷.

Otros puntos de coincidencia se derivarían del rechazo a una visión materialista de la sociedad actual, donde no pocos han señalado que esta nueva religiosidad constituye un complemento necesario para la época actual. No podemos desconocer que la importancia que le han asignado a la *dimensión espiritual de la persona humana*, constituye un valioso aporte, lo mismo en cuanto a buscar un *nuevo sentido a la vida* en una

⁵⁴ Cfr. Ibid. pág. 414.

⁵⁵ Cfr. JUAN PABLO II, *Mensaje para la XXV Jornada Mundial de la Paz*, 1 de enero de 1992.

⁵⁶ N. RIVERA, “Instrucción Pastoral sobre la *New Age*”, del 7 de enero de 1996, en J. URREA, 1996, pág. 141.

⁵⁷ M. FUSS, 1991, pág. 233; B. FRANCK, 1994, pág. 105-107.

sociedad tecnológica que cada día se torna más compleja e impersonal. No es desconocido que muchos viven en una sociedad que se caracteriza por una visión individualista, materialista y despersonalizante. El ser humano muchas veces se desenvuelve en un creciente anonimato inmerso en grandes conglomerados poblacionales, deseoso de lograr una más plena identidad consigo mismo, con la naturaleza, los hermanos y con Dios. Si bien es cierto, estas aspiraciones son netamente cristianas, la diferencia radical consiste en que estas no pueden basarse en simples técnicas de autorrealización personal, sino en la persona de Cristo mismo, de su palabra, de su ejemplo y de un compromiso concreto.

Para el cristiano el verdadero sentido del hombre encuentra su plenitud a la luz del misterio pascual, pues, el "gran acontecimiento ya vino y es Cristo, ya estamos en los últimos tiempos como dicen las Escrituras. Lo que vendrá después es la vida eterna. En esta vida y en esta era tenemos que hacer justicia, intentar superarnos, ser solidarios"⁵⁸. Tenemos claro que la transformación de la sociedad constituye en todo momento uno de los compromisos irrenunciables de la fe cristiana, la cual debe hacerse operante a partir del cumplimiento del amor dejado por Jesucristo, y que para cada uno de los bautizados, debe constituir un signo distintivo.

Si bien es cierto podemos seguir buscando puntos de coincidencia, no es menos cierta, la posibilidad de caer en un relativismo que culminará inexorablemente en una deformación de lo fundamental de nuestra fe cristiana. Es probable que más que hablar de convergencia sería más prudente señalar que se trata de algunas intenciones fundamentales que se pueden compartir. ¿Cómo encontrar puntos de contacto con un pensamiento que desecha la existencia de un Dios Creador, de la encarnación del Hijo de Dios, del pecado y de la necesidad de la salvación? Claramente la *nueva era* constituye un gran reto para el cristianismo por su copiosa difusión y por la utilización que hace de elementos de nuestra fe cristiana, a través de una tergiversación de lo esencial del mensaje redentor de Jesucristo.

⁵⁸ F. PARRA, 1996, pág. 14.

Esta nueva concepción que se presenta como una religión planetaria, universal, holística y que pretende reemplazar a todas las religiones tradicionales, debería constituir un nuevo incentivo para revitalizar la tarea evangelizadora que nos corresponde desarrollar en la perspectiva de este nuevo milenio que se avecinda, y que debe estar pleno de esperanza en Cristo Jesús, Único y definitivo Señor de la Historia.

¿Qué puede pensar un cristiano de esta propuesta religiosa? ¿Puede sentirse identificado en ella? Hay muchas interrogantes que no merecen ninguna duda a partir de nuestra fe, pero también debemos reconocer la necesidad de un discernimiento permanente tendiente a descubrir cada día lo que el Espíritu nos quiere decir en la construcción de un mundo mejor confiados en las palabras del mismo Señor que nos ha dicho: "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20).

Dirección de Autor:

Sección de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso -SECUM
Transversal 67 No. 173-71 / A.A. 253 353
Santafé de Bogotá, D.C. - COLOMBIA



NEW AGE **Visión Histórico-Doctrinal y** **principales desafíos**

Juan Carlos Urrea V., pbro.

Colección Autores 11
Formato 13.5 x 21 cm.

Precio de venta

Col\$6.000,00

US\$ 6,00

“El fenómeno de la New Age ha adquirido en los últimos años una especial importancia entre los pastores, teólogos e investigadores sociales. Por igual observamos las innumerables obras que día a día aparecen sobre las más diversas experiencias de sí mismo, esoterismo, meditación, fenómenos ocultos, etc... Todo con el agravante de la proximidad del Nuevo Milenio que genera todo tipo de angustias psicológicas milenaristas”.

El Autor de este excelente libro nos provee de una visión justa sobre el fenómeno y facilita las pautas para una pastoral que de las respuestas a todos los interrogantes que se generan en torno al tema.

PEDIDOS Y DESPACHOS

CENTRO DE PUBLICACIONES DEL CELAM

Transversal 67 No. 173-71 / A.A. 51086

E-mail: editora@celam.org

Telfax: (57-1) 6714789 Tel: (57-1) 6774054

Santafé de Bogotá, D.C.

COLOMBIA

sumário

O Autor pretende chegar a um intento de definição da Nova Era a partir de sua localização no contexto atual e descrevendo sinteticamente suas fontes, paradigmas, mediações y correntes que a sustentam. Concordando com o anterior, convida-nos finalmente, a discernir y dialogar para fazer deste fato complexo uma oportunidade de Evangelização.

New Age Elementos básicos para su comprensión

José Vicente Saltos Briones, pbro.

Sacerdote ecuatoriano, doctor en Derecho Canónico del Ateneo Pontificio de la Santa Croce - 1991, realizó el módulo básico de formación del ITEPAL en 1996 del cual es fruto el presente trabajo. Actualmente se desempeña como profesor en el Seminario de la diócesis de Portoviejo y párroco de la Parroquia de Santa Ana de la misma ciudad.

medellín

Introducción

Es muy fácil constatar que en poquísimos años las obras sobre la «Nueva Era» (*New Age*) han proliferado en todas sus dimensiones. Normalmente se presenta con los títulos de «nueva conciencia», como «experiencia de sí mismo», la «meditación y la psicología transpersonal», sobre «el esoterismo», los «fenómenos ocultos», y tantos otros por el estilo. No se trata de algo que podemos solamente catalogar como una «moda», sino que detrás de ello hay también, en muchos de nuestra gente, necesidades genuinas que están despertando: necesidades religiosas, ideológicas y existenciales que, por diversas razones no están siendo satisfechas o atendidas adecuadamente, o lo son de una manera insuficiente y superficial. Por todo esto, la «*New Age*» no sólo supone una preocupación, sino que implica una interpelación muy seria a los cristianos y a la tarea pastoral de la Iglesia.

El hombre moderno, inmerso en una subcultura - la posmodernidad - que lo acompaña como su sombra, se siente no pocas veces desorientado y confundido, porque está cada vez más desarraigado en una sociedad conflictiva, en la que se le intenta suprimir toda relación con el Absoluto. A esta concreta necesidad parece querer responder la propuesta de la llamada «espiritualidad Nueva Era».

Por esta y otras posibles razones, nuestro interés en el presente trabajo se dirige a presentar unos elementos básicos para tratar de comprender mejor este fenómeno presente de muchas maneras en las culturas y en la concreta sociedad de hoy.

Partimos del contexto, desde donde queremos evidenciar los parámetros dentro de los que se mueve nuestro hombre contemporáneo. Es en este ambiente donde la «*New Age*» se hace



presente con la propuesta de novedad holística con marcada incidencia en la esfera de lo religioso y espiritual. Luego nuestra mirada se centrará en las principales fuentes de la «New Age» con la pretensión de obtener un mayor y mejor conocimiento de los elementos que encierra en su concepción. En el apartado cuarto nos detendremos en los «paradigmas» de la Nueva Era que implica necesariamente un volver a redefinir los conceptos. La penúltima parte trata de las mediaciones o corrientes que sustentan la «New Age», para finalmente detenemos en las variadas definiciones o apreciaciones desde los diversos ángulos que presenta, y pasar luego a proponer un concepto que, según nuestro parecer, asume y expresa la realidad de este fenómeno.

1. El contexto

1.1. Una Nueva Atmósfera Sociocultural y Religiosa

Un autor de nuestros días, R. Berzosa, señala que tanto el creyente como el cristianismo vive y se encarna en sociedades concretas y, por consiguiente, en momentos históricos y culturales determinados¹. A lo largo de la historia de la humanidad podemos constatar que Dios siempre ha buscado al hombre y que, el hombre por caminos diversos busca a Dios. Sin embargo, esta búsqueda del hombre a Dios jamás se ha visto desprovista de dificultades, de incertezas y desafíos. En estos últimos tiempos, según datos que no dejan de tener su peso, el cristianismo se esta enfrentando a nuevos y graves retos “desde fuera” y “desde dentro” de él mismo².

Desde fuera se señala el *Fundamentalismo Islámico* que pretende no sólo olvidar sino derrumbar todo influjo occidental y, por consiguiente, el cristianismo. *El neoconservadurismo* norteamericano que pretende imponer a América como nuevo

543

¹ Cfr. R. BERZOSA, *Nueva Era y Cristianismo: entre el diálogo y la ruptura*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid 1995, pág. 15.

² Cfr. Id., *La Nueva Era y el Cristianismo tradicional*. Nueva Religiosidad, en *Imágenes de la fe* (1992) págs. 10-11.



imperio y religión queriendo influir de manera decisiva en la familia y en la escuela; *el neopaganismo* con su ateísmo práctico y, por fin, *la cultura posmoderna* que reclama el fin de toda historia y la llegada del futuro como el aquí y ahora. Desde dentro del cristianismo se señala como principales retos: *La privatización de la fe*, cuando en muchos ambientes y muchas personas afirman que las creencias religiosas son algo relegado a la “conciencia individual y privada” y que no tiene que ver nada con una proyección pública e histórica y, por consiguiente, hay que desterrar cualquier acción religiosa en el campo social y público; *las sectas*, que proponen una vivencia de la fe más personalizada, más comunitaria, más coherente y menos rígida, dogmática y fría que la que defienden las grandes Iglesias³. Pero sin duda alguna, desde dentro del cristianismo, el desafío mayor en este tiempo presente es el propuesto por el fenómeno de la *New Age* (Nueva Era o Era Acuario) que pretende presentar un modelo alternativo sociocultural frente a las doctrinas y estructuras de las Iglesias tradicionales, frente a la destrucción de los mitos del progreso y consumismo y, todo ello en aras de favorecer una auténtica liberación del espíritu, una nueva era del amor y una mayor expansión de la conciencia. El reto para el cristianismo está en que no se enfrenta con una nueva religión, ni con un nuevo movimiento o secta. Es una visión integral de la realidad, capaz de dar sentido a todo y a la complejidad de la vida misma. Y, lo que es más grave, no se enfrenta con el cristianismo, sino que se

³ Todos estos aspectos son tratados con mayor detenimiento por R. BERZOSA, *Nueva Era y Cristianismo...* , op. cit., pág. 15-17.

⁴ El Cardenal Dannels, arzobispo de Malinas-Bruselas, en su carta pastoral publicada en la Navidad de 1990 señala que la “*New Age* constituye un reto para el cristianismo. No sólo porque ella se difunde con tanta intensidad, sino sobre todo, porque se la toma expresamente del cristianismo, bien que ella incorpora partes enteras del patrimonio cristiano, comenzando por la Biblia. Además, la *New Age* quiere pasar por religión nueva, planetaria, universal, que reemplaza a todas las religiones anteriores y las conduce a la perfección; la *New Age* es extraordinariamente hábil en lisonjear los sueños del hombre moderno. Dicho esto, la *New Age*, propone también cosas justas; sentido de una hermandad universal, de paz y de armonía, toma de conciencia, compromiso para hacer un mundo mejor, movilización general de las fuerzas por el bien, etc. Ni siquiera las técnicas recomendadas son todas malas” (Cfr. G. DANNELS, Carta pastoral “Cristo o el Acuario”, en *Iglesias, Pueblos y Culturas*, n. 29, abril-junio de 1993, pág. 30.

mete dentro de él para dar un sentido completamente diferente a todo sirviéndose del mismo lenguaje⁴. Se ha dicho con razón, que con la *New Age* ha nacido algo así como el despertar una mañana y encontrarse con que el mundo ya no es el mismo de ayer⁵. El hombre del presente busca cosas distintas a las que proponen las religiones tradicionales y las iglesias recientes ya que éstas no pueden solucionar los grandes desafíos a los que nos enfrentamos en el mundo de hoy. Por ello se pretende buscar algo distinto que responda a las necesidades concretas del presente, con nuevos horizontes y capaz de proporcionar una nueva visión de la vida, de unificarlo todo⁶.

Es en este contexto, como se ha dicho, “donde surge un estilo distinto de concebir la posibilidad de cambio, la promesa de algo diferente, que pretende dar a la humanidad luz nueva sobre sí misma y sobre sus inquietudes. Hay que creer que ha empezado un ciclo nuevo en la evolución de las relaciones del hombre con su necesidad cada vez más urgente de trascenderse. Como respuesta al fracaso de la visión racionalista o material de la propia vida quiere hacerle ver que hay una dimensión en la que se impone la primacía del espíritu: es el «retorno de lo sagrado»⁷. Justamente es aquí donde se sitúan los postulados de la Nueva Era, que se propone responder a todos los interrogantes y dar una nueva visión del mundo y del hombre. Por ello, Marilyn Ferguson, norteamericana, considerada como una de las principales representantes en la actualidad de la *New Age*, plantea lo siguiente refiriéndose a esta novedad.

Más amplia que una reforma, más profunda que una revolución, esta especie benigna de conspiración en pro de un nuevo programa de actuación humana ha

⁵ Cfr. R. BERZOSA, *Nueva Era y Cristianismo...*, op. cit., pág. 17. La misma afirmación la encontramos ya en el libro de M. FERGUSON, *La Conspiración de Acuario: transformaciones personales y sociales en este fin de siglo*, editorial Kairos, Buenos Aires 1985, pág. 35.

⁶ Cfr. C. CAROZZO, *Mística y crisis de las instituciones religiosas*, en *Revista Internacional de Teología Concilium*, n. 254, agosto de 1994, pág. 620.

⁷ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, “*New Age*”: *Una religiosidad desconcertante*, editorial Herder, Barcelona 1994, pág. 31.

desencadenado el realineamiento cultural más rápido de toda la historia. El vasto, estremecedor e irrevocable movimiento que se nos está viniendo encima no es un nuevo sistema político religioso ni filosófico. Es una nueva mentalidad, el surgimiento de una nueva visión del mundo, en cuyo marco hay cabida tanto para la ciencia de vanguardia como para las concepciones del más antiguo pensamiento conocido”⁸.

1.2. Nuevo Marco de reflexión y de acción

En toda la época de la modernidad y, sobre todo, desde el Siglo XIX hemos pensado dentro del marco de la racionalidad científica y técnica, constituyéndose éste en el modelo o paradigma de nuestro pensamiento y de nuestra acción. Al haber entrado en la Nueva Era -la de Acuario- podemos descubrir maneras completamente nuevas de reflexionar y de obrar, que tienen como centro al individuo y las energías de que es portador. Lo que interesa es liberarlas y potenciarlas con diversos métodos para lograr que el hombre alcance la armonía universal y su plena realización⁹. Existe una población en rápido crecimiento a la que no atraen las estructuras externas: son las personas “orientadas hacia dentro”, inclinadas a buscar en el interior de sus propios recursos espirituales. Por ello se ha escrito de “que estamos asistiendo a un resurgimiento simultáneo de la *espiritualidad personal*. Esta espiritualidad se alimenta de la “alta percepción” (*High Touch*) en contraposición a la alta tecnología de la sociedad actual (*High Tech*). Este es el espíritu de la Nueva Era: la era de Acuario”¹⁰.

Se ha señalado que entre las razones que son obstáculos a este proceso, independientemente de las consideraciones astrológicas, se encuentra la estructura de nuestro cerebro, puesto

546

⁸ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 23.

⁹ Cfr. M. ANGLARÉS, *Nueva Era y Fe cristiana*, editorial San Pablo, Madrid 1994, pág. 14.

¹⁰ Cfr. R. BERZOSA, *New Age y Cristianismo*, en *Religión y Cultura*, vol. XL, Madrid 1994, pág. 18.

que a los dos hemisferios les ha costado siempre comunicarse: el derecho, sede del corazón, de lo imaginario; el izquierdo, donde reside la razón desproporcionado respecto al derecho entre los occidentales. Esta anomalía o desproporción es necesario reparar por medio de ejercicio de meditación y respiración. Gracias a estas técnicas "ha sido posible asegurar una perfecta comunicación entre los dos hemisferios cerebrales y desarrollar en nosotros capacidades insospechadas"¹¹.

La humanidad siempre ha pretendido buscar la felicidad; por tanto, no son nuevas las teorías y prácticas mencionadas. A través de la historia los hombres han intentado por el camino de los conocimientos llegar a la felicidad y conseguir la libertad. Este fenómeno tiene por nombre "gnosis"¹². La novedad se encuentra en que esta perspectiva es abierta a toda sociedad y no sólo a una minoría de iniciados¹³; en anunciar su posibilidad cercana y en justificarla racionalmente. Por todo lo demás la postura es idéntica. La "gnosis" es alimentada constantemente y presentada de tal forma que cada vez, parece ser, se difunde con rapidez en la población actual.

1.3. La Posmodernidad (fragmentación)

Toda la problemática de la nueva atmósfera sociocultural y religiosa como marco de reflexión y acción se puede resumir en lo que es conocido y llamado lo "Posmoderno". La Posmodernidad parte de las contradicciones de la racionalidad moderna, las exaspera y las convierte en tesis, afirmando la imposibilidad de toda razón objetiva. Predomina el "sin sentido", la ausencia de fundamento, la nada oculta en todo acto aparentemente de razón.

¹¹ Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit., pág. 14.

¹² Cfr. G. DANNELS, op. cit. págs. 27-28; N. RIVERA, Instrucción Pastoral de Mons. Norberto Rivera, Arzobispo de México, sobre la *New Age*, del 7 de enero de 1996, en *Osservatore Romano* (edición castellana) año XXVIII, n. 7(1416) 16 de febrero de 1996, págs. 18-19; R. BERZOSA, op. cit., págs. 19-20; J. GARCÍA, "La Nueva Era", en *Pluralismo Religioso en España*, Tomo II, Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos, 2a. Edición, Sociedades de educación atenas y Centro Ecuménico "Misioneras de la Unidad" Madrid, 1993, págs. 683-684.

¹³ Así lo plantea M. FERGUSON, op. cit., pág. 44.

Se ha escrito¹⁴ que la posmodernidad predica una triple crítica fundamental a la modernidad:

a.- Crítica a la razón como instrumental que atiende, no a una apertura a la verdad, sino a la prepotencia, al dominio sobre la naturaleza y la historia; razón que se desarrolla en función de saber, para poder. La ciencia lo intenta explicar todo y así dejar sin campo libre a la realidad de Dios trascendente.

b.- Crítica la ausencia de felicidad en el mundo de la técnica y del trabajo, pues éstos se encuentran dominados por el ansia de producir y poseer.

c.- Por último, crítica la ausencia de compromiso y la revitalización de todo, al pragmatismo como ley fundamental.

No se niega la existencia de la modernidad, pero se subraya el surgimiento de una subcultura posmoderna¹⁵. En esta transición histórica hacia algo todavía no definido no hay lugar para las certezas, sino para la perplejidad de la vida personal y colectiva. Por tanto, es una situación paradójicamente propicia para todos los *fundamentalismos*; por ello también, "mucho de los rasgos sobre la posmodernidad son compartidos por los movimientos religiosos sincretistas"¹⁶.

Quando se habla de los paradigmas de nuestra cultura¹⁷, se menciona la crisis de la modernidad en cuanto que, se ha sentido impotente para crear un nuevo humanismo. "En este sentido posmodernidad es la crítica desencantada del proyecto moderno y la revalorización, al mismo tiempo, de un nuevo humanismo donde se haga realidad la otra cara de la modernidad: libertad, fraternidad, igualdad, solidaridad"¹⁸.

¹⁴ Cfr. Todo un largo comentario sobre la posmodernidad se lo encuentra en, J. VELA., *La posmodernidad*, Publicaciones casa de la Juventud, Cursos de Iglesia y Vocación, año XXIX, n. 177, Bogotá, mayo-junio 1994, págs. 1-29.

¹⁵ Cfr. *Ibid.*, pág. 14.

¹⁶ Cfr. U. SÁNCHEZ, ¿Son posibles las relaciones con Dios en la "Nueva Era", en *Efemérides Mexicana*, vol. 11 n. 32, mayo-agosto de 1993, pág. 212.

¹⁷ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., págs. 26-28.

¹⁸ Cfr. *Ibid.*, pág. 28.

Y cuando se habla de posmodernidad no se puede evitar preguntarse sobre la Nueva Era o el "pensamiento débil"¹⁹ que trata de llenar este espacio vacío con promesas de una época mejor (*New Age*) o las que directamente ven esto como el fin de la historia (Fukuyama): posiciones diametralmente opuestas. La *New Age* es un movimiento básicamente "*Light*", o sea que no se compromete, no tiene ideas claras, no tiene ningún dogma, ni autoridades, ni sede central; se ofrece como algo totalmente libre y abierto, aunque sin embargo no lo sea tanto. Tiene sus redes de influencia, su organización, sus publicaciones y, parece ser, que detrás de todo hay ideología deliberadamente construida²⁰.

No cabe duda que la *New Age* es precisamente un fenómeno posmoderno: no tiene una definición respecto de las grandes cuestiones, permite la contradicción interna y ésta no le importa. Hoy una cosa se explica de una manera y mañana de otra. Uno puede creer en cualquier cosa y en lo que sea, lo importante es «que le haga bien» o «que se sienta bien o realizado». Estas son las frases que imperan. Esto se ve muy claro tanto en la *New Age* como en otros movimientos posmodernos. O sea, buscar la propia felicidad interior, el equilibrio interno a condición de no mirar qué pasa a nuestro alrededor.

Hoy en día, son precisamente el progreso o desarrollo y la ciencia los que se presentan como problemáticos, planteando serios interrogantes, hasta el punto de que el futuro se presenta lleno de incertidumbre y de inquietud. Por ello se ha dicho que "con este *final* y este *resquebrajamiento* se abre la época posmoderna, en la que estamos entrando. Es el tiempo del *desencanto* de todas las ambiciones precedentes; el tiempo del paradigma femenino, que lo va invadiendo todo socialmente y concede más importancia a la dimensión psicológica e intuitiva que a la racionalística y material; el tiempo de la fragmentación y de un indefinido pluralismo posterior al de aquellas culturas sólidamente unitarias. Es el tiempo del *pensamiento débil*, tiempo

¹⁹ Cfr. J. VELA, op. cit., pág. 16.

²⁰ Cfr. E. LÓPEZ, *New Age ¿la religión del siglo XXI?*, Centro de Formación, Educación y Cultura (CEFEC), México 1995, págs. 102-105. 107-110.

en el que según algunos filósofos, la razón ya no llega a captar y a demostrar teóricamente el fundamento último de la realidad y de los valores sin por esto resignarse a la fatalidad, ya que ella puede, y debe, argumentar racionalmente las opciones sobre la base de la herencia cultural de occidente orientándolas hacia la no violencia. Mientras así los valores "fuertes", que se pretendían omnipotentes, de la modernidad, se disipan y surgen otros, todavía fluctuantes, que son más percepciones vagas y meras sensaciones que convicciones bien elaboradas y profundamente arraigadas"²¹. En este ambiente vemos que el sentimiento de insatisfacción se generaliza y se convierte en malestar. En la edad del pensamiento débil, también la persona se descubre frágil, sediento de la felicidad que se ofrece continuamente desde diversos ángulos pretendiendo escapar del sentimiento de desorientación en un mundo que le parece roto, disperso e incontrolable. "No es una casualidad el hecho de que muchos de nuestros contemporáneos intenten alcanzar el «bienestar» existencial a través de ciertas disciplinas y prácticas, reaccionando contra el catastrofismo"²².

La posmodernidad, corriente desilusionada por la modernidad, aparece como un creciente y generalizado espíritu de la época. En este clima movedido, segmentado, individualista, hedonista, de *ontología débil* y evolutiva, se presentan varias salidas existenciales para enfrentarse con la insatisfacción o el malestar de vivir y para descubrir sentido a la existencia humana; y es aquí donde las propuestas del movimiento *New Age* encuentra su terreno fecundo y fértil.

2. La irrupción de la *New Age*

Desde hace algún tiempo aparecen en revistas y publicaciones diversos artículos que tratan del fenómeno de la Nueva Era o "*New Age*". No cabe duda que esto responde al impulso que está tomando en ciertos ambientes las ideas de una visión nueva del

²¹ Cfr. C. CAROZZO, *Mística y crisis de las instituciones religiosas*, en *Revista Internacional de Teología. Concilium*, n. 254, agosto de 1994, pág. 618.

²² Cfr. *Idem*, pág. 619.

fenómeno religioso, con planteamientos que parecen innovadores. Hoy se habla frecuentemente de un “resurgimiento de lo sagrado”²³ y, por ello, el fenómeno que nos ocupa, puede ser el resultado de una búsqueda de experiencias personales o de los deseos de presentar la evolución de la relación del hombre actual, ante un Absoluto que se ha suprimido del horizonte humano.

El hombre actual, a puertas del tercer milenio, busca diferentes respuestas, variadas ofertas y afirmaciones a sus grandes preguntas e inquietudes que le aquejan; todo ello prueba el hambre de felicidad, «realización», «integración» y «armonización» que tiene en los diversos ámbitos de su existencia. Todos estos conceptos son ahora muy utilizados por los autores de la Nueva Era.

La *New Age*, con sus presupuestos, como ha dicho un autor, “son ciertamente la expresión gráfica de una promesa de algo diferente, que pretende dar a la humanidad una luz nueva sobre sí misma y sobre sus inquietudes. Para ello ha terminado la época de las grandes religiones de Oriente y Occidente, y hay que creer que ha empezado un ciclo nuevo en la evolución de las relaciones del hombre con su necesidad cada vez más urgente de trascenderse. Y al fracaso de la visión racionalista y material de la propia vida quieren hacerle ver que hay una dimensión en la que se impone la primacía del espíritu: es lo que llaman la “Nueva Era” o “*New Age*”²⁴.

2.1. Origen y evolución

En la mayoría de los escritos actuales acerca la *New Age*, generalmente se afirma que ésta no tiene fundador, ni dogmas, ni creencias, ni sede establecida. Esto, parece ser, hace que existan discrepancias acerca el origen de este fenómeno que plantea

²³ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 29; R. BERZOSA, op. cit., págs. 28-29.

²⁴ Cfr. C. SARRIAS, La “Nueva Era” (New Age): ¿Nueva religión para una nueva humanidad?, en *Sal Terrae*, Tomo 80/8, n. 949, septiembre de 1992, pág. 662.

serios y graves interrogantes al cristianismo de hoy²⁵, debido a la complejidad y diversas derivaciones que tiene. Queriendo recoger los datos más sobresalientes y tratando de aunar criterios, nos parece conveniente hacer una descripción sucinta respecto al nacimiento y vida de la ya conocida y manifiesta *New Age*.

Los primeros en introducir y proponer el concepto de *New Age*, o "Era del Acuario"²⁶ tal y como se nos presenta hoy, fueron Paul Le Cour (1861-1934), y Alice Ann Bailey (1880-1949)²⁷, aunque desde 1900 los masones del Sur de Estados Unidos utilizaban ya este término y editaban un Boletín con el nombre de "*New Age Magazine*"²⁸. P. Le Cour publicó en 1937 el libro "*La Era de Acuario*" en el que profetizaba la llegada de una reencarnación de Cristo hacia el año 2000 y, por su parte, Alice Bailey afirmó haber recibido mensajes de un maestro denominado el "Tibetano o Cristo". A. Bailey perteneció a la sociedad teosófica de los

²⁵ Para estos aspectos remitimos al lector a la obra de R. BERZOSA, op. cit., págs. 103-121, quien evidencia los desafíos y principales divergencias con el cristianismo.

²⁶ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 52-59; R. BERZOSA, *New Age* y Cristianismo..., o.c., p. 24-25. Estos autores explican el por qué se denomina a la *New Age* como Era de Acuario.

²⁷ R. Berzosa trata de sintetizar los orígenes de la *New Age* en cuatro etapas: 1) *Antecedentes*, entre los años 20-40 con corrientes que tratan de desarrollar la mente y el espíritu y, como personaje que marca este tiempo, menciona a Paul Le Cour; 2) *Fundación*, por los años 40-60 donde se ponen las bases para una humanidad y para una nueva sociedad: aquí sobresale Alice Bailey; 3) *Consolidación*, en los años 60-80, cuando la *New Age* adquiere consistencia en su deseo de una fraternidad planetaria y en el poner de relieve la primacía del espíritu; 4) *La madurez*, a partir de los años 80, desde cuando asistimos a la última generación de la *New Age*, con el nuevo paradigma científico de tinte holístico y ecológico; con su principal representante, Marilyn Ferguson. (Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 37). Para tener una visión más clara de sus antecedentes creemos conveniente consultar a, LÓPEZ, E., o.c., p. 29-33. Por otra parte, para María García de Fleury, las raíces modernas de la Nueva Era las encontramos con Helena Petrovna Blavatsky, de nacionalidad rusa, quien en 1875 fundó la Sociedad Teosófica en Nueva York (Cfr. GARCÍA M., *La Nueva Era*, "*New Age*", Colección Ultreya 44, Ediciones Trípede, pág. 17).

²⁸ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 21. Para M. GARCÍA, op. cit., p. 17, esta publicación de los masones comienza en 1921 y con el nombre de "*New Age*".

Estados Unidos y en 1932 fundó la «*escuela Arcana*» en la que desarrollaba el esoterismo y el manejo de poderes parasíquicos. Autora de más de veinte obras entre las que se destacan «*Discipulado en la Nueva Era*», «*La educación en la Nueva Era*» y «*La reaparición o retorno de Cristo*»²⁹. Creyendo que la renovación de la humanidad ya era inminente creó en 1932 la asociación a la que llamó «Buena Voluntad Mundial» a fin de transformar al individuo mediante un trabajo apropiado para él mismo y de reagruparse para preparar y acelerar el retorno de Cristo, no el de Nazaret, sino el del «Maestro» o «Avatar»³⁰, lleno de energía *Crística*, como lo fue Jesús en su tiempo. Para lograr este propósito, Alice Bailey introdujo la oración que llamó «*La gran invocación*» la que según ella fue revelada por el mismo Cristo en 1945 para ser proclamada por todos, como el Padrenuestro ha sido para la cristiandad, o como el salmo 23 para el judío de mente espiritual³¹.

Este personaje, de origen inglés, establecida en Estados Unidos³², propuso un «*camino de autosalvación*» mediante un método por el que se establece un puente «entre la conciencia que el individuo tiene de sí mismo y su verdadero y divino sí mismo»³³.

Por todo lo dicho hasta el momento, la opinión generalmente compartida por los autores, señalan a California como el lugar de

²⁹ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 28.

³⁰ El «avatar» era la palabra que indicaba las distintas reencarnaciones de Buda.

³¹ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 39.

³² Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 662.

³³ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 40. Según los intérpretes la *New Age* que han surgido después de las primeras intuiciones de A. Bailey hacia finales de este siglo el sol va a entrar en una nueva constelación, la del *Acuario*, cuando cambiará radicalmente el curso del universo y de la historia. Para ellos, «hubo un tiempo en que el hombre vivió bajo la influencia de la constelación de «*Tauro*», y se dieron los imperios y religiones de Mesopotamia. A «*Tauro*» le sucedió «*Aries*», con la religión judaica, para más tarde venir «*Piscis*», con la religión cristiana (La palabra griega «*ichthys*» era el símbolo de Cristo para los primeros cristianos)» (Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 663) La era de *Acuario* a la que ya estamos entrando supone un nuevo orden mundial, una humanidad nueva y una nueva religión.

cultivo más importante de la *New Age* y, lo ligan a la publicación del libro «*La reaparición de Cristo*» en 1948, escrito por Alice Bailey; es a ella a quien propiamente se le debe el haber establecido los fundamentos de la Nueva Era³⁴.

Finalmente, como autores-divulgadores³⁵ más conocidos y de mayor relieve en la actualidad, podemos citar a Marilyn Ferguson con su libro «*La Conspiración de Acuario: transformaciones personales y sociales de este fin de siglo*», y luego a otros como «*David Spangler, Bada Ram Dass, Enrique Barrios o Fitjof Capra*»³⁶.

Una vez que hemos hecho esta pequeña reseña del origen y evolución histórica de este movimiento denominado *New Age*, nos parece conveniente pasar ahora a indagar del por qué se presenta no sólo como innovador sino, sobre todo, como fenómeno que atrae la mirada y atención de muchos de nuestros contemporáneos.

³⁴ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 21; P. ALTAMIRANO, *El peligro de la New Age*, Editorial SIM, Bogotá 1989, pág. 5; M. GARCÍA, op. cit., pág. 18; C. SARRIAS, Nueva Era, ¿Clave del Tercer Milenio?, en *Misión Abierta*, n. 5, mayo de 1994, pág. 19. Por no ser nuestra finalidad exclusiva el hacer una historia de los precursores y de los diversos personajes que han contribuido en alguno de los variados postulados de la *New Age*, proponemos a los siguientes autores para un estudio más detenido al respecto: Cfr. R. BERZOSA, op. cit., págs. 41-44; J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 180-189.

³⁵ Cfr. M. FUSS, «*New Age*»: El supermercado espiritual, en *Revista Internacional Communio*, año 13, mayo-junio de 1991, págs. 230-232.

³⁶ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., p. 23, especialmente notas 34-36. Por otra parte, se señala que el nombre original de B. Ram Dass es de Richard Alpert, nacido en Boston (1931), profesor de psicología en la Universidad de Harvard. Entra en escena en 1961 cuando inicia su teoría sobre la importancia del uso de las drogas psicodélicas para la iluminación del subconsciente, teoría que llevada a la práctica, provoca su salida de la Universidad. En 1967 se traslada a la India donde adoptará el nombre de Ram Dass. A su regreso a los Estados Unidos publica el libro *Be Here Now* en 1972, decisivo en ambientes de la Nueva Era. (Cfr. B. FRANCK, *Diccionario de la Nueva Era*, editorial Verbo Divino, España 1994, págs. 19-20).

2.2. ¿Por qué atrae la *New Age*?

No cabe duda que las propuestas y el pensamiento que contiene la *New Age* está entrando en nuestra sociedad con un “éxito increíble”, como lo señala el Cardenal Dannels³⁷. Su éxito se debe quizá a que tiene frente a sí a un hombre moderno -con palabras del mismo Cardenal- que “quiere una vida sin dificultades ni impedimentos, sin stress, sin enfermedades y donde no falte el dinero, una vida en la cual sea eliminado todo contratiempo y obstáculo: una existencia eufórica. Le gusta este «sentimiento cósmico» que lo transportaría, como el carro del sol, sobre las ondas de una energía misteriosa”³⁸. Por otra parte, nuestro autor también señala que la *New Age* se difunde con tanta intensidad, debido al vocabulario del que se sirve; se utilizan frases como «armonía», «paz», «unidad», «amor», «energía», «realización del sí», «toma de conciencia», «emergencia» y, podríamos seguir citando otras, que quieren expresar un tiempo lleno de esperanzas. “Por lo demás, perfectamente a imagen del hombre de hoy”³⁹.

Por su parte Sampetro señala siete posibles causas de que el pensamiento de la Nueva Era se presente como atrayente y novedoso⁴⁰.

a) La “*Búsqueda de lo nuevo*” como característica propia de nuestra sociedad actual. Es aquí donde aparecen las nuevas religiones haciendo su oferta. La Nueva Era, que presenta un sincretismo agradable, hace una oferta aparentemente global y nueva.

b) El hombre de hoy busca “*curación espiritual*”, quiere encontrar calor humano, el ser considerado alguien en medio de un mundo en el que el anonimato predomina.

³⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 21.

³⁸ Cfr. Ibid., pág. 28.

³⁹ Cfr. Ibid., pág. 30.

⁴⁰ Cfr. F. SAMPEDRO, El peligro de la “*New Age*”, en *Revista Servicio*, n. 18, abril de 1994, pág. 22.

c) El hombre actual tiene “*necesidades religiosas insatisfechas*” a las que el cristianismo no responde adecuadamente y, desde aquí la Nueva Era también cuestiona la vivencia de la fe cristiana.

d) Es innegable que el hombre siempre va en “*búsqueda de la felicidad*”, pero hoy como nunca lo pretende. Muchos grupos ofrecen la receta, pero la *New Age* ofrece la suya.

e) La “*despersonalización*” agobia al hombre de nuestra época. Ante esto la Nueva Era presenta calor afectivo, armonía, y lo sensible en lugar de lo racional.

f) Hoy en día se busca “*respuestas seguras*”, atractivas, concretas, claras y cortas; la Nueva Era pretende darlas, exigiendo sumisión absoluta y abandono sin crítica.

g) Por último, la “*búsqueda de la unidad*” es una característica propia de hoy; se busca armonía, procurando desterrar todo conflicto.

La postura de este autor que hemos tratado de abreviarla así, nos parece que recogen y expresan los sentimientos que caracterizan al hombre de nuestras sociedades que vive instalado muchas veces, “en un presente vacío, y este vacío es en muchos casos una llamada profunda a lo trascendente”⁴¹. Sin embargo, se afirma que no es sólo lo trascendente o el camino de espiritualidad holístico lo que hace acogedor al fenómeno actual *New Age*, sino que también llama mucho la atención los caminos que propone, como son: “la medicina alternativa, lo ecológico, la educación natural, el esoterismo de las ciencias ocultas, el yoga”⁴²; estos y otros campos semejantes⁴³ que ha invadido la Nueva Era hace que se presente como un movimiento atractivo.

⁴¹ Cfr. A. SUÁREZ, El movimiento *New Age* y el fenómeno religioso subyacente, en *Revista CIAS*, año XLI, n. 416, septiembre de 1992, pág. 430.

⁴² J. VELA, *¿Qué es la Nueva Era?* Publicaciones Casa de la Juventud, Cursos de Iglesia y Vocación, año XXIX, n. 177, mayo-junio 1994, pág. 35.

⁴³ Dentro de la *New Age*, por ejemplo se puede hablar de la música, de la psicología, de la reencarnación, de gnosis, de la existencia de poderes misteriosos y cósmicos, de terapia, de religiones orientales, etc. Por ello, M. Fuss lo ha llamado con razón, “el supermercado espiritual”.



Otros autores, al respecto, ponen su énfasis en la frialdad y dogmatismo de las iglesias tradicionales; en no haber sabido transmitirse la espiritualidad tradicional en una experiencia mística personal; en haber confundido espiritualidad con moral; porque se ha tenido la sensación de que las espiritualidades tradicionales no han dejado crecer a la persona como persona; y, por último, “porque ya no se admite una metafísica de un Ser Superior fuera de nosotros, sino en nuestro interior”⁴⁴.

Para concluir este apartado, y no queriendo agotar ni minimizar en ningún caso la complejidad del problema, nos parece acertado dirigir nuestra atención a la Instrucción Pastoral de Monseñor N. Rivera, arzobispo de México, escrita y publicada durante el presente año y transcribir unos párrafos que sintetizan la realidad de la cuestión que estamos tratando:

“Si el fin del milenio trae consigo un acentuado anhelo de rotura con los profundos males que afligen al mundo, puede también propiciar la difusión de falsas esperanzas y promesas ilusorias. En nuestros días se ha suscitado por enésima vez el espíritu del milenarismo, es decir, la anticipación de una nueva era inminente, de un cambio radical e instantáneo que pondrá fin al presente estado de las cosas”.

Quizás la expresión humanamente más atractiva pero, a la vez más ambigua y cuestionable de esta tendencia milenarista es lo que se llama comúnmente el movimiento de la *New Age*. Al contrario de lo que las sectas de corte adventista preveen para fin del milenio..., el *New Age* pregona una edad de oro para toda la humanidad. El *New Age* es la creencia en el inicio de un mundo cualitativamente diverso y mejor que este...

Todo el mensaje del *New Age* se reviste de un optimismo desbordante y resalta lo positivo, lo fácil y lo inmediato de la transformación que propone. No es de maravillarnos, por tanto, que precisamente en estos años, su difusión a nuestro alrededor

⁴⁴ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 29.



haya sido tan amplia. Por todas partes observamos que las librerías, las tiendas, los cursos y talleres, los retiros espirituales, las películas y los programas de televisión que promueven los contenidos y valores del New Age se multiplican. Sus ideas, sus campañas de concientización y su espiritualidad aparecen en los salones escolares de nuestros niños e inclusive en la predicación y enseñanza religiosa de instituciones católicas con creciente frecuencia⁴⁵.

3. Principales fuentes de la *New Age* (Visión Básica)

A lo largo del presente acápite trataremos de abordar a grandes rasgos características e ideas de la *New Age*, queriendo ofrecer una visión de la misma. El Cardenal G. Dannels en su Carta Pastoral hace referencia a cuatro pilares en los que se asienta la *New Age*: una subestructura científica, las religiones orientales, la nueva psicología y la astrología⁴⁶. Al lado de éstos nos parece, cabe señalar también el método que utiliza, su filosofía, el esoterismo y ocultismo y religiones que se mezclan, pues “profundizar en la fuente de donde brota esta nueva mentalidad nos lleva a un mejor conocimiento del tema”⁴⁷.

3.1. Su Método

La Nueva Era en su afán de penetrar por todas partes utiliza como métodos de difusión los ya conocidos: libros, folletos, discos, cassettes, reuniones, conferencias y espacios en radio y la televisión.

⁴⁵ Cfr. N. RIVERA, op. cit., pág. 17.

⁴⁶ Cfr. G. DANNELS, op. cit., págs. 22-27. Desarrolla estos cuatro pilares propuestos por el Cardenal Dannels J. ALMEIDA, “*Nueva Era*” y *fe cristiana* colección Fenómenos y Creencias, editorial San Pablo, Colombia 1995, págs. 37-39; por su parte E. LÓPEZ, op. cit., págs. 36-63 señala detenida y claramente las fuentes sobre las que se apoya la *New Age*: en primer lugar menciona el Gnosticismo como su principal origen. Luego hace referencia a la filosofía de Emanuel Kant, al esoterismo, las religiones mundiales, la nueva psicología, y a la teoría de los sistemas con base científica de la física nuclear y de la biología. En suma seis grandes pilares.

⁴⁷ Cfr. L. BURGO, op. cit., pág. 14.

Para ellos, es muy importante sobre todo, cuidar de que sus ideas sean llevadas a entidades ya existentes, particularmente a aquellas que gozan de índole o carácter mundial. Para esto tratan de hacer mucho eco en ideales de paz, bienestar, fraternidad, felicidad, ecologismo, derechos humanos, etc.⁴⁸.

En cuanto a su expresividad, hace uso de un lenguaje *Soft* y lleno de esperanzas; aunque las palabras que comúnmente utiliza como armonía, paz, luz, cambio, vibraciones y otras⁴⁹, no son tan originales y propias, sin embargo, a todas ellas se le añade con frecuencia el adjetivo «nuevo».

Es también característica de la *New Age* presentarse con la pretensión de ser la *respuesta* a la crisis del hombre y, por ello, se propone como la «salvación única y definitiva». Utiliza conceptos como, por ejemplo, «transformación», «integración», «armonización», «cambio», siempre referidos al hombre para alcanzar la denominada «conciencia integral»⁵⁰.

Propio de su método es el *eclecticismo*. Con frecuencia se sirven de autores y corrientes de la historia universal para argumentar, probar o justificar tesis e ideas del nuevo movimiento. «Este modo de usar a pensadores, sean creyentes o no, filósofos, místicos o científicos, suele ser calificado por los analistas de la NA como una utilización de conveniencia de hecho»⁵¹.

Como metodología la *New Age* se suele presentar como movimiento que carece de organización estructurada, como lo sería cualquier institución. Como ya hemos dicho anteriormente, sin jefes, sin sede establecida, pero sí «pequeños círculos», «redes flexibles» compuestas por «*Legiones de conspiradores* que se alinean

⁴⁸ Cfr. P. ALTAMIRANO, op. cit., pág. 7.

⁴⁹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 30.

⁵⁰ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 34-38.

⁵¹ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 61. Bastaría leer el libro ya citado de M. Ferguson en sus primeras páginas, para dar asentimiento a lo dicho. Por ejemplo, a Teilhard de Chardin lo cita como científico y filósofo, y luego menciona a conocidos pensadores como a Einstein, Newton, Copérnico, Galileo, Pasteur, Mesmer, etc. (Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 26-28).

a lo largo y a lo ancho de todos los niveles de renta y educación, desde los más humildes a los más elevados”⁵², que ligados entre sí, van comunicando su experiencia y transmitiendo sus enseñanzas a otros.

Por último, pregonan una *transformación social*: “A lo largo de la historia, prácticamente todos los esfuerzos por remodelar la sociedad han comenzado siempre por alterar su forma y su organización exteriores.... ¿Y ahora qué?. La Conspiración de Acuario constituye el Ahora Qué.... El futuro somos nosotros mismos. Nosotros somos la revolución”⁵³.

3.2. Filosofía

Se ha señalado que la filosofía de la *New Age* va al encuentro del hombre moderno, el mismo que se encuentra angustiado por tantos conflictos y amenazas, con ansia de fraternidad y de reconciliación universal. “Su aspiración es la de que todo viva en armonía: cuerpo y alma; pasado, presente y futuro; razón y emoción; el yo y el tú; Dios y el Hombre”⁵⁴.

Más concretamente, la posición filosófica de este movimiento posmoderno se identifica con una profundización, desarrollo y uso del subjetivismo Kantiano, pues se evidencia que colocan a “la experiencia en un puesto privilegiado a la hora de articular el contacto con la realidad. La trascendencia queda difuminada en la realidad, manteniéndose en un espacio sublime más elevado a cualquier experiencia”⁵⁵. Después de Kant, la cuestión de Dios se planteó de un modo nuevo; a partir de él surgió una religiosidad difusa que negaba, por principio, al Dios trascendente, en la forma como hoy es planteado por la Nueva Era. Lo que interesa destacar en esta parte es que fue Emanuel Kant el que inauguró de modo determinante “la vía hacia la propia intimidad, y confirió un valor absoluto a la propia experiencia, dos cosas que tienen

⁵² Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 23-24.

⁵³ Cfr. Ibid., pág. 26.

⁵⁴ Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 20.

⁵⁵ Cfr. J. GIL - J, NISTAL, op. cit., pág. 62.

gran valor normativo en la Nueva Era⁵⁶. Por otra parte, se señala la influencia de la teología del sentimiento de absoluta dependencia de F. Schleiermacher que se expresa como “espíritu de Dios en el hombre acentuando la autoexperiencia y la intimidad, llegando a convertir la fe en una gnosis”⁵⁷.

3.3. Ciencia

Otra realidad en la que se apoya la Nueva Era se encuentra en la llamada subestructura científica, que como ha sido señalado por muchos autores, también es una de las principales razones de su éxito⁵⁸. A través de ella intenta alcanzar lo que hace tiempo constituye uno de los más serios anhelos del hombre moderno: la reconciliación entre religión y ciencia. Se trata de lo que los entendidos llaman «teoría científica universalizada», cuyo concepto central para los seguidores de la Nueva Era es el de «*totalidad integrada*».

Frijtof Capra, físico atómico austríaco, considerado como uno de los principales ideólogos de la *New Age*, sostiene que ha terminado la física clásica tal como es propuesta por Newton, que consideraba al universo como una gran máquina, cuyos elementos se equilibran por interacción, y así el universo se mantiene en movimiento. En cambio, para la Nueva Era, “el universo no es una máquina, sino un grande y único cuerpo, sostenido no por la máquina, sino por correlaciones cualitativas. Todos los seres son parientes los unos de los otros: una única familia. El hombre hace íntimamente parte de este tejido, como porción de un todo: participa muy simplemente de la vida orgánica del conjunto. No puede quedarse afuera como un observador neutral o como un sujeto autónomo. Debe ser de la familia”⁵⁹. Según esto, todo está unido básicamente entre sí, como por una red; no existen partículas, cosas, sustancias, sino una compleja unidad cósmica de relaciones entre las diversas partes. Todo constituye el Uno; hasta Dios es una pieza del Cosmos.

⁵⁶ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 39.

⁵⁷ Cfr. J. GIL -J. NISTAL, op. cit., pág. 62.

⁵⁸ Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 667; J. GARCÍA, op. cit., pág. 686; G. DANNELS, op. cit., pág. 22.

⁵⁹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 22.

La crítica que se hace a esta teoría, como lo ha señalado un autor, es que esas explicaciones, que pueden ser muy aplicables y válidas en el campo de la física y de la biología, se aplican sin seria fundamentación al plano de la filosofía y de la concepción del hombre, la vida y el mundo; y por ello, la cosmovisión de la Nueva Era, que tiene su punto débil en la falta de fundamentos serios, no puede ser admitida por la Teología, la cosmología y la antropología cristiana⁶⁰. Consecuentemente el Cardenal Dannels concluye afirmando: "así consigue que el hombre no sea completamente libre ni responsable de sus acciones: él participa simplemente, también si no tiene la sensación de hacerlo. Por lo tanto, todo es uno (monismo); hasta Dios es un pedazo del cosmos (panteísmo). Por consiguiente, ningún problema de creación. Visto que todo es uno, todas las distinciones son borradas: alma y cuerpo, Dios y el mundo, inteligencia y sentimiento, interior y exterior, partes conscientes y partes inconscientes, cielo y tierra. Es imposible seguir la *New Age* sobre este terreno"⁶¹.

3.4. Psicología

Este es uno de los pilares más sólidos de la *New Age* y quizá el que la reviste de mayor rasgo de modernidad. La Psicología trascendente o transpersonal⁶² quiere hacer desaparecer el binomio yo-mundo, para por medio de la mente alcanzar la iluminación

⁶⁰ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., pág. 687.

⁶¹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 22.

⁶² El arzobispo de México, Monseñor N. Rivera, considera fundador de esta psicología al Italiano Roberto Assagioli (1888-1974). Para conocer los planteamientos de este psicólogo, Cfr. N. RIVERA, op. cit., pág. 18. Según E. López su máximo representante es Charles Tart. Este nuevo tipo de psicología religiosa se manifiesta por ejemplo en experiencias místicas, en vivencias de trascendencias, éxtasis, meditación, vivencias parapsicológicas, etc., a través de las que tenemos acceso a fenómenos que trascienden nuestra realidad espacial y temporal (Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 58). En fin, para otros, el principal representante en este campo es el moderno psicólogo Abraham Maslow quien basa su método terapéutico en el desarrollo de la personalidad y en la autorealización a través de grupos de encuentros, entrenamiento de la sensibilidad y otras prácticas. (Cfr. E. SOUZA, *Nueva Era, New Age*. Colección Iglesias y Sectas, Editorial Lumen, Argentina 1994, pág. 26).

interior (o expansión de la conciencia) más allá de los límites del tiempo y el espacio; el encargado de investigar y desarrollar esta psicología ha sido Stanislav Grof⁶³. Aquí es posible, según esta psicología trascendente, exaltar el “yo” para que la conciencia alcance niveles más altos, pero al mismo tiempo es posible hacer desaparecer el “yo” cuando se le hunde en la gran conciencia cósmica, donde será no más que una pequeña porción. Todo esto facilitaría algunas de estas experiencias: el poder revivir el hecho del propio nacimiento, situarse en las fronteras de la vida o de la muerte, los llamados «viajes a las puertas de la muerte», tomar contacto con las cosas o seres del más allá, poder dialogar con los espíritus por medio de las cartas, o con la ayuda de determinados “mediums” (*channelling*).

Según la *New Age*, en base a los estudios del famoso psicólogo suizo C.G. Jung, existe un inconciente colectivo que se encuentra presente en todos los hombres, y es como un depósito de la experiencia de la humanidad desde sus comienzos. De este material, normalmente no se tiene conciencia, pero se puede acudir a él para revivir imágenes, representaciones, experiencias, maneras de pensar⁶⁴.

Mediante las vías de la psicología trascendental o transpersonal, se llegaría al encuentro del “sí mismo”, el cual estaría muy cerca de Dios o, a lo mejor, sería Dios mismo. En esta visión, Dios viene entendido como lo más profundo de nosotros mismos. No sería diverso a nosotros: “nosotros somos Dios.... Si es así, podemos encontrar a Dios bajando al fondo de nosotros mismos: está dentro de nosotros”⁶⁵.

⁶³ Escribió el libro “Psicología transpersonal. Nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia, Barcelona 1988; “fruto de casi treinta años de investigación en estados anormales, inducidos por drogas psicodélicas y por diversos métodos no farmacológicos”. (Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 64 nota 42).

⁶⁴ Cfr. J. ALMEIDA, op. cit., pág. 38.

⁶⁵ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 25; ver también F. SAMPEDRO, op. cit., pág. 21; J. VELA, *¿Qué es la Nueva Era?...* op. cit., pág. 34.

Como puede verse el campo es tan amplio, con una pluralidad de temas que es imposible abarcarlos en unas líneas. Lo cierto es que estos “nuevos creyentes” son muy adictos a todo lo que escapa al control de la mente. Pero, “como quiera que sea, es innegable que el mundo de la psicología ejerce una fascinación increíble sobre nuestros contemporáneos”⁶⁶. Volveremos sobre este tema más adelante cuando tratemos sobre las “nuevas dimensiones en psicología”.

3.5. Esoterismo y Ocultismo

Esotérico viene de la palabra griega “esoterikós”, que se traduce por “lo que es interno”, “lo que está oculto”, “lo que no está destinado a hacerse público”. Sin embargo, la *New Age* propone un saber esotérico al alcance de todos como última oportunidad de escapar de la catástrofe. El esoterismo moderno está ligado con la psicología, pues se dirige hacia dentro, pretendiendo descubrir las leyes ocultas de la existencia humana, y por otra parte, de la existencia cósmica. Lo esotérico o lo secreto, justifica la búsqueda de un conocimiento liberador y los deseos de ponerse en contacto con fuerzas misteriosas y ocultas del cosmos⁶⁷.

La Nueva Era admite con mucho gusto esta tradición milenaria como forma de dar explicación a fenómenos que escapan a todo conocimiento humano. En el campo del esoterismo tiene relevancia la astrología, la alquimia, la cábala judía, la cartomancia, etc⁶⁸. Esta tendencia esotérica da cabida también a explicaciones acerca

⁶⁶ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 26.

⁶⁷ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 40-42; M. GARCÍA, op. cit., págs. 21-23. El esoterismo occidental pretende tener su origen en Atlántida, continente que se encuentra envuelto en leyendas, citado por vez primera en los escritos de Platón y que se habría hundido en el mar. También se coloca su nacimiento en Egipto, cultura que habría tenido sus iniciadores con los supervivientes de la Atlántida. Por otra parte, el esoterismo oriental pretende resultar de una ciudad subterránea que existe aún en el norte de Himalaya, que se llama Agartha. Las fuentes literarias del esoterismo derivan de los antiguos mitos egipcios y griegos, de la literatura Gnóstica. Para un estudio más detenido acerca las diversas actividades relacionadas con este sector, Cfr. M. ANGLARÈS., op. cit., págs. 65-103.

⁶⁸ Cfr. LÓPEZ, E., o.c., p. 41.

la reencarnación: "Todo ser tiene una capacidad de evolución. Se empieza por lo más primitivo, el reino mineral, hasta llegar al reino de los humanos. Todo este proceso se lleva a término por medio de reencarnaciones"⁶⁹.

Se ha afirmado que este aspecto de la *New Age* es uno de los más raros y, tal vez, precisamente por esto, es un mundo fascinante para mucha gente⁷⁰, pues viene presentado como camino para llegar al conocimiento y a la felicidad. En virtud de estos conocimientos esotéricos la *New Age* sostiene que estamos en vísperas de acontecer sucesos fenomenales: alrededor del año 2000 el sol entrará en una nueva constelación, la del Acuario, que llevaría a cabo un nuevo orden mundial, con nueva humanidad y con nueva religión.

En fin, se trata de creencias en fuerzas ocultas y misteriosas, incapaces de ser perceptibles por los sentidos, que ejercen su influjo en la existencia humana y que empujan a los hombres en los oscuros laberintos del destino.

Se ha mencionado, citando al Cardenal Ratzinger, que la moda del esoterismo "demuestra que los estratos más profundos del ser humano no pueden integrarse en el racionalismo positivista dominante, con lo cual regresan a formas supersticiosas que aprisionan a las personas; el hombre se vuelve así esclavo de los

⁶⁹ Cfr. BURGO, L., o.c., p. 18. A este propósito, Mons. N. Rivera manifiesta que la creencia en la reencarnación "afirma que la identidad personal e irrepetible de cada hombre es una ilusión o, por lo menos que esta identidad es independiente del cuerpo que tiene cada uno. Manifiesta desdén para el sentido profundo de la corporeidad humana y menosprecia el valor de la libertad y de la responsabilidad moral de cada hombre. Pero lo más preocupante es que la reencarnación es abiertamente contraria a la revelación cristiana" (Cfr. N. RIVERA, op. cit., pág. 18).

⁷⁰ Cfr. G. DANIELS, op. cit., pág. 26; C. SARRIAS, *Nueva Era ¿clave del tercer milenio?...* op. cit., pág. 21. Este mundo fascinante lo podemos constatar con el horóscopo que tiene tanto éxito en muchas personas pues, según ellos, presagian lo que puede suceder por razones zodiacales, en su salud, su dinero, su familia, sus relaciones, sus éxitos y fracasos.

poderes herméticos, convirtiéndose en víctima de determinismos astrales a los que pretende manejar sin éxito”⁷¹.

3.6. Religión(es)

La visión de este pensamiento que nos invade por doquier y que, como hemos dicho, atrae la mirada de muchos por apropiarse de la categoría de “nuevo”, está íntimamente impregnado de lo que se conoce con el nombre de «*sincretismo*»⁷², y que es como la “cara y cruz de la Nueva Era”⁷³. Es un pensamiento que se funde en todas las religiones y que se baña con lo profundo y místico de todas las creencias para adquirir el «Status» de “*super religión*”, dejando a un lado todo lo que suponga dogma, autoridad, estructuras, libros sagrados. De todo esto se puede prescindir, ya que al ser nosotros mismos los que nos identificamos con el Todo, tenemos a nuestro alcance las fuentes de la verdad y de la realización en la felicidad.

Así pues, la Nueva Era incluye en su espiritualidad elementos del cristianismo, budismo, hinduismo, religiosidad céltica y maya, ocultismo, espiritismo, técnicas y terapias alternativas, antiguas religiones paganas, artes marciales, magia, libros de meditación de todo tipo, ritos orientales, horóscopos, y podríamos seguir con tantos otros⁷⁴.

Sin embargo, los estudios que se han realizado sobre la *New Age*, son unánimes en expresar y exponer la conexión existente sobre todo con las religiones orientales⁷⁵. A través de una relación

⁷¹ Cfr. R. BOSCA., La “*New Age*” o La religiosidad “*Light*”. Dossier en, *Revista Palabra*, año IV, n. 325, abril de 1992, pág. 59.

⁷² “*Sincretismo*” es el nombre que se da al sistema filosófico o religioso que pretende conciliar varias doctrinas o religiones.

⁷³ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., pág. 695.

⁷⁴ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 77; G. DANNELS, op. cit., pág. 29; R. BERZOSA, op. cit., pág. 67.

⁷⁵ A modo de ejemplo pueden verse las obras de: C. SARRIAS, op. cit., pág. 21; J. GIL-J. NISTAL, op. cit., pág. 66; J. GARCÍA, op. cit., pág. 688; L. BURGO, o.c., p. 19; E. LÓPEZ, op. cit., págs. 77-82; J. VELA, op. cit., págs. 33.34; M. GARCÍA, op. cit., pág. 22; M. FUSS, op. cit., pág. 232.

íntima con estas religiones y, por medio de una síntesis de las mismas, la Nueva Era se presenta ofreciendo una visión universalista de la religión, a modo de «religión de la humanidad», «religión cósmica», «religión planetaria», o adoptando términos semejantes. Al presentarse así, como englobante universal de las religiones y, por ende, como única, quiere que el hombre tome conciencia del Dios que lleva dentro, de su carácter divino, tomando o sirviéndose, para este propósito, de cualquier religión conveniente y atractiva.

Es innegable el influjo que ejerce la espiritualidad oriental en el movimiento *New Age*, particularmente marcada en las diversas prácticas y técnicas de meditación que usa como lo son: el *budismo zen*, *el yoga y la meditación trascendental*⁷⁶. Las religiones orientales son las que mejor concretizan el sueño de unidad primitiva y de fusión que tiene la *New Age*.

En fin, señala el Cardenal Dannels, “la *New Age* tiene otro motivo para mirar hacia el oriente: estas religiones son construidas más sobre la experiencia que sobre la razón y sobre la autoridad. Su punto de apoyo es el sentimiento”⁷⁷. Y a este “sentimiento” es donde apunta el hombre de hoy.

⁷⁶ Para indagar sobre cada uno de estos aspectos que acabamos de nombrar, puede verse a E. LÓPEZ, op. cit., págs. 78-79. Por otra parte, para iluminar y tener ideas claras sobre estos tipos de meditación, es necesario leer la Carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe, de octubre de 1989, dirigida a los Obispos de la Iglesia Católica, y que trata sobre “algunos aspectos de la meditación cristiana”.

⁷⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 23, y a renglón seguido el autor escribe diciendo que “el cristianismo, así como todas las otras grandes religiones occidentales, dice la *New Age*, es una religión basada sobre el libro. Se basa en un dogma y una moral, impuestos desde el exterior. Tal vez no del todo sin razón, la *New Age* acusa al cristianismo de carencia de experiencia vivida, de desconfianza hacia la mística, de continuas exhortaciones morales y de excesiva insistencia acerca la ortodoxia en la doctrina. Sobre todo en estos últimos años, el cristianismo ha sido casi reducido a un sistema ético. El Credo, como doctrina de vida, ha sido olvidado. Muchos se han estancado en este moralismo ordenado y han ido a buscar la paz por otro lado”..... Hay todavía otro motivo por el cual la *New Age* se opone al cristianismo: y es que provoca divisiones. No ha producido más que conflictos, cismas, inquisiciones y guerras religiosas. Atribuye demasiado peso al yo, a la libertad y a la responsabilidad. El

3.7. Otras Influencias

Realmente es muy difícil precisar el amplio horizonte de la Nueva Era. Sin embargo, podemos mencionar la gran relevancia concedida al tema de la mujer. El *feminismo* que pregona la Nueva Era, sitúa a la mujer en un campo que hasta ahora le ha sido negado, "como una especie de matriarcado original"⁷⁸. La *New Age* hace una preferencia sobre el sexo femenino, una religión decididamente matriarcal y una piedad materna. Tal piedad estará "bajo la preeminencia de la madre tierra, de la gran diosa. La llegada del patriarcado rompió esta armonía original y sojuzgó a la madre. El estado de salvación solo será restablecida cuando rompamos con el encantamiento de la cultura del patriarcado y nos liberemos de ella.... tenemos que acoger de nuevo la religión de la diosa madre y cultivarla"⁷⁹. En suma, puesto que, según las investigaciones de la psicología moderna, en todo ser humano existe una bipolaridad (animus-anima), hay que conciliar esos dos lados (el *yin* y el *yan*) de todas las cosas en una armonía o totalidad que supere los enfrentamientos y las oposiciones que

Oriente piensa que no es el "yo" lo más profundo en el hombre; más profundo que el "yo" es el "sí mismo" que no participa en una existencia histórica en este mundo. Y este "sí" más profundo coincide con Dios. En este caso el hombre ya no puede pecar verdaderamente. Está sin pecado, hasta es incapaz de pecar. A este punto, entonces, se desvanece todo concepto de persona, tan querido para el cristianismo". Termina señalando la posibilidad que dan las religiones orientales para hablar de reencarnación, concepto muy usado por la Nueva Era.

⁷⁸ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 65-66. A este punto se hace referencia al "yin" y el "yan" de los sabios chinos. En el "yin" entrarían los siguientes valores: lo femenino, lo sensible, lo intuitivo y lo sintetizante. El "yan" aportaría: lo masculino, lo exigente, lo racional y lo analítico. Según ellos, la cultura occidental ha cultivado siempre el "yan", mientras que los orientales han preferido el "yin". Armonizar ambos valores produce un mayor equilibrio. Este es uno de los atractivos de la filosofía china.

⁷⁹ La próxima Era de Acuario corresponderá al principio femenino, al polo *yin*, reviviendo antiguas culturas paganas y a sus diosas, *Isis* egipcia, *Ishtar* babilónica, la *Artemisa* griega y la *Diana* romana. (Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., págs. 86-87).

proceden de la distinción de sexos, tanto en el plano de los individuos como en el de los grupos y sociedades.⁸⁰

El culto a la naturaleza y la defensa de la ecología es otro de las temas del que se nutre y pregona⁸¹. Por último, también presta atención a todo tipo de visiones e interpretaciones apocalípticas de la humanidad y del conjunto de la historia, la cual es dominada y dirigida por imperativos ya determinados de antemano⁸².

4. Los paradigmas de la *New Age*

Uno de los términos más utilizados y expresados por la Nueva Era es el de «*paradigma*». Forma parte del centro de su atención el llamado «Nuevo paradigma», es decir, un nuevo prototipo, ejemplo, patrón o modelo para entender y comprender toda su realidad y estructuras, caracterizado por un método global y holístico. Se trata, pues, de volver a definir y explicar el mundo-hombre, para llegar así a una nueva visión de la realidad.

Un «nuevo paradigma» implica una definición renovada y más rígida del campo determinado de la realidad en que surge; en otras palabras, la novedad del paradigma obliga a entender y explicar el conjunto de datos y hechos que constituyen una realidad, desde una visión no señalada hasta ahora y que, además, la ubica y ciñe a aparatos más concretos y precisos, lo que implica una progresiva evolución en el modo de concebir la realidad. Los nuevos paradigmas siempre nacen de los antiguos, incorpo-

⁸⁰ Los seguidores de la Nueva Era se aprovechan no sólo de los datos de las ciencias humanas modernas, sino también de los resultados de la teología feminista que desde hace algunos años está en auge en los Estados Unidos y en Europa, para avanzar por el camino de la conciliación entre lo masculino y lo femenino, etapa indispensable según ellos en el camino que conduce a la humanidad a su estado definitivo, el de la condición holística en donde, según una frase apócrifa de Jesús, lo femenino no será ya femenino ni lo masculino será masculino. (Cfr. B. FRANCK, op. cit., pág. 131).

⁸¹ Cfr. L. BURGO, op. cit., pág. 20-21.

⁸² Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 66.

rando ordinariamente gran parte de su vocabulario y de los aparatos que utilizó el paradigma tradicional. La Nueva Era trata de dar otra dimensión a un término antiguo y, así reorienta una palabra clave en su postura: «conciencia» que pasa a ser «nueva conciencia»⁸³.

El nuevo paradigma de la *New Age* se puede calificar como «nueva conciencia holística y ecológica», que se pretende esté presente en todas las ciencias y campos de la realidad, comenzando por el mismo individuo (conciencia-interioridad) y que luego se expande y comunica a los demás. El descubrimiento de esta nueva conciencia es ayudado por procesos y técnicas que han de entenderse como *fuerzas naturales* ciegas y oscuras que conducen a una independencia irracional y temerosa y que tiende a concebir la naturaleza como algo poderoso, cargado de energía y fuerza presentes en el mismo hombre.

Los «conspiradores de Acuario»⁸⁴ se sienten atraídos entre sí por sus descubrimientos paralelos, por cambios de paradigmas que les ha convencido de que estaban llevando unas vidas innecesariamente circunscritas y limitadas. M. Ferguson invita a renovar la esperanza, a vencer los miedos, a descubrir nuestra estatura e imagen escondida que debe emerger, porque como decía Teilhard de Chardin, el futuro «está en manos de quienes pueden ofrecer razones para vivir y para esperar a las generaciones del mañana»⁸⁵.

⁸³ Cfr. *Ibid.*, pág. 75.

⁸⁴ M. Ferguson señala que los Conspiradores de Acuario “no son capaces de tener esperanza por saber menos que los cínicos, sino por saber más, enriquecidos como están por su propia experiencia personal, por su conocimiento de la ciencia de vanguardia, o por noticias obtenidas confidencialmente de experiencias sociales que han tenido éxito en diversas partes del mundo. Han observado su propio cambio, el de sus amigos, el de su trabajo. Son pacientes y pragmáticos.... Conscientes de que cualquier cambio profundo, en una persona o en una institución, solamente puede operarse desde su propio interior, no son violentos al contrastar sus opiniones” (Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 39-40).

⁸⁵ Cfr. *Ibid.*, pág. 47.

4.1. La reaparición de Cristo

Los teóricos de la *New Age* se niegan a concebir a Dios como un ser personal, hay que entenderlo exclusivamente en su dimensión energética⁸⁶. En este contexto, Cristo no designa una persona única que realiza los designios de Dios. Se aplica a diversos personajes que han tenido y desarrollado en ellos de forma total las energías divinas. Como alma, energía o espíritu se ha manifestado en diversos momentos y formas en personajes como Buda, Zaratustra, Mani, Jesús de Nazaret, etc.⁸⁷. Así, Cristo no sería más que un «avatar» que se encarna de tiempo en tiempo para conducir al hombre al descubrimiento de su divinidad que todos llevamos dentro. Según los postulados de la *New Age*, Cristo no es el Hijo de Dios, sino simplemente una de las tantas encarnaciones del Cristo cósmico. Para la próxima Era de Acuario un Cristo nuevo se hará presente en nuestra historia para llevar a la humanidad a su máxima evolución hacia la divinidad⁸⁸. Acuario va a suponer un nuevo orden mundial, una nueva humanidad y una religión nueva, pues Dios se manifestará en un Cristo distinto, no el histórico, sino en el Cristo Cósmico, identificado con nosotros y con la naturaleza: “Los adeptos a la Nueva Era empiezan por proclamar: Cristo sí, iglesia no. Sólo Cristo salva. Más tarde afirman: Cristo sí, pero Cristo cósmico que se vuelve a reencarnar. Cristo histórico, muerto y resucitado, no. Cristo-Dios, no. Dios panteísta, identificado con nosotros, sí. Y acabamos en una religiosidad de autoreducción, precisamente porque su Dios no es distinto del hombre”⁸⁹.

Se trata de una encarnación más del Cristo cósmico; se llama “Logos Solar” que equivale a decir, *«el maestro de la verdad»* o el

⁸⁶ Cfr. J. ALMEIDA, op. cit., pág. 25. Marilyn Ferguson describe a Dios diciendo que a “Dios se lo experimenta como un flujo, como totalidad, como infinito caleidoscopio de la vida y de la muerte, como Última Causa, Fundamento del ser... Dios es la suma total de conciencia existente en el universo, que se expande a través de la evolución humana” (Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 444-445).

⁸⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 33; M. ANGLARES, op. cit., pág. 19; J. GARCÍA, op. cit., pág. 709; U. SÁNCHEZ, op. cit., pág. 213.

⁸⁸ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 132.

⁸⁹ Cfr. J. VELA, op. cit., pág. 42.

«maestro universal», que se reencarna en cada época zodiacal, en maestros espirituales, y que consumará la evolución en Acuario bajo el nombre de «Maitreya». El Evangelio nuevo es el Acuario, capaz de fundir las tradiciones espirituales en nueva iniciación mística de ese mismo Cristo⁹⁰.

Toda esta postura de la *New Age* respecto a Cristo tiene su origen fundamental, como hemos dicho con anterioridad, en la obra de A. Bailey que en 1948 entregaba a la imprenta su obra más conocida: *La reaparición de Cristo*. En él expone un mensaje crítico, y para entenderlo de verdad y en profundidad, se necesita una nueva mentalidad, una nueva conciencia y una nueva educación.

4.2. Emergencia

Como ya hemos señalado anteriormente, la *New Age* tiene mucho de experiencia, y de experiencia personal. Para David Spangler⁹¹, uno de los principales representantes y promotores de la *New Age*, todo empieza en su tierna edad, cuando adquiere conciencia de una dimensión trascendente que hizo que él diera forma a la idea de una nueva era: la era de un mundo abierto y de un “yo” con capacidad de tener un rol en la esfera de lo trascendente. Una era en la que todo se unirá para producir una vida identificada con el Todo. “Se puede hablar, por tanto, de

⁹⁰ Cfr. M. Fuss, op. cit., pág. 234. También se afirma que Jesús habría estado en la India donde se habría iniciado en las enseñanzas de la sabiduría hindú.

⁹¹ David Spangler es quizá el mayor teórico de la Nueva Era. Nació en Columbus (Ohio) en 1945, iniciándose muy pronto en la teosofía. En 1967 publica un breve tratado, *The Christ Experience and the New Age*, y luego en 1973 escribe *The New Age Vision*; luego en Belmont (California) funda la *Lorian Association*. Además, ha publicado cuatro obras fundamentales que modelan el movimiento: *Revelation: The Birth of a New Age* (1976), *Reflections on the Christ* (1977), *Explorations: Emerging Aspects of the New Culture* (1980), y *Emergence: The Rebirth of the Sacred* (1984, traducido al español como: *Emergencia: el renacimiento de lo sagrado*), obra de enorme influencia en los planteamientos de la Nueva Era. Spangler es hoy en día muy crítico con las expresiones menos auténticas de la *New Age*. (Cfr. B. FRANCK, op. cit., pág. 20-21).

una nueva cultura «emergente». Es decir, una cultura planetaria que existe de forma simultánea y complementaria con las diferentes culturas históricas de la humanidad, enriqueciéndolas y siendo enriquecidas por ella⁹². Cuando a Spangler se le pregunta sobre la Nueva Era, éste la define de cuatro maneras en la que sólo la cuarta es auténtica: una etiqueta superficial, como nivel de fascinación, imagen de cambio y, finalmente como era espiritual. Esta última, es el nacimiento de una nueva conciencia, una nueva mirada y experiencia de la vida más identificada con el ser de Gaia y unificada con la trascendencia.

Los signos para identificar la *New Age* según Spangler son: imagen positiva del futuro, concepción holístico del mundo, tiempo de acción en el que predomine lo sagrado y la explotación de los sacramentos de la vida ordinaria y, finalmente, “un nuevo espíritu colectivo de la humanidad y de Gaia que se convertirá en un nuevo nivel de identidad y creatividad, de integración con la tierra, y un estado más profundo de comunión con Dios”⁹³. La Nueva Era es más profundización que cambio y aparecerá en dos niveles: individual y colectivo; para que surja se necesitarán estrategias que abarquen todos los campos de la vida del hombre, y así en realidad, los nuevos valores.

Finalmente, D. Spangler en su Libro “Emergencia” señala que, “el punto de partida para un mundo mejor es la creencia de que es posible. La civilización comienza en la imaginación. El sueño apasionado es el primer paso hacia la realidad. Las visiones y las ideas son potentes sólo cuando son compartidas”⁹⁴.

Todo este planteamiento de Spangler, fruto de sus “visiones”, ha llevado a decir a un autor reciente que para la Nueva Era, como principal característica, lo realmente importante es la

⁹² Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 21.

⁹³ Cfr. Ibid., pág. 22.

⁹⁴ Cfr. Id. Para facilitar a los lectores una lectura más amplia sobre este tema, remitimos a dos obras de este mismo autor ya anteriormente citadas: *Nueva Era y Cristianismo...* op. cit., págs. 90-92; *New Age y Cristianismo...* op. cit., págs. 34-35.

«emergencia», el renacer de lo sagrado; en suma, una era que está volviendo a lo religioso y al valor de lo trascendente⁹⁵.

4.3. La Conspiración de Acuario

M. Ferguson⁹⁶, autora del Libro “La conspiración de Acuario”, señala que el término «conspiración» no es algo negativo, sino que quiere expresar que “ahora que hemos empezado a comprender las dinámicas de las tomas de conciencia revolucionaria, podemos aprender a fomentar saludablemente nuestro propio cambio y podemos cooperar en hacer más fácil el cambio mental colectivo, sin tener que esperar hasta que la fiebre haga crisis”⁹⁷. Los miembros de la conspiración, afirma Ferguson, han roto con aspectos claves del pensamiento occidental con el ánimo de quebrantar la continuidad con la historia. La conspiración está desprovista de doctrina política y sin manifiesto alguno. Los Conspiradores buscan el poder sólo para disgregarlo, y se valen de estrategias pragmáticas, incluso científicas, pero con perspectiva cercana a la mística y, por esto es, más amplia que una reforma, más profunda que una revolución, y que ha desencadenado el realineamiento cultural más rápido de la historia. Por todo esto define a la Conspiración Acuario como “nueva mentalidad” o como, “sorprendente visión del mundo” en cuyo marco hay espacio

⁹⁵ Cfr. J. GIL, Lo religioso y lo espiritual de la *New Age*, en *Religión y cultura* XLI-1995, pág. 100.

⁹⁶ Marilyn Ferguson, nacida en Grand Junction (Colorado) en 1938, inicia su carrera de escritora en la poesía y muy pronto penetra en el campo de la meditación trascendental. En 1973 publica su libro *The Brain Revolution: The Frontiers of Mind Research* (Traducido al español como *la Revolución del cerebro*). Sus investigaciones la llevan a la convicción de que estamos asistiendo a un cambio de paradigma, tema que remarcará en su libro, traducido a muchos idiomas, entre ellos al español como *la Conspiración Acuario* en 1980. En esta obra, en la que se inspiran muchos de los seguidores de la Nueva Era, expone las claves de la actual transformación del individuo y de la sociedad. Actualmente publica el boletín *The Leading Edge*, con gran influjo en ambientes de la *New Age*. (Cfr. B. FRANCK, op. cit., pág. 20).

⁹⁷ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 29.



tanto para las ciencias nuevas como para el más antiguo pensamiento conocido⁹⁸.

Las notas que caracterizan esta "*Conspiración de Acuario*" vienen definidas en el libro de Ferguson:

El paradigma de la Conspiración de Acuario concibe a la humanidad enraizada en la naturaleza. Promueve la autonomía individual en el seno de una sociedad descentralizada. Nos considera administradores de todos nuestros recursos, internos y externos. No nos ve como víctimas ni como peones, no nos considera limitados por condiciones ni condicionamientos, sino herederos de la riqueza de la evolución, capaces de imaginación, de inventiva, y sujetos de experiencias que apenas hemos llegado a entrever todavía. La naturaleza humana no es ni buena ni mala, sino abierta a un proceso continuo de transformación y trascendencia. Lo único que necesita es descubrirse a sí misma. La nueva perspectiva respeta la ecología de cada cosa: nacimiento, muerte, aprendizaje, salud, familia, trabajo, ciencia, espiritualidad, arte, comunidad, relaciones, política⁹⁹.

Todo este nuevo movimiento de transformación, o "*Conspiración de Acuario*" asientan sus bases en los nuevos y recientes descubrimientos científicos: "así en las investigaciones sobre el cerebro y la conciencia; en el holísmo y la teoría de sistemas; en el paradigma de evolución, y en la creencia de una

⁹⁸ Cfr. Idem., pág. 23. La conspiración de Acuario no es algo nuevo, ya que según R. Berzosa, hunde sus raíces en los mitos y metáforas, en las profecías y la poesía de tiempos pasados, cuando se afirmaba que la humanidad sólo podría regenerarse a sí misma a través de un cambio de mente, y que este cambio estaba dentro de sus posibilidades naturales. Indica, además, que fue sobre todo a partir del Renacimiento cuando se empezó a entrever con claridad que el hombre tiene a su disposición un amplio abanico de alternativas de conciencia. Luego cita a los precursores y profetas precedentes. (Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 95).

⁹⁹ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 31.



ciencia siempre en transformación, capaz de abrirse siempre a lo desconocido, e incluso a lo parapsicológico”¹⁰⁰.

A partir de este nuevo paradigma se logrará transformar el poder y la política, y se vivirá una *nueva espiritualidad* capaz de dar sentido a la existencia y en la que se prescindir de Iglesias o religiones, y así experimentar directamente a la divinidad, es decir, el Dios interior para poder lograr un mundo nuevo con una nueva mente; pasar de la violencia a la paz y solucionar para siempre los grandes problemas de la humanidad como el hambre y la injusticia.

Para llegar a la plenitud de la Conspiración se requiere un proceso y algunas etapas: vía de acceso, exploración e integración con el misterio. Para ello, el hombre-conspirador tiene que ser consciente en profundidad de sí y de sus posibilidades. Los medios que acercan y ayudan a estas experiencias de transformación pueden ser diversas: técnicas de aislamiento sensorial, estrategias de ampliación de conciencia, redes y movimientos de autoayuda, hipnosis y autohipnosis, meditación de cualquier tipo, seminarios de control mental, teosofía, psicoterapias y otros parecidos¹⁰¹.

M. Ferguson expresa por último que el mensaje de la «*Conspiración Acuario*» se lo puede sintetizar de la siguiente manera: “Estamos maduros para el Sí”¹⁰².

4.4. Mensaje Acuariano

Uno de los teóricos actuales de la Nueva Era, Enrique Barrios, a quien ya hemos nombrado anteriormente, escribió la obra titulada «Mensaje Acuariano». La editorial que la presenta la define como una especie de Biblia de la *New Age*¹⁰³. El mensaje acuariano es producto de una revelación que tuvo el autor en 1984, en una primavera chilena junto al mar. Presenta una divinidad creadora

¹⁰⁰ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 98.

¹⁰¹ Cfr. Idem, p. 97-99; J. VELA, op. cit., pág. 32.

¹⁰² Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 47.

¹⁰³ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 100.



y presente en todo; habla de una revelación única y personal, oculta durante milenios: hasta ese momento sólo se habían captado rasgos de la divinidad. Esa divinidad se define con un nombre que está por encima de todo: amor; luego se identifica a la persona humana como espíritu inmortal, en la que se encuentran dos fuerzas: una que acerca a la divinidad y otra que la distancia de la misma. A partir del mensaje «Dios te ama» se invita a descubrir el «*Maestro interior*» que todos llevamos por dentro y, luego, ser forjadores de una nueva humanidad en la que el amor sea su sólido fundamento. «Esta humanidad será el fruto de la luz de Acuario, y no la verán los que no han aprendido a discernir por sí mismos, los intolerantes, los que no confían en las Escrituras, los que no respetan la verdad y el amor»¹⁰⁴. Luego se señala que el mensaje de Acuario no se puede entender mientras no se valore la unidad de todo, y mientras la libertad no se utilice sino para llegar y vivir al Dios Amor, el cual tiene dos pilares: ama a Dios y ama a tu hermano.

En definitiva, el mensaje acuariano puede señalarse así: somos nosotros mismos los artífices de la felicidad o de la infelicidad. Nuestra felicidad consiste fundamentalmente en unirnos a millones de hombres y mujeres del planeta para vivir de acuerdo a las leyes cósmicas, a los principios eternos y conforme a la voluntad del Creador.

En su último capítulo, la obra de este hombre “soñador”, pone el canto del Elegido por el mensaje de Acuario: “el que anhela un mundo mejor, el que llega a una Nueva Conciencia planetaria y universalista, a la luz de Acuario y participa de la construcción del Templo, aquel que participa del amor y de la verdad, siente el dolor de la humanidad, busca la justicia, promueve la paz, exalta la unión, y sintoniza su mente con la Armonía Superior. Elegido es quien sirve al amor”¹⁰⁵.

Todos estos paradigmas de la *New Age* que acabamos de exponer de forma abreviada son sinónimos del convencimiento

577

¹⁰⁴ Cfr. Idem., págs. 100-101.

¹⁰⁵ Cfr. Idem., pág. 102.



que ellos tienen, y con el que quieren inundar la mente de toda la humanidad, de que todas las religiones, especialmente el cristianismo, se han quedado pequeñas, y que es preciso predicar la religión universal para toda la humanidad. Religión Nueva, síntesis ecléctica de diversidad de elementos, y aún de contradictorio origen.

5. Mediaciones o corrientes que sustentan la *New Age*

Como ha sido señalado por algunos escritos acerca la *New Age*, lo que fundamentalmente sustenta a este movimiento es el concepto de «nuevo paradigma» de signo principalmente ecológico y holístico, y que abarca un amplio abanico de dimensiones como la salud, la psicología, la política, la cultura y la espiritualidad. Brevemente creemos que es así. Sin embargo, se señalan tres grandes corrientes o pilares: esteticismo musical, ciencia holonímica y las nuevas dimensiones en psicología. De estas tres pasamos a hablar con un poco más de detenimiento.

5.1.- Esteticismo musical

El planteamiento de esta primera corriente es que el tiempo y la materia no son nada. En ellos late y se esconde la vibración y el profundo «sonido del Ser» y que, por tanto, es necesario despertar en nosotros «el tercer oído», para experimentar que el tono fundamental es el sonido del Ser. La realidad no es más que prolongación y disolución de este sonido originario en la dispersión espacio-temporal.

Como impulsador de este esteticismo musical se cita a J. Ernst Berendt, gran conocedor de las tradiciones hindúes¹⁰⁶. Es innegable que la música desde sus orígenes ha sido un medio propicio para la meditación y el misticismo. Ha tenido la característica de ser instrumento para comunicar sentimientos, pasiones y emociones. Por todo esto no es de extrañarse que la

¹⁰⁶ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 15.

música sea uno de los espacios culturales donde se manifiesta la *New Age* con un estilo óptimo, artísticamente hablando¹⁰⁷. Por otra parte, señalamos, que la música de la Nueva Era es básicamente instrumental; en su instrumentalización se incluyen sonidos de animales, humanos, de lluvia, campanas, cítaras, arpas y sintetizadores digitales¹⁰⁸.

Entre las principales características de la música estilo *New Age*, podemos señalar las siguientes: armónica, evita las notas disonantes, la voz humana trata de unirse a todo lo instrumental, melodía suave, total carencia de ritmo, ausencia del timbre estridente y amplio espacio para desarrollar unos temas¹⁰⁹.

En cuanto a sus efectos más relevantes que desea producir en sus oyentes se pueden mencionar los siguientes: sentimiento sugestivo, relajante, trata de ejercer influjo en el sistema nervioso, se pretende hacer curaciones a través de la música (musicoterapia), brinda paz, alegría, felicidad y la posibilidad de penetrar y descubrir nuestra intimidad, despierta la curiosidad humana, quiere liberar el potencial que cada uno lleva dentro, proporciona alimento espiritual, psicológico y emocional para poder vivir en armonía.

La Música *New Age* tiene una diversidad de tipología o corrientes fundamentales, y entre ellas se pueden mencionar las llamadas música cósmica, música étnica, música acústica, música ambiental, música de la naturaleza, música electrónica, minimalista

¹⁰⁷ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 98.

¹⁰⁸ Cfr. Idem.

¹⁰⁹ Según el P. Andrés Vela, la música de la *New Age* se fundamenta en cinco criterios estilísticos: 1) Una «*armonía*» que sea constante y que evite las disonancias causadoras de tensión. 2) Una «*melodía*» donde se suprimen las secuencias lógicas entre las notas. 3) El «*ritmo*», el cual es suprimido para crear una sensación de eternidad. 4) «*Timbre*», se evita ciertos instrumentos y tonos para no incrementar la tensión entre sonidos discordantes. Considera no aptos los sonidos de violines, trompetas y guitarras eléctricas. 5) «*Textura*». Es una música "espacial". El espacio es una de las dimensiones vitales de esta música. Pretende hacer salir al oyente de sí mismo, logrando que su estado de ánimo se vivifique y su cuerpo se sienta más ligero (Cfr. J. VELA, op. cit. pags. 36-37).

o de repetición de un canon y la música de virtuosismo instrumental¹¹⁰.

La pretensión de la *New Age* en querer hacer posible la propuesta de *armonía* universal hace que presente una música holística que integre todas las tonalidades, las vibraciones, todas las ondulaciones que llenan el cielo y la tierra. Así escuchada, esta música induce a una relajación profunda y se convierte en una meditación en sí misma.

Esta música *New Age* contiene un mensaje de índole espiritual muy revelador: "Ese mensaje incluye un conocimiento prohibido y accesible a unos cuantos, técnicas de meditación, contacto con espíritus y evitar el Dios cristiano, cuando no ridiculizarlo"¹¹¹.

En fin, ya que en páginas anteriores hemos hecho mención a la posmodernidad e indicábamos que la *New Age* es un fenómeno producto de la cultura posmoderna en sus reflejos religiosos, nos parece oportuno decir también que la admiración posmoderna por la estética es concretada por la Nueva Era en la Música¹¹².

5.2. Ciencia holonímica

Dentro del marco de «nuevo paradigma» la *New Age* pretende adquirir una visión global del mundo. La palabra con la que quiere expresar este concepto es el llamado «*holísmo*» derivado del término griego «*Olikos*» y que expresa y significa universal o totalidad¹¹³. Frente a una amplia y progresiva fragmentación de las distintas áreas científicas se quiere rescatar el concepto de totalidad.

580

¹¹⁰ Cfr. R. BERZOSA, op. cit. pags. 52-54. Un amplio comentario sobre el aspecto musical de la *New Age* se lo encuentra en C. MACHADO, *Música para la armonía*, en *Misión Abierta* n. 5, mayo de 1994, págs. 26-28.

¹¹¹ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., págs. 101-102; M. ANGLARÈS, op. cit., págs. 122-123.

¹¹² Cfr. U. SÁNCHEZ, op. cit., págs. 215-216.

¹¹³ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 67.

Como ya hemos mencionado rápidamente al tratar de la dimensión científica en la Nueva Era, la ciencia que conciben ellos ya no es atómica (de fusión) sino ciencia de unión y fisión. Los descubrimientos de la física subatómica, el descubrimiento del láser y la mística científica nos señala que en cada parte de la realidad se encuentra el todo: justamente a esto se le llama "*visión holonímica de la realidad*"¹¹⁴. El universo no es una máquina, sino un cuerpo vivo, sostenido por relaciones cualitativas y en el que el hombre es como «parte de un todo». Existe, pues, una gran unidad: todo es uno. No hay que hacer más diferencias ni distinciones, pues todo está entrelazado¹¹⁵.

La Nueva Era en su nuevo paradigma que pregona, asume el concepto holístico de totalidad y unidad como uno de sus valores esenciales; la realidad es una y en ella el hombre se entiende como una parte del todo, del cosmos y de la naturaleza. Por ello, es frecuente en la postura de los "*New Ager*s" hablar de "*fundirse*" con el cosmos, y de "*ser parte*" de la energía universal y de la armonía total del universo pues, "todo el planeta es hoy, efectivamente, un pueblo total"¹¹⁶. Vivimos en un mundo globalmente unido, en el que todos los fenómenos biológicos, psicológicos, sociales y ambientales son dependientes unos de otros, y "puesto que el hombre, como microcosmos, contiene en sí todo lo que hay en el gran cosmos, su vida está sometida también fundamentalmente a su devenir y pasar"¹¹⁷.

¹¹⁴ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., págs. 26-27.

¹¹⁵ Cfr. C. SARRIAS, *La "Nueva Era" (New Age) ¿Nueva religión para una nueva humanidad...* op. cit., pág. 668; N. RIVERA, op. cit., pág. 18.

¹¹⁶ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 37. "Es decir, el universo físico parece ser un holograma gigantesco, en la que cada parte está en el todo, y el todo en cada parte. A este fenómeno se denomina «paradigma holográfico»: el cerebro es un holograma que participa y percibe en un universo holográfico. Todas las cosas y acontecimientos están intrínsecamente unidas y son unos e indivisos. Por eso, según Bohm y Pribam, la verdadera experiencia religiosa, la experiencia de la unicidad mística y de la identidad suprema podría muy bien ser una experiencia genuina y Legítima de este fundamento implícito y universal" (Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 58).

¹¹⁷ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., pág. 698, citando una obra de Medard Kelh.

Toda esta visión holonímica de la realidad comporta una «nueva conciencia» y «unas nuevas maneras de pensar» para poder ver el mundo como unidad. De esta concepción surgen muchas expresiones sobre todo en el campo de la medicina, “cuyos métodos de curación o de intervención sobre el cuerpo (rolfing, bionergía) van en busca de su totalidad, aceptando métodos de curación no tradicionales o alternativos, como la acupuntura, la homeopatía, el toque curativo o terapéutico, etc.”¹¹⁸.

Para finalizar se señala, que si queremos redescubrir este nuevo paradigma necesitamos recorrer diversos niveles de conciencia que van de lo personal a lo transpersonal y de lo transpersonal a lo universal hasta llegar a la conciencia de «organismo total», y sentir el universo entero, la unificación total.

5.3. Nuevas dimensiones en psicología

Como ya mencionábamos anteriormente con palabras del Cardenal Dannels, hoy más que nunca el mundo de la psicología está ejerciendo una gran influencia entre nuestros contemporáneos y dentro del pensamiento de la *Nueva Era* esta sensibilidad de nuestro mundo actual no es ajena, ni pasa inadvertida. Precisamente por esto, una de las raíces más importantes del movimiento *New Age* está significando o lo constituye la psicología moderna¹¹⁹. Pero es conveniente decir también, que al igual que sucede con otros muchos temas, la psicología es “usada y abusada” por parte de los “*New Ager*”, no sólo en su interpelación, sino también en su aplicación¹²⁰.

Así, pues, en esta tercera corriente se afirma que en todo hombre existe un nivel religioso profundo, algo así como experiencia de muerte-resurrección, que produce el fenómeno de nacimiento¹²¹. El planteamiento es el siguiente: la *existencia*

¹¹⁸ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 69.

¹¹⁹ Un amplio y claro comentario al respecto lo encontramos en B. FRANCK, op. cit., págs. 200-202.

¹²⁰ Cfr. Ibid., pág. 55.

¹²¹ Cfr. U. SÁNCHEZ, op. cit., pág. 217; M. ANGLARÈS, op. cit., págs. 106-107.

intrauterina en vista como unidad cósmica o paraíso; las *primeras contracciones* en el vientre materno son interpretadas como experiencia de infierno o ninguna vía aparente de salida; el paso por el *canal genital* como lucha entre vida y muerte y, el *nacimiento* donde se efectúa el renacimiento del "yo". Inmediatamente se pone de manifiesto que al hablar de espiritualidad se debe profundizar en su simbolismo para así llegar a la experiencia auténtica de la divinidad, cosa que las religiones tradicionales no lo han hecho. "Las religiones clásicas sólo llegan a un Dios como proyección de datos intrapsíquicos subconcientes. Las verdades religiosas serían como símbolos precientíficos del evento profundo de la maduración humana, o del advenimiento del hombre a sí mismo"¹²².

Por otra parte, además de la ya mencionada psicología trascendente o transpersonal y del llamado inconciente colectivo que la Nueva Era asume con toda rigurosidad y extremismo, y por ello convertido en "pilar psicológico de la *New Age*", también se tiene en cuenta la psicología humanista, cuyo máximo representante es Abraham A. Maslow¹²³.

Este tipo de psicología pone su acento principalmente en el desarrollo de la personalidad según una escala de valores y en la autorealización. El método de la psicología humanista trata de traer a la luz lo mejor del "yo" a través del uso de experiencias vértice.

Para la *New Age* es de importancia vital desarrollar las potencialidades del cerebro para colaborar con la aurora del gran

¹²² Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 62.

¹²³ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 56. La psicología humanista está integrada en una concepción más amplia, denominada «transpersonal», cuya finalidad es ayudar a la persona a superarse a sí misma para alcanzar la unidad cósmica. Para ello enlaza todos los conocimientos humanos adquiridos: científicos, esotéricos, psíquicos, místicos. Pretende ser una síntesis de todos los saberes posibles y una dinámica que tiende al renacimiento completo de la humanidad gracias a métodos que ponen a cada uno de nosotros en ósmosis con los demás y con el universo. Salta a la vista el querer descubrir y de realizar el sentido de la existencia humana al margen de todo dato revelado. (Cfr. M. ANGLARÉS, op. cit., págs. 125-126).

cambio que se anuncia en la era de Acuario. El punto de influencia de las investigaciones en este terreno reside en California, en el *Instituto Esalen*, que ha desarrollado una «psicología humanista». Se apoya en la necesidad fundamental de unidad que cada uno de nosotros siente, y en la importancia del cuerpo, «receptáculo de todas nuestras impresiones psíquicas, capaz de modificarlas con actividades apropiadas»¹²⁴.

Igualmente, los psicólogos de la Nueva Era deducen temática sobre la educación «transpersonal» de los jóvenes, consistente en transmitir conocimientos, teóricos y prácticos, exteriores a los destinatarios que permitan desarrollar el propio potencial, actuando en particular sobre el cerebro y sus conexiones internas. Este aprendizaje incluye los conocimientos adquiridos, tanto filosóficos como religiosos; pero se transmiten de boca en boca como a manera de herencia. Se funda sobre todo en la experiencia del individuo, donde «el acento recae en el hecho de aprender a aprender más que en la adquisición de meros contenidos, en la diversidad de los procesos más que en el modelo uniforme y obligatorio, en la búsqueda personal más que en la sumisión conformista a los enunciados, en la experiencia directa más que en el saber libresco, en la educación permanente más que en un curso limitado temporalmente. El enseñante se convierte en esta perspectiva de un partero de ideas, en un timonel, en un catalizador. Anima al alumno a escuchar a la autoridad interior en lugar de someterse pasivamente a la autoridad externa»¹²⁵.

En suma, conscientes que son muchos los nudos que quedan sueltos respecto a la «nueva psicología» que propone para la vida los ideólogos de la *New Age* por razón de su complejidad y porque nuestra finalidad en estos apuntes es presentar la

¹²⁴ Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit. pág. 114. Como sucede con tantos otros postulados de la *New Age*, existe el peligro de poner al hombre como centro de todo. En la psicología humanista el riesgo no es quimérico, pues no se vacila en afirmar, para gustar la verdadera libertad, la necesidad de emanciparse de la idea de Dios, que en realidad designa para esta psicología el poder que tiene y que lleva el hombre en su más íntima realidad.

¹²⁵ Cfr. Idem., págs. 117-118, quien a su vez cita a J. Vernet.

problemática global del fenómeno que pretende hacer presencia en todos los ambientes, queremos terminar este apartado diciendo que el peligro que ven ciertos críticos actuales de la Nueva Era en este campo es un querer reducir lo religioso a lo psicológico o a lo filantrópico, y que, en esta especie de religiosidad psicológica tantas verdades que proclama desde siempre el cristianismo se interpreten como proyecciones del inconsciente o simples símbolos referenciales de nuestro conocimiento psicológico, de nuestros miedos o de la búsqueda de seguridades¹²⁶.

6. ¿Qué es la Nueva Era? Intento de definición

Después de haber hecho un pequeño recorrido tratando de evidenciar una panorámica general sobre la *New Age*, y luego de mencionar a ciertos representantes y personajes más actuales, llegamos al momento de intentar una definición siguiendo las diversas tendencias que presenta este fenómeno contemporáneo. Como ya ha sido manifestado, la tarea es compleja y difícil dado a la multitud de facetas que encontramos en ella: sensible y suprasensible, racional e irracional, real y místico, lo más profundo

¹²⁶ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 66. Con respecto a esta postura de la Nueva Era en relación a la «nueva psicología» contentémonos con subrayar su interés si los consideramos como otros tantos medios capaces de humanizar la creación conforme al querer de Dios, pero evitemos la trampa de sobrestimarlos y de proponerlos como pasos imprescindibles para acceder a la humanidad liberada, reconciliada y con nueva conciencia. "Una confianza tan excesiva en los recursos del hombre, colocado en el centro de todo, y en las energías impersonales que sostienen el cosmos procedentes de una conciencia universal omnicomprensiva, vicia fundamentalmente el objetivo de los adeptos de la N.E Hablan de amor, reconciliación, armonía universal; pero ¿cómo pueden ser accesibles esas realidades inscritas en el corazón del hombre sin el aprendizaje de la humildad, el perdón, la aceptación de los demás, el compartir, el don de sí hasta el sacrificio de la vida, condiciones indispensables para amar y ser amados, realizando así aquello para lo que existimos?..... la fe cristiana presenta un horizonte mucho más sublime que el de la *New Age* con su humanidad autosuficiente y sus sucesivas reencarnaciones" (Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit., págs. 125-126).

del hombre, la trascendencia, el hambre de una fundamentación de la vida y de su sentido, la naturaleza, religiones, esoterismo, ciencias ocultas, yoga, medicina, y tantos otros¹²⁷ que los mismos ideólogos de la *New Age* lo quieren expresar con la palabra "holístico", concepto con el que no quieren dejar escapar ninguna realidad conocida y desconocida, es decir, el espíritu totalizante y global que propugnan y defienden sus adeptos. Por tanto, ya que nos encontramos frente a algo que es omniabarcante, optamos por presentar lo que supone en cada uno de sus campos más sobresalientes, siguiendo el esquema que nos propone el texto de Gil, J-J, Nistal¹²⁸.

6.1. Definiciones de la *New Age*

6.1.1. «*New Age*» en cuanto «*etiqueta superficial*»

Al presentar así a la Nueva Era nos estamos refiriendo a su modo de aparecer en el mercado y en el mundo comercial, pues con la etiqueta de "nueva era" aparece de todo: libros, ropa, zapatos, tienda, música, centros comerciales, etc. Pero más que nueva era lo que presenta todo esto es el espíritu económico y materialista del hombre moderno, de sus aspiraciones y de su mentalidad. Aunque se señala que esta imagen de la Nueva Era ha sido más frecuente durante los primeros años de su nacimiento en Europa¹²⁹, nosotros desde la realidad Latinoamericana podemos decir que todo esto ahora es una verdad, sobre todo en las grandes metrópolis del Continente.

¹²⁷ Cfr. M. VÁSQUEZ, *Un Horizonte Atractivo*, en *Misión Abierta*, n. 5, mayo de 1994, p. 23. En este mismo sentido A. SUÁREZ, op. cit., pág. 427.

¹²⁸ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 177-193. Creemos conveniente recordar en este momento lo que ya hemos dicho en páginas anteriores respecto al *sincretismo* y al *eclépticismo* de la *New Age*. Estas características evidentes en el pensamiento de la Nueva Era hacen también que sea muy difícil definirla con precisión. Intentaremos hacerlo detectando algunos de sus componentes más relevantes a nuestro parecer. No sin razón algunos presentan la *New Age* como "super-mercado espiritual" o como "una sopa con muchas letras".

¹²⁹ Cfr. Idem, pág. 178.

6.1.2.- «New Age» como «ideología»

Bajo esta tipología conceptual queremos englobar el delirio, el entusiasmo exagerado, la fantasía y la imaginación que individuos y grupos experimentan como ámbito en el que pueden desarrollar y manifestar sus necesidades emocionales de manera oculta o milenaria. El gran interés es testificar la inauguración de una nueva era manifestado en un cambio profundo y radical del paradigma, junto a la transformación y la emergencia de una nueva cultura que pregonan, son como evidencias de “formas aparentemente religiosas que ocultan el ansia de poder y de dominio”¹³⁰.

6.1.3.- «New Age» desde «su filosofía y su método»

El método y sistema de la Nueva Era, como hemos descrito en anteriores páginas, es de un sincretismo y eclecticismo desconcertante. La mezcla que hacen los “newagerianos” de autores es ilimitada y en su mayoría de veces sin fundamentos sólidos. Todo sirve y es aprovechado para resaltar su propósito: describir agradablemente la nueva era que está a la puerta llamando.

La presencia de las religiones - viejas o nuevas - en los postulados de la “New Age” es manifiesta, especialmente las religiones orientales, que aparecen como más armónica para nuestro hombre contemporáneo. En este sentido la Nueva Era es como un probar de todos los platos: “Sírrete tranquilamente de la mesa en donde encuentras lo que buscas”¹³¹.

En su filosofía encontramos el subjetivismo voraz con influencias de Kant y Schleiermacher de tinte monista, panteísta y evolutiva¹³².

¹³⁰ Cfr. Idem, pág. 180.

¹³¹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 29.

¹³² Para Emanuel Kant todo lo que el hombre conoce sensible o espiritualmente no se le proporciona desde fuera, por cosas y realidades, sino que es él quien lo proyecta en tal realidad. Tema impulsor de su filosofía es la autoexperiencia, la autorrealización, el autoencuentro. (Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 39).

6.1.4. «New Age» como «imagen de cambio»

Hemos anunciado anteriormente que el concepto de «nuevo paradigma» es lo que sustenta la postura de la *New Age*. Paradigma que propone y exige un cambio o transformación de toda realidad, pero sobre todo un cambio de mentalidad para lograr la «nueva conciencia» de la era acuariana, a partir de los conceptos de unidad y totalidad universales¹³³.

6.1.5. «New Age» desde «la psicología»

Desde este ángulo es preciso tener en cuenta la psicología transpersonal que trata de “lograr las experiencias que traspasan y sobrepasan al individuo relacionadas con la dimensión religiosa, mediante técnicas y terapias de corte oriental”¹³⁴. En este campo se habla de “trascendencia” en el sentido de todo aquello que no cae bajo el alcance de la razón, esto es, lo que pertenece a la esfera de lo parapsicológico. La psicología transpersonal quiere tener una experiencia religiosa, “pero como al hacerlo prescinde de lo que viene experimentado (Dios)”¹³⁵ abre las puertas a una religiosidad sin Dios, donde el que quiere puede entrar y salir en cualquier momento.

De esta postura, la *New Age* propone y pregona la autorrealización, la integración con el espíritu universal, con el inconsciente colectivo de la humanidad, y desde aquí se defiende la idea de una época de cambios personales, de equilibrio. En este estrato el protagonismo personal adquiere gran relevancia y una super autoestima.

6.1.6. «New Age» como «esoterismo y ocultismo»

Las creencias en fuerzas ocultas y misteriosas a las que también se ha añadido la corriente teosófica y rosacruziana son, sin lugar a duda, rasgos específicos por los que se define la *New Age*. El

¹³³ Cfr. Idem, pág. 69.

¹³⁴ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 185.

¹³⁵ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 60.

resurgir de esta “moda” quiere indicar la posibilidad de acceso a un conocimiento superior y liberador, una actitud que quiere oponer el espíritu a la letra. Para lograr esto recurre a la interpretación libre de textos sagrados y al manejo de técnicas y enseñanzas como la alquimia, la cábala, cristales, pirámides, etc. La *New Age* puede ser identificado por el uso indiscriminado de todos estos instrumentos que pretenden lograr un conocimiento de las fuerzas ocultas y naturales que desde el plano irracional gobiernan y dirigen el destino del mundo y de los hombres al modo de dioses.

6.1.7. «*New Age*» y el «espiritismo»

La doctrina y práctica del espiritismo es una de las características fundamentales de la Nueva Era. Propiamente se denomina «*channelling*» que permite obtener «mensajes del más allá» presentados como buenos y positivos para la humanidad. La comunicación, en este nivel, no sólo es con los espíritus de los muertos, sino también con otras “entidades” espirituales a modo de maestros y consejeros superiores¹³⁶. En este contexto, la *New Age* puede ser descrita como “creencia ciega en una inteligencia infinita y en los fenómenos (físicos y espirituales) que la acompañan, como expresión de un concepto irracional y determinista de la divinidad, y como una de las manifestaciones de la nueva religiosidad (experiencia religiosa) que cree y practica el ponerse en contacto con los seres del más allá”¹³⁷.

6.1.8. «*New Age*» como «dimensión religiosa»

En cuanto a este aspecto, la *New Age* quiere ser una experiencia religiosa, una nueva sensibilidad mística y un relacionarse con lo divino entendido holísticamente, concepto que encierra tres realidades: naturaleza, hombre y espíritu. Esta experiencia se realiza y fortalece en la totalidad diaria, es decir en la «sacramentalidad de la vida cotidiana». La religiosidad de la Nueva Era quiere ser para el hombre de hoy -cansado, aturdido

¹³⁶ Cfr. Idem, pág. 92.

¹³⁷ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 189.

y fascinado por lo misterioso y por la relación con lo sagrado- expresión y vivencia de una dimensión religiosa que tenga por interlocutor su propio yo y un dios más inmanente que trascendente. Desde este estrato o nivel se puede definir la *New Age* como una espiritualidad cósmica más abierta a la propia imaginación, a la emotividad y a las proyecciones personales que a una auténtica relación personal y global con un Dios trascendente al hombre. Respecto a esta postura nos toca decir, que si bien es cierto que Dios se manifiesta en el interior del ser humano, sin embargo, no tiene una identificación ontológica con el "yo" íntimo del hombre.

6.1.9. «New Age» desde «la mirada de algunos comentadores críticos actuales»

A continuación nos queremos detener en diversas definiciones que han sido propuestas a la hora de enfrentarse con el tema de la "Nueva Era". Gran cantidad de estos conceptos, tantas veces reducidos y parciales, demuestran con claridad meridiana la dificultad de sintetizar en unas líneas este fenómeno de sesgo posmoderno que se caracteriza por presentar un concepto de «totalidad» del cosmos y de cada una de sus realidades específicas. Por tanto, son conceptos que quieren y se esfuerzan por lograr una aproximación al "ser" de la *New Age* y que, sin lugar a dudas, dan cabida a complacer todos los gustos y a satisfacer las múltiples tendencias o visiones que se tengan de la naturaleza de la Nueva Era. En el "mosaico de elementos" que en ella intervienen cada uno de los autores pone su apreciación personal.

Una de las calificaciones que recibe la *New Age* en su definición es la de «Secta» por el sincretismo que hace y por el esoterismo que maneja. Quiere aparecer como super religión, sin que esto quede claro por su carácter inmanentista. Se destaca que el pensamiento de la Nueva Era es altamente peligroso¹³⁸. La *New*

590

¹³⁸Cfr. F. SAMPEDRO, op. cit., pág. 25; también W. MARTIN, op. cit., pág. 15 la califica como una secta en el que resurge el ocultismo de la antigüedad, con vínculos históricos con ciertas prácticas de Sumeria, India, Egipto, Caldea, Babilonia y Persia. En suma, combinación de espiritualidad y supertición, de moda pasajera. "Lo único cierto es que no es nada nuevo".

Age, como fenómeno sectario, no es compartido por M. Fuss para quien es más bien expresión de una nueva conciencia religiosa que hay que caracterizar más como una "espiritualidad libre e indefinida que como una organización concreta. Contrariamente a las sectas clásicas y a los nuevos movimientos religiosos, *New Age* no representa ningún grupo homogéneo sino más bien una experiencia religiosa que trata de romper con la visión tradicional del mundo"¹³⁹.

Para otros¹⁴⁰, la *New Age* es la resultante de ideas, aspiraciones y movimientos diversos, y de ahí su carácter enormemente sincretista y ecléctico. De alguna manera intenta ser la "nueva espiritualidad" y "nueva religión" para el hombre que aspira a ser feliz y sentirse plenamente realizado. Desde esta nueva religión y espiritualidad se plantea un mundo mejor con las propias fuerzas del hombre. En términos parecidos G. Suárez: "anhelo de lograr una propuesta global para la humanidad, caracterizada por su fuerte optimismo por el futuro del hombre, que se sustenta no en una promesa que le viene dada desde fuera, sino en el desarrollo de su autoconciencia"¹⁴¹.

Por su parte U. Sánchez¹⁴², escribe que nos encontramos frente un fenómeno complejo, ambiguo y con muchas ramificaciones. Por ello, se limita a utilizar palabras de R. Berzosa: "crítica a la religión judeocristiana, secularismo modernista y aceptación de lo gnostico-ocultista-herético, así como una simpatía a las religiones orientales". Por ello, cataloga la *New Age* como religión sin Dios, donde predomina el principio de totalidad, de autoorganización del universo y de espiritualidad global.

La *New Age* para R. Berzosa se presenta como "ambigua búsqueda de la interioridad por un hombre enajenado en las cosas exteriores que desea confusamente una religión con algo trascendente a él mismo. Se trata evidentemente de una reacción

¹³⁹ Cfr. M. FUSSE, op. cit., pág. 227. En el mismo sentido J. GIL -J. NISTAL, op. cit., pág. 179; M. ANGLARÈS, op. cit., pág. 5; N. RIVERA, op. cit., pág. 17.

¹⁴⁰ Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 664; J. VELA, op. cit., pág. 32-33.

¹⁴¹ Cfr. G. SUÁREZ, op. cit., pág. 436.

¹⁴² Cfr. U. SÁNCHEZ, op. cit., págs. 212-213.

contra el racionalismo cartesiano predominante en muchas corrientes culturales, como el positivismo, el empirismo y el idealismo¹⁴³. En términos parecidos se expresa M. Anglarès para quien “designa ante todo una nebulosa de aspiraciones, búsquedas y comportamientos de parte de muchos de nosotros en orden a compensar y a superar el estrés de la vida moderna, indica también toda una corriente de pensamiento subyacente en ella”¹⁴⁴.

J. García se expresa diciendo que por Nueva Era “se entiende un movimiento que se ha producido principalmente en las naciones industrializadas de Occidente entre personas de clase media y alta, ante las grandes crisis de supervivencia por las que pasa la humanidad, practican y propagan una «nueva conciencia». Este movimiento de halla enclavado en parte dentro de los llamados nuevos movimientos sociales o movimientos alternativos”¹⁴⁵. También se lo conceptualiza como religiosidad que capitaliza y manipula toda una serie de valores válidos para poner de manifiesto la importancia de la dimensión espiritual en nuestro mundo secularizado. La *New Age* destaca la vuelta a lo sagrado, al optimismo y a “la esperanza frente al cinismo y pesimismo”¹⁴⁶.

En fin, para el Cardenal Dannels, luego de poner de relieve la dificultad para definir la *New Age*, es “una nebulosa que contiene un poco de esoterismo y un poco de ocultismo, un poco de pensamiento mítico y mágico atinente a los secretos de la vida y un hilo de cristianismo, todo mezclado con conceptos provenientes de la astrofísica”¹⁴⁷.

Como se ve son muchos los conceptos que se han dado acerca la *New Age*¹⁴⁸, y en todos ellos se puede apreciar algo de

¹⁴³ Cfr. R. BOSCA, op. cit., pág. 58. Para P. ALTAMIRANO, op. cit., págs. 5-7 se trata de una mezcla de elementos tomados del brahmanismo, el gnosticismo, la masonería y la filosofía de Kant.

¹⁴⁴ Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit., pág. 7.

¹⁴⁵ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., págs. 679-680.

¹⁴⁶ Cfr. GARCÍA, M., op. cit., pág. 41.

¹⁴⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 21.

¹⁴⁸ Se pueden ver otros conceptos que han sido dados acerca la Nueva Era expuestos por R. BERZOSA, op. cit., pág. 13.

verdad pero que sin duda no expresan la inmensa gama de elementos que ella encierra. Quizá el tomar lo verdadero que encierra cada una de estas definiciones ayuden a una comprensión más global de este fenómeno y nos dispongan a enfrentarlo desde los diversos ángulos que presenta, dando importancia y asumiendo los valores que propone¹⁴⁹.

6.2. Intento de definición

Una vez que hemos presentado esta visión básica de la *New Age* en sus principales niveles y desde los que podemos apreciar un clima o espacio donde todo tiene cabida, nos parece bien definirla como: *propuesta de una cosmovisión sincretista y ecléctica de la realidad, la que es presentada como nueva conciencia integral ecológica y holística, y sin tener un cuerpo doctrinal concreto y homogéneo, se sirve de la dimensión religiosa para presentar una espiritualidad panteísta, cósmica e inmanente*¹⁵⁰.

Conclusión

Es bastante evidente el auge y desarrollo que las ideas y los planteamientos de la *New Age* están alcanzando en nuestros días. Parece incuestionable que las actitudes frente a este fenómeno pueden ser muy variadas, pero tampoco cabe duda que aquello que se presenta como imprescindible es una actitud de discernimiento y de diálogo: discernimiento para obtener las luces necesarias, y así afrontar sin miedos ni prejuicios la realidad y el futuro de la Nueva Era; diálogo como forma de enriquecimiento y como camino de evangelización.

¹⁴⁹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 30. El Cardenal señala que la *New Age* propone cosas justas como: sentido de hermandad universal, de paz y de armonía, toma de conciencia, compromiso para hacer un mundo mejor, movilización general de las fuerzas para el bien, etc.

¹⁵⁰ Para este intento de definición nos hemos servido en gran parte de la expuesta por J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 193, que recoge los elementos más sobresalientes que llegan a describir un fenómeno tan vasto y escurridizo que no permite una definición sintética.

Las conclusiones - entre otras - que parecen resaltar en la presente investigación de una considerable literatura actual sobre «*New Age*» nos llevan a puntualizar los siguientes aspectos:

1. Nos encontramos frente a una forma nueva de captar y vivir lo religioso. No creemos poder llamarla “nueva religión”, pero sí «nueva espiritualidad» con características místicas.

2. Todo lo religioso, lo divino, está tomando fuerza en el hombre contemporáneo, y esto lo vemos expresado en la necesidad de una intimidad y en la búsqueda o anhelo de trascendencia que la «Nueva Era» quiere otorgarlo a manos llenas con estilo distinto a como ha sido hecho hasta ahora por las Iglesias tradicionales.

3. Igualmente estamos viviendo un redescubrimiento e importación de las tradiciones espirituales orientales en aras a favorecer una conciencia universal y global con el cosmos, espíritu holístico, filosofía perenne y espíritu humano completo.

4. El perfil de lo divino adquiere nuevos rasgos. La Verdad única, absoluta, pasa a ser llamada y concebida como “tu verdad”, “mi verdad”, “su verdad”. En otras palabras, el dios de la *New Age* es hecho a la medida e imagen del propio individuo; todo depende de los propios deseos de realización.

5. El sentido de fraternidad universal, la conciencia de pertenecer y estar integrado en el mismo espíritu, está dirigido a fomentar las “redes” y grupos que buscan la transformación global del individuo y del universo. Esto mismo hace que se aumente y desarrolle la preocupación ecológica, la búsqueda de energías alternativas, de terapias naturales, la salud holística y el retorno a los valores más naturales y menos racionalistas.

6. Todo el sentimiento totalizante y englobante que presenta como camino para lograr la «unidad», el «amor», la «paz», la «realización de sí», la «nueva conciencia», hace atrayente la propuesta de la *New Age*.



7. La «*New Age*» es eminentemente sincretista y ecléctica. Todo es bueno y le sirve para alcanzar su finalidad: ciencia, filosofía, psicología, esoterismo, ocultismo, arte, música, religiones nuevas o viejas.

8. Los “Conspiradores de Acuario” se mueven por la concepción de un «nuevo paradigma» calificable como «nueva conciencia holística y ecológica».

9. El mensaje de la «Conspiración Acuario», *New Age*, consiste en hacer tomar conciencia al hombre de que por sí mismo es artífice de la felicidad y del bienestar. Es preciso crear y crear esta nueva mentalidad.

10. Por último, se propone como de justicia reconocer las bondades que contiene el pensamiento de la «*New Age*» para incorporarlas a la vida personal y para aprovecharlas en la acción pastoral, sin que esto suponga un renunciar a la Verdad Revelada, pero tampoco sin ser ajenos a los cambios culturales, sociales e históricos por los que pasa nuestro mundo de hoy y el de mañana.

Estos son algunos de los elementos que hacen de la *New Age* uno de los fenómenos más incisivos de todos los tiempos y que encuentra caminos para repercutir y hacerse atractivo al hombre contemporáneo que busca un contacto y encuentro con lo divino.

Bibliografía Comentada

ALMEIDA, J., “Nueva Era” y fe cristiana. Colección Fenómenos y Creencias. Editorial San Pablo, Colombia 1995.

ALTAMIRANO, P., El peligro de la *New Age*. Editorial SIM, Bogotá 1989.

ANGLARÈS, M., Nueva Era y fe cristiana. San Pablo, Madrid 1994.

BERZOSA, R., Nueva Era y Cristianismo: entre el diálogo y la ruptura. Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 1995.

_____, New Age y Cristianismo. En *Religión y Cultura*, Vol. XL, 1994.



- BERZOSA, R., La Nueva Era y el Cristianismo tradicional. Nueva religiosidad (número especial). En *Imágenes de la Fe*, n. 270, Diciembre de 1992.
- BOSCA, R., La "New Age" o la nueva religiosidad "Light". En *Revista Palabra*, Año IV, n. 325, abril de 1992.
- BURGO, L., La Nueva Era: un reto para las Iglesias. En *Revista de Espiritualidad*, n. 50, 1991.
- CAROZZO, C., Mística y crisis de las instituciones religiosas. En *Revista Internacional de Teología Concilium*, n. 254, Agosto de 1994.
- DANNELS, G., Carta Pastoral "Cristo o el Acuario" (Navidad de 1990). En *Iglesia, Pueblos y Culturas*, n. 29, abril-junio de 1993.
- FRANCK, B., *Diccionario de la Nueva Era*. Editorial Verbo Divino, España 1994.
- FUSS, M., "New Age": el supermercado espiritual. En *Revista Católica Internacional Communio*, Año 13, mayo-junio de 1991.
- GARCÍA, J., La Nueva Era. En *Pluralismo Religioso en España*, Tomo II. Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos, 2a. Edición, Sociedad de Educación Atenas y Centro Ecuménico "Misioneras de la Unidad", Madrid 1993.
- GARCÍA, M., La Nueva Era. "New Age". Colección *Ultreya*, 44, Ediciones Trípode, 1993.
- GIL, J-J, NISTAL., "New Age": una religiosidad desconcertante. Editorial Herder, Barcelona 1994.
- GIL, J., Lo religioso y espiritual en la *New Age*. En *Religión y Cultura*, XLI, 1995.
- LÓPEZ, E., *New Age ¿La religión del siglo XXI?*. Centro de Formación, Educación y Cultura (CEFEC), México 1995.
- MACHADO, C., Música para la armonía. En *Misión Abierta*, n. 5, mayo de 1994.
- MARTÍN, W., La Nueva Era. Editorial Betania, Minneapolis, 1991.
- RIVERA, N., Instrucción pastoral de Mons. Norberto Rivera, arzobispo de México, sobre la "New Age" del 7 de enero de 1996. En *L'Osservatore Romano* (Edición castellana), Año XXVIII, N° 7 (1416) 16 de febrero de 1996.

SAMPEDRO, F., El peligro de la "New Age". En Revista Servicio, n. 18, abril de 1994.

SÁNCHEZ, U., ¿Son posibles las relaciones con Dios en la "Nueva Era" (New Age)? En Efemérides Mexicana, Vol. 11, n. 32, mayo-agosto de 1993.

SARRIAS, C., Nueva Era ¿Clave del tercer milenio? En Misión Abierta, n. 5, mayo de 1994.

_____, La "Nueva Era" (New Age) ¿Nueva religión para una nueva humanidad?. Reflexiones críticas. En Sal Terrae, Tomo 80/8, n. 949, septiembre de 1992.

SOUZA, E., Nueva Era, *New Age*. Colección Iglesias y Sectas, Editorial Lumen, Argentina 1994.

SUÁREZ, A., El movimiento *New Age* y el fenómeno religioso subyacente. En Revista CIAS, Año XLI, n. 416, septiembre de 1992.

VÁSQUEZ, M., Un horizonte atractivo. En Misión Abierta, n. 5, mayo de 1994.

VELA, J., ¿Qué es la Nueva Era?. Publicaciones Casa de la Juventud, (Bogotá). Cursos de Iglesia y Vocación, Año XXIX, n. 177, mayo-junio de 1994.

_____, La Posmodernidad. Publicaciones Casa de la Juventud, (Bogotá). Cursos de Iglesia y Vocación, Año XXIX, n. 177, mayo-junio de 1994.

Dirección del Autor:
Parroquia de Santa Ana
Arquidiócesis de Portoviejo
Casilla 1301428
Portoviejo - Manabí
ECUADOR

Pastoral HISPANA

Febrero 23 a marzo 6

Objetivo: Comprender el trans fondo cultural, social y religioso del hispano en Estados Unidos y Canadá para desarrollar una pastoral acorde a sus necesidades

1. La realidad latinoamericana
2. Magisterio latinoamericano y nueva evangelización
3. Inculturación del Evangelio
4. Pastoral Hispana: Desafíos y experiencias

COSTO: us\$200,00

Pastoral CON ENFERMOS de SIDA

Febrero 23 a marzo 6

Objetivo: Ofrecer a todas las iglesias particulares, conocimientos básicos, enfoques morales y líneas de acción pastoral que permitan dar una respuesta evangelizadora a quienes como individuos, familias y comunidades, se enfrentan al SIDA

1. Acercamiento Interdisciplinario
2. Buscando Caminos

COSTO: us\$200,00

INFORMES E INSCRIPCIONES

ITEPAL - Instituto Teológico-Pastoral para América Latina

Tels: (57-1) 6776521 - 6774054 / Fax: (57-1) 6714004

Transversal 67 No. 173-71 / A.A. 253 353

E-mail: itepal@celam.org

Santafé de Bogotá, D.C. - COLOMBIA

sumário

Na América Latina “somos pós-modernos sen sê-lo..., artesanais porém pós-modernos”, diz à parte o autor y desde esta constatação nos mostra os valores y contravalores da Nova

Era y nos questiona para que, como agentes educadores, respondamos criativamente ao desafio de uma nova cosmovisão.

Modernidad, posmodernidad y “nueva era”

Italo F. Gastaldi, S.D.B.

Doctor en Filosofía. Fue Profesor de Filosofía y Teología en la Pontificia Universidad Católica de Córdoba (Argentina) y luego en la Quito (Ecuador).

1. Educar y evangelizar hoy

Todos los presentes, en alguna medida, somos educadores y evangelizadores. Para afrontar con realismo esta tarea, hemos de analizar el tipo de sociedad en el cual realizamos la educación, el “marco situacional” que siempre afecta profundamente la tarea educativa y pastoral.

Y la situación ha cambiado profundamente. Estamos asistiendo a la muerte de un mundo y al amanecer de un mundo nuevo, un mundo enriquecido de golpe con novedades tales que nos tomaron de sorpresa, un mundo que marcha tan deprisa que ya no podemos seguir su evolución.

Como lo que define en gran medida la cultura vigente es la Posmodernidad, se impone una seria reflexión sobre este fenómeno que ha ganado la calle y, entre otros efectos, ha dado origen a una religiosidad distorsionada, cuya expresión más difundida es la “Nueva Era” (N.E.) o “era de Acuario” que, aunque sea breve-mente, abordaremos al final.

Podemos decir que la Posmodernidad es un “signo de los tiempos”, es decir, un acontecimiento o una serie de acontecimientos en que afloran las inquietudes y las preocupaciones de la humanidad en un momento de la historia.

Los “signos de los tiempos” configuran un fenómeno cultural portador de valores y contravalores, que exigen un discernimiento serio e invitan al compromiso.

Un educador cristiano, más allá de un análisis puramente sociológico, tiene que saber detectar e interpretar la presencia del Espíritu en el ruido de la época.

2. Diversas etapas culturales

Para hablar de la Posmodernidad es preciso por lo menos mencionar las grandes etapas precedentes. Alvin Toffler, un futurólogo famoso, señala dos etapas, de trasfondo económico: la etapa Agraria y la etapa Industrial, moderna.

1. *La etapa Agraria* abarca unos 10.000 años, desde el Neolítico hasta mediados del siglo XVIII. Hubo un Einstein prehistórico que sembró la primera semilla y transformó a los hombres, de nómadas en campesinos.

El proceso se aceleró en los últimos milenios, por la transferencia de información, siempre en aumento, desde la posta primitiva hasta el momento actual.

El conocimiento, en la etapa Agraria, era *empírico, mítico* (simbólico-religioso) y, en general, *teocéntrico*. Aún sobrevive en algunas regiones del planeta, hasta en muchos campesinos que emigran a los suburbios de nuestras ciudades.

2. *Etapa moderna*. La segunda ola es la etapa de la modernidad que duró dos o tres siglos, según los países, y llega hasta mediados del siglo xx. Es la era racional, científica, industrial y urbana.

2.1. Las cuatro revoluciones modernas

Jeannière señala *cuatro revoluciones modernas*, que no dieron simultáneamente: la revolución científico-técnica, la industrial, la cultural y la democracia¹.

a. La revolución *científico-técnica* comenzó en el Renacimiento.

Cuando se separó la Física de la Filosofía, se fueron descubriendo las leyes de la naturaleza que, traducidas en fórmulas matemáticas, permitieron el dominio del mundo.

¹ A. JEANNIÈRE, ¿Qu'est-ce la modernité?, en *Etudes*, 1990, n. 373.

b. A fines del siglo XVIII se llegó a la revolución *industrial*: comenzaron las fábricas a producir “en serie”, la gente se concentró en las ciudades; poco a poco se fue considerando el lucro como motor del progreso, comenzó el capitalismo, la libre concurrencia, las luchas sociales... Sobre la ruina del Estado Feudal surgió la burguesía.

c. La revolución *cultural* sucedió en el “siglo de las luces” (el siglo XVIII). Se desprestigió la tradición, se pasó del *Magister dixit* al *Sapere aude* según la aguda observación de Kant: “Atrévete a guiarte por la sola razón”.

Con la Revolución Francesa la “ilustración” llegó al poder.

d. La revolución *democrática* se manifestó sobre todo en el paso de las estructuras jerárquicas a la democracia representativa. Simultáneamente comenzó a hablarse de los “derechos humanos”. Notemos que “Libertad, Igualdad, Fraternidad” son valores evangélicos.

Aquí también cabe hablar del *Feminismo*, la mayor y la más decisiva revolución social de la Modernidad.

2.2. La fe en el proceso indefinido

El dominio progresivo del mundo fue gestando la fe en el progreso indefinido. Se llegó a pensar que la ciencia y la técnica resolverían todos los problemas e irían gestando un “cielo hecho de tierra”, en que reinaría la justicia, la paz, la felicidad.

Víctor Hugo, en “La leyenda de los siglos”, anunciará la llegada del siglo XX con un lenguaje que recuerda el de los Profetas, cuando hablaban de los “tiempos mesiánicos”:

602

Prometeo, encadenado en el Cáucaso, lanza un grito de asombro al ver a Franklin robar el rayo al cielo. El hombre puede decir sin mentira: reconquistó el Edén y terminó la Torre de Babel. Nada existe sin mí. La naturaleza no hace más que bosquejar y yo termino la obra. ¡Tierra: yo soy tu Rey!



2.3. La secularización

El conocimiento de las leyes de la naturaleza también purificó la idea de Dios, que dejó de ser un “dios titiritero” que maneja directamente los fenómenos. En esto consiste la secularización, en reconocer la justa autonomía de las realidades terrenas, que tienen su valor propio y sus leyes propias, independientemente de la religión².

Se trata de “dar al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios”.

Muchas tareas que antes realizaba la Iglesia —educación, hospitales, etc.—, se han secularizado: fueron pasando a la sociedad civil.

2.4. Secularismo

Si se radicaliza esta actitud se cae en el *secularismo*, que es la versión atea de la secularización, ya que arroja a Dios fuera de la historia, cortando toda relación con Él.

Pablo vi, en la encíclica *Populorum progressio* ya anunciaba las consecuencias del secularismo: “El hombre bien puede organizar la tierra sin Dios, pero sin Dios sólo puede organizarla contra el hombre”. “El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano”³.

El secularismo explica la aparición de un “ateísmo masivo” en el mundo actual.

Pero para satisfacer la invencible necesidad de trascendencia, los hombres se inventaron sucedáneos del Absoluto: el Progreso, la Justicia, la Libertad, el Desarrollo... todas palabras escritas con mayúsculas. Es decir, sacralizaron lo secular y se forjaron mitos de todo tipo.

² CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et spes*, n. 36.

³ PABLO VI, enc. *Sobre el progreso de los pueblos*, n. 42.



Es significativo –observa González Carvajal– que los norteamericanos hayan inscrito el lema: *In God we trust* en sus billetes de Banco: “En Dios confiamos”⁴.

2.5. Individualismo ético y religioso

En el campo moral las actitudes se deslizaron hacia un individualismo *ético*, hacia una despreocupación por los problemas sociales (un “quemimportismo” burgués) y un materialismo que cotiza al hombre por lo que tiene y no por lo que es.

De Franklin es el lema: *Time is money*. Con la Modernidad comienza el tiempo cronométrico. El empresario moderno desayuna con su taza de café, el reloj sobre la mesa y los ojos puestos en la cotización de la Bolsa. El “Dios mercado” ha engendrado sus semidioses: la ciencia y la tecnología. La descendencia de Prometeo, con la Modernidad parece haber llegado a su madurez.

El individualismo ético coincidió con un individualismo *religioso* que hizo de la religión un asunto privado –“salva tu alma”– y separó la fe de la vida, especialmente en los negocios, porque *business is business*.

Notemos, sin embargo, que no todos los males son consecuencias necesarias de la Modernidad. Necesitamos ejercitar la razón para dominar la naturaleza y para organizar la sociedad y remediar sus males. Nadie duda que se han de aprovechar los beneficios de la “civilización”..., tratando, eso sí, de que respete la jerarquía de valores y no acabe con las tradiciones culturales.

3. La posmodernidad

Este término lo introdujo en el campo filosófico Jean Lyotard, con su libro: “La condición posmoderna” (1983).

⁴ L. GONZÁLEZ CARVAJAL, *Evangelizar en un mundo poscristiano*, Sal Terrae, Santander, 1993, pág. 111.



3.1. Las raíces de la “tercera ola”

Así denomina A. Toffler la ola Postindustrial o Posmoderna, cuyos comienzos no son fáciles de fechar.

- *Sus raíces culturales* son deudoras de la revolución juvenil que estalló en el “mayo francés” del 68. Se llamó “contracultura” porque los jóvenes encarnaron la conciencia crítica y el malestar que siempre acompañó a la Modernidad. Fracasaron los jóvenes franceses porque no contaban con un pensamiento alternativo amplio y vigoroso.

- *En el ámbito industrial* se suele señalar como preludeo el año 1973, en que se le acabó a Occidente la energía barata del petróleo y, en compensación, comenzaron a proliferar nuevos inventos de alta tecnología: microelectrónica, informática, telemática, cibernética, robótica... Éstas y otras esdrújulas fueron creando la “Supercarretera informática” (*Super high way*), concretada ya en el *Internet*, que permite el acceso a datos provenientes de cualquier rincón del globo.

Estamos llegando a la “aldea planetaria” de Mc Luhan; los habitantes del globo viven en casas con paredes de vidrio, en que cada uno conoce lo que le pasa al vecino.

a. Cambio de los esquemas económicos

En la Posmodernidad, gracias a la electrónica cambiaron los esquemas económicos: el sistema de producción se deslizó del músculo al cerebro; los técnicos comenzaron a desplazar a los obreros, con el consiguiente problema de la desocupación.

De este modo se ha desatado la guerra por la supremacía tecnológica, que consiste en declarar obsoletos (fuera del mercado) los productos que no están al día, y obsoletos (tecnológicamente viejos), los trabajadores que no se han puesto al día. Si quieren sobrevivir tienen que ponerse en estado de formación y recalificación permanente, lo cual requiere gran flexibilidad mental.



La computadora es un verdadero símbolo del siglo XX; está transformando toda nuestra civilización -dice Toffler-

En el futuro todas las casas podrán tener un "juguete" que llegará a integrar juntos tv, satélites, computadoras, videotéfonos, fax y otros instrumentos, que permitirán comunicarnos siempre, dondequiera y con cualquiera. Podrá el hombre acumular toneladas de información (¿Sabrá "para qué"? Ese es otro problema).

b. Las telecomunicaciones

Las telecomunicaciones -con fibras ópticas y satélites-y los transportes, son los dos campos que acelerarán el mundo moderno. Los trenes del futuro, con levitación magnética, serán velocísimos... (y ¡el "stress" será el compañero de viaje de muchos pasajeros!). Los países se dividirán en países veloces y países lentos.

John Sculley-el que en Estados Unidos más sabe sobre este tema-afirma que la entrada en la "Era de la información" es el cambio más importante de la humanidad desde el descubrimiento del fuego.

Recordemos: en la Galaxia de Gutemberg la prensa fue definida por Macauley "el cuarto poder". Hizo que la opinión pública se confundiera con la opinión "publicada". Hoy la prensa fue desbancada por la radio, la televisión..., los medios de comunicación audiovisuales.

La TV, sobre todo, ha sustituido al "hombre conocedor" por el "hombre vidente".

Las imágenes no dejan tiempo para reflexionar, nos hacen ver instantáneas de la realidad, pero no nos explican el acontecimiento, el porqué, las causas próximas o remotas de lo que presentan.

Es tal el influjo que tiene la TV en la política, que la democracia se está transformando en "videocracia", o, si se quiere, en "telecracia".

c. Consecuencias

Las consecuencias están a la vista: antes, cada uno con su trabajo era miembro activo de la sociedad. Hoy todos quieren ser espectadores: todo se convierte en espectáculo, desde una mujer que trabaja con los pies... hasta la “teleguerra” del Golfo. La TV crea una sociedad imaginaria: lo que no asoma en ella como imagen, prácticamente no existe.

Los medios de comunicación social son una maravillosa vitrina de provocaciones al placer, al consumismo, a la posesión de innumerables bienes -en gran parte superfluos-. En los que no pueden adquirirlos producen por reacción una incontrollable ola de violencia..., violencia que las mismas pantallas se encargan de exhibir al rojo vivo.

Estamos hablando de la posmodernidad. El título de este movimiento “Posmodernidad” - puede ser ambiguo: no es sólo una sensibilidad que viene después de la Modernidad, sino que se presenta como la constatación del fracaso de la Modernidad, fracaso que provocó una reacción existencial, un ajuste de cuentas con el proyecto moderno. Ese rechazo, esa reacción contra la Modernidad, es el denominador común de esta nueva etapa.

Corriendo el riesgo de simplificar, trataremos solamente de arrojar un poco de claridad sobre las principales características de este fenómeno social muy complejo y muy confuso. Es un cambio cultural múltiple y traumático.

Conviene que lo analicemos; sólo así tendremos elementos de juicio para ver cómo encarar la educación en el umbral del tercer milenio⁵.

⁵ Entre los intelectuales encuadrados en la corriente posmoderna podemos citar a Lyotard que -en *La condition postmoderne*- puso en marcha el debate. Vattimo, Baudrillard, Habermas, Lipovetsky, Derrida, -entre otros- han puesto de manifiesto la profunda crisis en que la Modernidad ha sumido nuestra sociedad.

3.2. Con el Posmodernismo entró en crisis la “fe en el progreso”

Fracasaron las pretensiones de la razón moderna. Como en el cuento de la lechera, a la Modernidad se le rompió el cántaro.

Tanto el desarrollismo como la ortodoxia de izquierda han fracasado. La política, ayuna de una clara ideología, pasó a ser más que nunca “el arte de lo posible”.

Además de las raíces filosóficas, que sólo citamos de paso, la Posmodernidad nació de las grandes desilusiones que el proyecto moderno produjo en los hombres de nuestro siglo. *El exterminio* nazi de Auschwitz, el escándalo de dos guerras mundiales entre hombres que se enorgullecían de la Ilustración y otros que querían eliminar las clases sociales y acabaron por convertir a sus pueblos en lúgubres “campos de concentración”..., son desastres que no nos dejarán mentir.

El exterminio del hombre corrió parejo con la *destrucción de la naturaleza*. El hombre prometeico, con su lema: “Realizar todas las cosas posibles”, a medida que fue conociendo las leyes de la naturaleza comenzó a explotarla en forma irracional y suicida, llevando el planeta al borde del colapso. Allí están la decertificación, la contaminación ambiental, el agujero de ozono, la ruina del ecosistema.

Alguien dijo que antes todos eran iguales ante Dios y ante la ley; ahora todos son iguales ante el agujero de ozono. Los discursos ecologistas de hoy llegan tarde y resultan tan absurdos como discutir sobre un suicida que ya se tiró de la ventana.

Para los posmodernos Prometeo ha sido el mayor idiota de la historia. Se pensaba con él que la era de la barbarie había cedido el paso ante la civilización; pero sólo segregó formas de barbarie desconocidas y desiguales.

“Nos encontramos, pues, en la era del vacío”⁶.

⁶ Así titula LIPOVETSKY uno de sus libros: *La era del vacío. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona 1988.



3.3. Desencanto, crisis de la razón, pérdida del fundamento

La crisis de la racionalidad comenzó mucho antes del fenómeno posmoderno. Ya el existencialismo había renegado de los conceptos, de las esencias, para ocuparse del sujeto, del sentido o sinsentido de sus actos, de su vida y de su muerte. Esos y otros filósofos fueron minando el campo de la Ontología: se perdió la fe en la razón. Vattimo dice que la Posmodernidad, en su perfil duro, trata de llevar hasta las últimas consecuencias la experiencia del “olvido del ser” y de la “muerte de Dios”, anunciados por Heidegger y Nietzsche⁷.

Hoy, por encima de la dura racionalidad y de la lógica, se sobrevalora la *afectividad*, los sentimientos, las emociones. Y no está mal, con tal de que no se reniegue de la razón, de lo contrario el pensamiento queda desfondado.

Lo que define la cultura posmoderna es el **relativismo**. Nada de verdad única, objetiva, exclusiva, externa o trascendente. Sólo existen migajas o fragmentos de verdad.

El poder comunicarnos con tantas culturas es una de las causas que nos ha llevado al relativismo. No podemos juzgar las culturas -dicen los posmodernos- porque lo haríamos desde nuestra... cultura.

La cultura cristaliza en el lenguaje. Los pensamientos son siempre prisioneros de algún idioma. No hay criterios transculturales objetivos con que podamos juzgar las culturas.

Oigamos a Gellner: “El pensamiento vive de significados; los significados están limitados por las culturas. Luego, la vida es

⁷G. VATTIMO, *El fin de la Modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona 1986, pág. 10.



subjetividad⁸. Ya no se trata de confrontar el pensamiento con la realidad, sino mi pensamiento con el pensamiento del vecino.

La filosofía clásica nos enseñó que “verdad es correspondencia entre pensamiento y realidad”. Los posmodernos insisten en que sólo se dan opiniones, compartidas por una comunidad lingüística, sometida a los mismos influjos culturales. Basta leer a Habermas.

Claro que ellos, los posmodernos, niegan la verdad, pero creen en la verdad de lo que afirman; luchan contra la razón armados hasta los dientes de argumentos... de razón. El mismo Derrida admite que la revolución contra la razón no se puede hacer más que... desde la razón. Si un posmoderno afirma que “el mundo va cambiando” se contradice: admite que tiene alguna información objetiva sobre lo que está sucediendo en el mundo. Si quiere ser coherente debiera llamarse a silencio y abstenerse de cualquier publicación.

Sin embargo, como siempre hay algo de verdad en los errores, como el error es una verdad que se ha vuelto loca, también debemos reconocer las fuerzas irracionales, “las pasiones e impulsos de poder que la razón disfraza con un barniz delógica”⁹.

3.4. Rechazo de las cosmovisiones, ideologías, utopías

Los posmodernos sólo admiten una visión fragmentada de la realidad: nada de “metarrelatos”. Lyotard rechaza lo que denomina *grandes relatos* de la humanidad; para él son simples narraciones que trataban de legitimar los atropellos sociales de los totalitarismos que se fueron imponiendo a base de terror. Pensemos en el relato marxista, el capitalista, el fascista..., ¿a qué han llevado? La misma religión es un gran relato metafísico,

610

⁸ E. GELLNER, *Posmodernismo, razón y religión*, Paidós, Barcelona 1994, pág. 49-.

⁹ R. LARRAIN, *Modernidad y teorías irracionistas de la ideología*, en rev. *Estudios Sociales*, Santiago de Chile, 1993, n. 78, págs. 9 y ss.

capaz de legitimar lo inaceptable, desde la autoridad divina. En nombre del Cristianismo se han organizado las cruzadas y la inquisición, se ha perseguido a los judíos y se han legitimado regímenes dictatoriales.

Nada de Cosmovisiones –dicen los posmodernos–: rechazemos esas explicaciones englobantes, totalizantes, que pretenden dar una visión integrada y coherente de los diversos aspectos de la realidad; “nada de respuestas últimas portadoras de sentido, nada de grandes proyectos, de ideologías dogmáticas y totalitarias: todas fracasaron. Lo mismo dígase de las utopías: progreso, armonía, democracia, paz, libertad... olvidemos! Quedémonos con el “pensamiento débil”.

Vattimo hace notar que la multiplicación vertiginosa de los mcs nos ha puesto en contacto con tantas cosmovisiones, culturas y subculturas de toda índole, que impiden concebir el mundo de la historia según los “puntos de vista unitarios”. Y se pregunta: ¿Existe sólo una forma de humanidad verdadera, digna de realizarse?¹⁰

Hay que despedirse de las grandes utopías, darles respetuosa sepultura y disfrutar de cada instante, desde el amanecer hasta la telenovela de la noche.

Como vemos, se trata de un desencanto frente al proyecto global de la Modernidad.

Desconfianza frente al racionalismo científico (cientificismo), frente al racionalismo tecnológico que ha creado más problemas de los que ha resuelto, desencanto frente al racionalismo socio-político, toda vez que han fracasado las ideologías de izquierda y de derecha¹¹.

611

¹⁰ G. Vattimo, *En torno a la Posmodernidad*, Barcelona 1994, págs. 13-19. El ser no coincide necesariamente con lo que es estable, fijo, permanente.

¹¹ Cfr. P. CAPANNA, *¿Adveniente cultura?*, Bogotá 1987, págs. 37-42.

3.5. Disolución del sentido de la historia

El rechazo de los “metarrelatos”, es decir, de las visiones de totalidad, lleva a proclamar el fin de la Historia. Para el posmoderno la Historia unitaria no existe más que en los libros; en la realidad sólo se dan “microhistorias”, anécdotas sin concatenación, historias parciales -tantas cuantos individuos-, que se entrecruzan sin orden ni concierto: momentos puntuales, hechos fugaces... No existe un horizonte donde ubicar los acontecimientos para presentar algo coherente.

Los historiadores manipularon la historia, montaron relatos históricos con los datos que les interesaban, dejando de lado muchos otros datos con los que podría haberse escrito otra historia, con otra finalidad. Desde Europa, por ejemplo, se ha escrito una historia “eurocéntrica”. Si los historiadores recordaran todos los hechos, sólo verían el caos, el imperio del absurdo y del azar: no hallarían un hilo conductor. Vattimo tituló una de sus obras: “El fin del sentido emancipador de la historia”¹².

La Filosofía -dice Vattimo- no puede enseñar a dónde nos dirigimos, sino a vivir en la condición de quien no se dirige a ninguna parte¹³.

La crisis de la idea de la Historia, como es lógico, puso también en crisis la idea de progreso.

3.6. Negación del mismo sujeto

Baudrillard piensa que la Posmodernidad “ha transformado a los sujetos en pantallas informes de una constante estimulación por los medios de comunicación de masas”¹⁴. Ese hombre queda a merced de todas las manipulaciones de la técnica, reconoce Vattimo¹⁵.

612

¹² G. VATTIMO, *op. cit.*, Barcelona 1986.

¹³ G. VATTIMO, *En torno a la posmodernidad*, Anthropos, Barcelona 1994, pág. 11.

¹⁴ Citado por R. A. FOLLARI, *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*, Aique, Grupo Editor, Buenos Aires 1992, pág. 84.

¹⁵ G. VATTIMO, *El fin de la modernidad*, Barcelona 1986, pág. 33 ss.

Ya había tratado de fundamentarlo B.F. Skinner, en su obra “Más allá de la libertad y de la dignidad”. Allí concluye con esta afirmación: “Quien queda abolido es el hombre autónomo interior, y esto significa un paso adelante”¹⁶.

Es cierto que hoy, en la “alda planetaria de Mc Luhan”, en que no hay un milímetro de espacio que no vibre al compás de la *Internet*, el sujeto se siente amenazado, especialmente los jóvenes, que absorben rápidamente los nuevos modelos culturales.

Corren el peligro de despersonalizarse, de vivir de un dinamismo prestado, manejado por manos anónimas que pueden convertir la sociedad en aquella “masa solitaria” de que hablaba Riessmann en el “best seller” que lleva ese título.

Es triste –diría Ortega y Gasset– “hacerse gente” y vivir en perpetua estafa de sí mismo.

3.7. Crisis aguda de la ética

“La gran sensibilidad que el hombre contemporáneo muestra por la historicidad y la cultura, lleva a algunos a *dudar de la inmutabilidad de la misma ley natural* y, por tanto, a dudar de la existencia de normas objetivas de moralidad válidas para todos los hombres de ayer, de hoy y de mañana”¹⁷. Para muchos posmodernos no hay valores absolutos, sino sólo conocimientos parciales, inciertos, transitorios..., migajas o fragmentos de verdad.

Si sólo queda en pie un pluralismo de innumerables pequeños valores, caemos en el *relativismo* y el *escepticismo* en todos los órdenes de la vida. Y si para decidimos no partimos de la verdad sobre el bien y el mal sino de una opinión subjetiva y mudable o, incluso, de un interés egoísta y caprichoso... ¡se acabo la moral! Si desaparece “toda referencia a valores comunes, entramos en las arenas movedizas de un relativismo absoluto”¹⁸. En semejante

¹⁶ B. F. SKINNER, *Más allá de la libertad y de la dignidad*, Barcelona 1977, pág. 265.

¹⁷ JUAN PABLO II, encíclica *Veritatis splendor*, 1993, n. 53.

¹⁸ *Ibid.*, n. 20.

clima espiritual la ética pierde su fundamento; no existen criterios morales valederos, que valgan en sí y por sí mismos, que tengan alcance universal.

Y ésta es la posición de la Posmodernidad Anivelcomunitario –dice Habermas– sólo podemos llegar a “consensos sociales blandos”, *acuerdos mínimos, temporales, por intereses prácticos*. Sólo cabe una ética exangüe, débil, sin defensa alguna. Las “sociedades posmoralistas –piensa Lipovetsky– sólo acatan “normas indoloras”, acciones interesadas, “compromisos razonables” adaptados a las circunstancias y a los hombres “tal como son”¹⁹.

3.8. Hiperindividualismo hedonista, consumista, inmediatista

El vacío nihilista de sentido y de valores desencadena la cultura del “tener”, la civilización del “consumo” y promueve una forma hedonista de concebir y de vivir la vida. Crea un nuevo “estilo de vida”, un estilo individualista en que cada cual inventa su ética impulsada y orientada por el principio del placer, sin otra norma que “su” libertad; una ética egocéntrica, en que los demás no cuentan: cada cual mira por sí.

La libertad consiste en no renunciar a nada. ¡Y hay donde escoger!

El mundo ofrece hoy un abanico de infinitas posibilidades. La tv por cable, p. ej., permite ya en Estados Unidos elegir entre unas cien cadenas especializadas, sin contar los programas “a petición”. Y éste es sólo uno de infinitos mercados.

Esto puede llevar a una hipertrofia del “ego”, a un narcisismo individual o grupal. Si Prometeo era el espejo de la condición moderna, Narciso, del bracet con Dionisos, es el símbolo de nuestro tiempo: es el santo preferido²⁰.

614

¹⁹ G. LIPOVETSKY, *El crepúsculo del deber*, Anagrama, Barcelona 1994, passim.

²⁰ Narciso es el héroe aquel de la leyenda que se espejó en el lago y quedó embobado de su propia pinta..., y acabó cayendo al agua.

El YO pasa a ser el ombligo del mundo.

Como somos viajeros sin brújula y no hay metas objetivas a las que podamos llegar, la existencia del posmoderno acaba siendo inmediateista: vivir al minuto, intensamente, sin tragedias ni apocalipsis; vivir lo cotidiano, lo efímero, anestesiarse con lo superficial. Es el *carpe diem* de Horacio: "Aprovecha el momento presente". Culto al deseo y a su satisfacción inmediata. ¡Se vive una sola vez!

Y a lo que venga: ayer el yoga y el zen, hoy el alcohol y la droga, mañana el aeróbic y la reencarnación... Lo decisivo es vivir "aquí y ahora", realizando una "aritmética de los placeres", es decir, dosificando los placeres en tal forma que se le obtenga a la vida el máximo de placer con el mínimo de dolor. Ya lo había dicho Jeremías Bentham.

Es natural que en semejante contexto aflore en el individuo la "náusea", ese asco abominable y metafísico de que hablaba Sartre: un vacío absoluto que lleva al borde del suicidio.

3.9. ¡Nada de compromisos definitivos!

El relativismo de la Posmodernidad y el subjetivismo, incapaces de armonizar el "yo" y la "entrega", impiden todo compromiso serio; sólo admiten "consensos blandos".

El relativismo va gestando la aparición del *Joven "light"*, un personaje frívolo, superficial, descafeinado –como diría Enrique Rojas–, un sujeto materialista cuya biografía se concentra en cuatro capítulos: "hedonismo - consumismo - permisividad - relatividad"; un joven que se parece mucho a los "productos *light* de nuestros días: comidas sin calorías, cerveza sin alcohol, azúcar sin glucosa, tabaco sin nicotina... mantequilla sin grasa"; en una palabra, un hombre superficial, sin sustancia, sin contenidos, sin valores, lleno quizás de cosas, pero vacío de ideales; un joven incapaz de hacer una "opción fundamental" que le confiera unidad, sentido y validez a su existencia; incapaz de asumir un compromiso con realidades que trasciendan la propia esfera

personal: esto sucede en el matrimonio, en la vida religiosa y en cualquier profesión...; sólo aguanta "vinculaciones *light*"²¹.

Aun en la edad adulta ese hombre será un perpetuo adolescente que se comportará como si hubiera sido creado para vivir de bagatelas.

Si usted es rico, gana mucho dinero, ¡basta ya!: tiene las mejores cartas de presentación para entrar en un ambiente "light".

3.10. Diversos enfoques de la posmodernidad

No todos emiten el mismo juicio ante el fenómeno de la Posmodernidad. Hay diversos enfoques.

Lyotard y Vattimo, por ejemplo, piensan que el proyecto moderno está agotado y la nueva cultura se impone.

Otros, en pos de Habermas, sólo aceptan el fracaso parcial de la modernidad, considerándola "proyecto inacabado". Con sólo rectificar su rumbo llegará a buen puerto. Hay que salvar lo positivo y humanizante de la Modernidad.

No faltan quienes la consideran una moda más o, peor, una estupidez para uso y consumo de los pesimistas fracasados de alguna revuelta estudiantil. Éstos suelen ser los que sienten nostalgias por el mundo de las estructuras "inamovibles y seguras" y propugnan, incluso, una vuelta a la antigüedad clásica.

Carlos Díaz, Profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, dice, entre otras apreciaciones, que Modernidad y Posmodernidad son "el mismo perro con distinto collar". La Posmodernidad -añade- es la forma actual que ha adoptado la Modernidad: ambas tienden por igual al consumismo

²¹ E. ROJAS, *El hombre light*, ed. Planeta, Buenos Aires 1955, pág. 14.

y al placer, y revelan el olvido de la memoria histórica cristiana²².

Lo cierto es que la época moderna siempre coexistió con la crítica de la época moderna. Mucho antes de que el concepto de Posmodernidad se convirtiera en “paradigma” de análisis cultural, ya Romano Guardini había desentrañado las debilidades de la concepción moderna de la vida y del ser humano. Se ha vuelto a publicar su libro “El fin de la Modernidad”. Su pensamiento sigue siendo de palpitante actualidad.

3.1 1. La posmodernidad en América Latina

a. En América Latina muchos países que están dando los primeros pasos en el proceso de “modernización”, ya tienen que afrontar “la Tercera Ola” que ya moja nuestras playas: la ola industrial y posmoderna.

¿La causa? Señalamos una: nuestros pueblos importan más de lo que exportan. Al importar la tecnología del Primer Mundo, reciben, con la importación, el impacto del movimiento posmoderno, por lo menos en las grandes ciudades.

La Posmodernidad, allí, no se introduce como filosofía sino como una “moda”, gracias a los medios de comunicación social. Constituye una amenaza para las culturas nacionales y sus núcleos ético-míticos y acaba por minar el sentido comunitario, tan vivo en los pueblos indígenas.

Somos posmodernos sin saberlo..., artesanales, pero posmodernos.

b. Cuando las telecomunicaciones y los transportes conducen a la globalización, se acaban las fronteras protectoras y se infiltra

²² Citado por MONS. R. SURINACH, en *La posmodernidad: su incidencia en la educación Aibonitto*, Puerto Rico 24-IX 1993, págs. 13-15.

el capitalismo mundial transnacional, contra el cual poco pueden las masas oprimidas y los mismos economistas del Tercer Mundo.

El neoliberalismo todo lo subordina al mercado: la vida de las personas, el funcionamiento de las sociedades y la política de los gobiernos. Los Estados pasan a ser satélites del mercado, convertido en un absoluto.

Cuando el crecimiento sea voluminoso -dicen algunos- se dará de lo que sobra a los desheredados de la fortuna... Por lo visto olvidan el poder del egoísmo.

Habrá que ir a los pobres, pero no olvidar las "élites": recristianizar los medios universitarios, la gente de prensa, de radio, de tv, creando, sobre todo, nuevos movimientos apostólicos de laicos cristianos.

3.12. En la posmodernidad, ¿se ha vuelto a lo sagrado?

Como la Posmodernidad, al decir de Vattimo es un "pensamiento débil", no orientado hacia el origen y el fundamento, sino a lo próximo, Dios -causa primera- debiera desaparecer del horizonte como una hipótesis inútil y engañosa. "Dios ha muerto -exclama Lipovetsky- las grandes finalidades se apagan, pero a nadie le importa un bledo: ésta es la alegre novedad"²³.

Los posmodernos coherentes abandonan la búsqueda del "sentido global", "viven perfectamente instalados en la finitud", como decía de los españoles Tierno Galván²⁴.

Sin embargo sucede que "el frío programador de la computadora se hace místico en sus horas libres"²⁵. *La Modernidad y la Posmodernidad no han destruido la religión*. Pero hoy se

618

²³ G. LIPOVETSKY, *La era del vacío*, op. cit., pág. 36.

²⁴ E. TIERNO GALVÁN, *¿Qué es ser agnóstico?*, Tecnos, Madrid 1976, pág. 15.

²⁵ L. GONZÁLEZ CARVAJAL, *Educación en un mundo posmoderno*, *Selecciones de Teología* 1993, n. 128, pág. 246.

vive al margen de las grandes religiones institucionalizadas. En su lugar han proliferado movimientos religiosos y para-religiosos de todo tipo. Asistimos al “boom” del *esoterismo* que atrae a los incautos.

“Se generaliza el mundo de la magia (...), crece la fe en los horóscopos, aumenta el número de personas que acuden a las consultas de magos/as, echadores/as de cartas, y a quienes leen las manos. No faltan las sesiones de satanismo y los cultos esotéricos”²⁶.

A manera de reacción surgen, entre los católicos y los “evangélicos” brotes de fundamentalismos que rechazan toda hermenéutica y se aferran a la letra hasta llegar a la “Bibliolatría”.

Sobre este vago retorno a lo sagrado volveremos enseguida.

3. La “Nueva Era” (*New Age*). Utopía de la posmodernidad

La esperada muerte de la religión no se ha producido, por más que ya estuviera diagnosticada y anunciada desde Feuerbach, Marx y Nietzsche, y por más que se haya dudado (con razón) de la fe infantil y no ilustrada de la gente²⁷.

Lástima que la gente posmoderna se deja fácilmente atrapar por la que pretende ser la única y englobante religión de esta Nueva Humanidad que está entrando en la zona de influencia de Acuario, el próximo signo zodiacal... Por eso es conveniente que tratemos de descubrir el verdadero rostro de este nuevo “paradigma”: un nuevo marco de comprensión de toda la realidad.

619

²⁶ J.J. TAMAYO, El retorno de los dioses y de las diosas, *Razón y Fe*, septiembre-octubre de 1995, pág. 204.

²⁷ H. KÜNG, *Teología para la Posmodernidad*, Alianza, Madrid 1989, pág. 19.

1. La *New Age*, la “Nueva Era”(N.E.) es un fenómeno cultural que comenzó en California, en la década del 50. Su despegue decisivo se debe a Marilyn Ferguson, que en 1980 publicó “La conspiración de Acuario”, un *best seller* que vendió 500.000 ejemplares. Hoy ya ocupa el 30% del mercado editorial²⁸.

Este movimiento plural “que no tiene nombre” –como gusta calificarlo Marilyn– es una enorme red (*network of light*) en que entran individuos, grupos, instituciones, religiones, etc. Todos marchan en pos de una utopía: la de un mundo nuevo de armonía, de fraternidad, de paz...; una era más feliz que la actual, preanunciada por el signo zodiacal al que se va aproximando nuestro sol; la *Era de Acuario*, la figura del “Aguador” que apagará, por fin, la antigua sed espiritual del hombre.

En la Modernidad se había sacralizado la Razón, la Ciencia, la Técnica. Ahora, que esos sustitutos de “lo divino” se han desacralizado, se ha producido en el hombre posmoderno un vacío, que intenta llenar con una mirada nostálgica al Oriente, o con una Mística que pretende apoyarse en la física actual, siguiendo las especulaciones del físico Fritjof Capra, que se ha convertido en Profeta de la “Nueva Era”.

2. El fracaso de la Modernidad reconocido por el hombre posmoderno (dos guerras mundiales, el “holocausto”, el desastre ecológico...) lo atribuyen los nuevaeristas al hecho de que el mundo no ha comprendido la *unidad de todo*. Es lo que opina Fritjof Capra.

Ha llegado la hora de entender que todo es uno: materia, energía, espíritu... Todo se reduce a vibraciones en distintas frecuencias, todo está sujeto a las mismas leyes. ¿Qué es el hombre? Un núcleo de energía. Dios mismo ¿qué es?: Dios es la dinámica autoorganizadora del cosmos, la suma de las leyes y las fuerzas de la naturaleza. No es trascendente, distinto, sino que es immanente al Universo. Y, por supuesto, no es creador: “el universo se organiza

²⁸ F. DE VOS, *Los desafíos de la New Age y la Era de Aquarius*, Bonum, Buenos Aires 1992, págs. 8 y 68.



a sí mismo y, por tanto, también es autocreador”²⁹. Esto es lo que, yendo más allá de su método, nos dice F. Capra.

A estas conclusiones no se llega por la razón científica o filosófica, sino por la experiencia, la meditación, la teosofía, el ocultismo, el esoterismo, el “channelin” (relación con extraterrestres, con personajes del Tíbet o con difuntos célebres...).

Sin ir tan lejos, con técnicas adecuadas podemos entrar en nosotros mismos y descubrir que *nuestro “yo profundo” es Dios*. No tenemos que buscar fuera cuando tenemos todas las claves en el interior de nosotros mismos.

3. Como vemos, en la N.E. desaparece la Religión y todo se diluye en una “sacralidad cósmica”. Hay “otro mundo”, sí, pero está “en éste”. Domina en la N.E. la idea de totalidad, de globalidad: el “holismo”, una imagen holográfica del universo.

Tenemos que ampliar nuestra conciencia, hacerla transpersonal y cósmica, hasta poder decir: “Yo soy el Universo: soy la Mente universal”. El cristianismo no ha comprendido la unidad de todo: que todo está en cada uno y cada uno está en todo... Y así ha separado Dios del hombre, el cuerpo del alma, el cielo de la tierra: todo quedó fragmentado. Para remediarlo proponen una religión única ante la insuficiencia, el desencanto y el fracaso de las ya existentes; una religión única en que el hombre tome conciencia del Dios que lleva dentro³⁰.

En el contenedor de la N.E., entonces, todo cabe. Es un sincretismo caótico, un Panteón, un museo de todos los dioses y todas las creencias. El “dios” de la N.E. es tan poliformo que, incluso, puede ser demoníaco. No preocupan las contradicciones: todo es verdadero “contal de que te haga bien”.

²⁹ F. CAPRA y D. STEINDL-RAST, *Pertenecer al Universo*, Planeta, Buenos Aires 1993, págs. 147 y 149. Diálogo entre un físico y dos monjes.

³⁰ Cf. J. C. GIL y J. A. NISTAL, “New Age”. *Una religiosidad desconcertante*, Herder, Barcelona 1994, págs. 66-67.



Los temas fundamentales del Cristianismo son reinterpretaciones, disueltos, aguados..., para orientar el agua hacia el río que avanza incontenible bajo la “seducción de Acuario”. *Jesús* no es más que una “energía” que se reencarnó en Buda, en Mani, en Mahoma... y volverá a reencarnarse para ser el Instructor Mundial de la N.E. Nos enseñará, en síntesis, que “el hombre puede salvarse solo”. Es cierto, podrá el hombre dar un mal paso, un “karma”, pero se irá liberando a través de sucesivas reencarnaciones, hasta fundirse con la Madre Tierra, la gaia, que es “el mayor sistema vivo que los científicos acuerda que existe”³¹ una red armónica de relaciones dinámicas.

4. Ya lo había comprobado Mircea Eliade: “Cuando el hombre deja de creer en el verdadero Dios, es capaz de creer en cualquier cosa”³².

Así pues, a los desencantos y aspiraciones del hombre posmoderno, que pide a gritos razones para vivir y seguir esperando, la N.E. le promete un futurismo mesiánico secularizado, sin respaldo serio, hecho de “medias verdades”.

Al hambre de trascendencia de la humanidad insatisfecha y angustiada, le ofrece un supermercado bien provisto o, mejor, un restaurante con *self service*, donde cada uno elige en el orden que quiere y según su apetito, preparándose un menú “a la carta”

En ese restaurante se va a encontrar con un “cóctel”, un guiso, sazonado por una mezcla desconcertante de parapsicología de datos científicos, de creencias astrológicas, de terapias psicofísicas... y de las más atractivas fantasías orientales. Al llegar a los postres le ofrecerán defensas y “seguridades” encarnadas en cristales, pirámides, talismanes, herraduras de los siete clavos y pulseras biomagnéticas...

³¹ F. CAPRA y D. STEINDL-RAST, *op. cit.*, pág. 108.

³² Cit. por R. BERZOSA MARTÍNEZ, El porqué del regreso de los ángeles, en *rev. Vida Nueva*, 5-VIII-1995, pág. 26.

No hay duda que la N.E. incluye muchas “medias verdades”; pero sumando “medias verdades, ¿se obtiene la verdad?

La “Nueva Era”. Elementos básicos

1. La N.E. es como una red de ideas que predica el fin de la Era Cristiana y el comienzo de una Era en que todos los pueblos, culturas y religiones de la tierra se unificarán: ¡La Era de Acuario!

2. Básicamente, la N.E. pretende mezclar astrología, sectarismo, supersticiones, gnosis, fragmentos de psicología, espiritismo, ufología (ovnis), cultura religiosa oriental (panteísmo, reencarnación)... y algo de Cristianismo. En fin, *sincretismo* puro, incompatible con las verdades de la Fe Cristiana.

3. Sus nombres son muchos: *New Age*, Conspiración Acuariana, Era de Acuario, Nuevo Orden Internacional, Nueva Conciencia, etc.

4. Uno de los principales fundamentos de la N.E. es el *holismo*: unificarlo todo, personas y cosas, incluso Dios que, para la N.E., es una energía más, impersonal... que está en todos y en todo.

5. Los acuarianos esperan un *mesías* que inaugure oficialmente la N.E.: se le llama Avatar, Ungido, Instructor del Mundo, etc.

6. La *teosofía* del siglo pasado, madre de la N.E., defiende la unificación de las religiones a partir de la convicción de que todas ellas tienen verdades comunes.

7. La *difusión* de la N.E. utiliza símbolos, más que lenguaje conceptual. Los modernos medios de comunicación social se encargan de propagarla.

8. La N.E. pretende responder al *perfeccionamiento del yo* y satisfacer las necesidades subjetivas (de fondo emocional) de la persona y del pequeño grupo de “iniciados”.

9. La autopurificación por medio de sucesivas *reencarnaciones*, es incompatible con la salvación que Jesús nos ofrece gratuitamente mediante el bautismo y la adhesión de fe.

10. La gran herejía de la N.E. es la *autorredención*: el hombre puede salvarse solo, con su propio esfuerzo humano.

4. Educar y evangelizar en la posmodernidad para un trabajo grupal ????

1. Valores y contravalores de la posmodernidad

Valores de la posmodernidad

1. Favorece la apertura al mundo, a la “aldea planetaria”.
2. Nos invita a buscar la verdad conjuntamente con otras personas, con otras culturas, con otras “cosmovisiones”.
3. Crea un clima de tolerancia y respeto por los que profesan ideologías y religiones distintas.
4. Les interesa la “ortopraxis” más que la “ortodoxia”; no quieren maestros sino testigos.
5. Valoriza la vida, la naturaleza (¡conciencia ecológica!).
6. Critica los “grandes relatos” que degeneraron en ideologías de derecha y de izquierda que, con la promesa del futuro desvalorizaron el presente, hasta hacerlo insoportable.
7. La Posmodernidad, superando el dualismo neoplatónico que acentuaba lo intelectual, ha revalorizado lo sensible y afectivo y sus expresiones culturales y religiosas.
8. Lleva a una mayor personalización de la moral (valoriza la conciencia).

9. Acentúa el “feminismo”, que comenzó en la Modernidad.

10. Posibilita la comunicación, no tanto con el lenguaje lógico, abstracto, cuanto con la imagen, el sonido, el movimiento.

Contravalores de la posmodernidad

1. Los fracasos de la Modernidad han llevado a una profunda desconfianza de la razón y a un profundo desencanto frente a los ideales no realizados por la Modernidad.

2. La crisis de la razón ha minado el campo de la Ontología; ya no hay principios firmes... Agnosticismo, eclecticismo.

3. Como no hay “principios” ni valores absolutos, entró en crisis la ética:

- a. En lo personal: individualismo, hedonismo...
- b. En lo social: solo “consensos sociales blandos”.

4. En la Posmodernidad se rehuyen los compromisos definitivos, se pierde el sentido de pertenencia a realidades que trascienden la esfera personal.

5. Por encima de la razón y de la lógica, se sobrevalora demasiado (?) la afectividad, los sentimientos, las emociones.

6. Se consideran las ideologías, las utopías, las “Cosmovisiones” (tb. la cristiana) como “grandes relatos” engañosos.

7. El positivismo desencadena la cultura del “tener”, la “civilización del consumo” y lleva al terrenismo: ateísmo puro (práctico).

2. Cuestionario

Es evidente que vivimos en una época de cambios o, mejor, en un cambio de época. Son momentos de *crisis*, pero también momentos de *gracia*. Para educar, hoy como ayer, hay que proponer ideales.

¿Qué es un ideal? Es una *idea* grande encarnada en una pasión.

Hoy se necesitan voluntades firmes puestas al servicio de convicciones profundas. Se trata, nada menos, que de ver claro y ser fuertes. Esto supone una inteligencia entrenada en el *raciocinio* y una voluntad entrenada en el *autodominio*.

El siglo XXI nos desafía.

1. Dado el predominio de la *sensibilidad* y el sentimiento sobre la *racionalidad* y el intelecto, y teniendo en cuenta el influjo de los "mass-media" con su chorro inclemente de imágenes,

* ¿Qué camino seguir para salvar en los alumnos el *raciocinio* lógico, para que no pierdan la capacidad de *pensar* y para que no dejen de *leer* —entendiéndolo— la palabra escrita?

2. Enrique Rojas, en "El hombre light" (Una vida sin valores), dice que la tv "produce seres humanos robotizados, pasivos, acrílicos y, lo que es más grave, sin inquietudes culturales"...

* ¿Qué hacer para que los jóvenes aprendan a *distanciarse críticamente* de la pantalla y no acaben víctimas de la TV, de los videoclubs, de los juegos electrónicos..., del mundo de la imagen?

3. Los jóvenes "posmodernos" caen fácilmente en el hedonismo, el narcisismo, el individualismo egocéntrico...

* ¿Cómo ayudarles a que alcancen una progresiva *madurez afectiva*? ¿No habrá que capacitarlos para asumir un compromiso social y para mantenerse fieles a lo prometido? (¿Voluntariado social?)

626

4. La posmodernidad trivial (light) que arrastra a los jóvenes al desencanto, a la desgana, al consumismo y a la evasión...,

* ¿no nos exige que les presentemos valores, ideales por los cuales valga la pena "quemar la vida"?



* Bastará que conozcan teóricamente esos valores; o hace falta algo más? ¿Es cierto que “se educa, casi sin querer, viviendo”?

5. La conciencia científicista sabe únicamente “cómo hacer algo”, pero ignora si debe hacerlo o evitarlo; piensa, incluso, que todo lo que *técnicamente* se puede hacer es *lícito* hacerlo.

* ¿Qué piensas de esta “neutralidad científica”? ¿Cómo soldar la ruptura entre la técnica y la ética?

6. Sexo y violencia -lo *erótico* y lo *agresivo*- parecen dos requisitos indispensables para promover el interés televisivo.

* ¿Qué diferencia hay entre lo “erótico” y lo pornográfico? ¿Cómo enfrentar lo uno y lo otro?

7. Existe una indignación general creciente ante la *corrupción* de políticos, empresarios, narcotraficantes, etc.

* Los posmodernos dicen que para salvar la convivencia basta el “pensamiento débil”: “acuerdos mínimos por intereses prácticos”... ¿Te parece válida esta solución?

8. “La gran sensibilidad que el hombre de hoy muestra por la historicidad y la cultura lleva a algunos (...) a dudar de la existencia de *normas objetivas de moralidad* válidas para todos los hombres de ayer, de hoy y de mañana” (Encíclica *Veritatis Splendor*, 53).

* ¿Cómo enfrentar este *relativismo* absoluto que nos amenaza?

9. “Para el creyente del siglo xxi Dios resultará inútil e indispensable: *inútil* para resolver los problemas científicos, *indispensable* para dar un sentido a la vida” (Jean Pierre Jossua).

* ¿Qué dices del adjetivo “inútil”? Júzgalo a la luz de la “secularidad”.

10. “Si Dios no existe todo está permitido” –dijo Dostoievsky.



* En el terreno de la Ética, ¿habrá que permanecer en lo penúltimo... o avanzar al fundamento último del "tú debes"?

* Una educación exclusiva y obligatoriamente "laicista", ¿respeto la libertad?; se puede llamar *neutral*?

11. En el *Neoliberalismo* los individuos, las organizaciones y el mismo Estado, pasan a ser satélites del mercado, cuyas leyes son la competición la antisolidaridad.

* Los que optamos por los pobres, ¿no debiéramos formar comunidades que logren presionar desde "la base" y crear espacios de vida para los excluidos del "sistema"?

12. Los jóvenes asimilan rápidamente los "modelos culturales" que flotan en el ambiente. Esto los distancia siempre más de los adultos. Los padres se convierten cada vez más en "abuelos de sus hijos". Cada día hay más "niños huérfanos" con "padres vivos"...

* ¿Cómo acortar esas distancias crecientes y hacer posible el diálogo entre las generaciones?

5. Educar y evangelizar en la "Nueva Era"

1. Valores y contravalores de la N.E.

Valores de la "Nueva Era"

1. Critica el racionalismo secularista, porque –a juicio de los nuevaeristas– reprime las necesidades espirituales.

2. Entiende la vivencia religiosa como experiencia vital, y pone la mística por encima de cualquier código moral.

3. Impulsa a cultivar valores..., como la justicia, la fraternidad, la armonía, la tolerancia, la paz...

4. Nos invita a ver la Naturaleza con ojos poéticos, y no desde un tablero de controles electrónicos.

5. Mentaliza para salvar el “medio ambiente”, el ecosistema.

6. Insiste en la necesidad de una vida física y psicológicamente sana, y en el desarrollo de muchas potencialidades inexploradas.

7. Su versión secularizada de la “esperanza cristiana” nos obliga a insistir, por reacción, en la auténtica escatología cristiana.

Contravalores de la “Nueva Era”

1. Sostiene un “monismo” que todo lo convierte en energía..., hasta el mismo Dios. Sin embargo, ¿puede ser llamado “panteísmo”?

2. Utiliza la ciencia atómica actual como base de su “cosmovisión”.

3. Piensa que la marcha de la Historia está comandada por la Astronomía.

4. Diluye a Cristo en el Cosmos: niega su personalidad y su divinidad.

5. Ataca las religiones históricas, tachándolas de dogmáticas; sólo rescata las doctrinas místicas, esotéricas, teosóficas...

6. No es una religión, sino una espiritualidad confusa, relativista y sincretista (mezcla de religión, filosofía, ciencia, etc.).

7. Niega el papel de la razón: “lo absoluto no se puede creer, sino experimentar”.

8. Dicen que el Cristianismo fue un paso imperfecto hacia la religiosidad de Acuario.

9. Se apropia de temas cristianos fundamentales, los reinterpreta, y los diluye... para llevar el agua a su molino.

10. Desconoce la Gracia. El hombre –dicen– puede salvarse solo. La Nueva Era nos promete “ser como dioses”. (Optimismo ingenuo).

11. La “redención” consiste en deshacerse, liberarse del “yo” y sumergirse en el todo.

12. Sustituye la Resurrección por la “reencarnación purificadora”.

13. En fin, una religión (?) “al aire libre”, sin Credo, sin Iglesia, sin instituciones, sin compromisos.

2. Cuestionario

Son muchas las matrices actuales donde se fragua y se expresa el modo de pensar y sentir de nuestros días. Una de ella es la *New Age*.

Hay que analizar las necesidades que empujan a la gente a refugiarse en la “Nueva Era” (N.E.) y hallar una *respuesta cristiana*.

El Concilio Vaticano II (*Gaudium et spes*, n.º 22) nos sugiere que el Espíritu Santo también obra en la mentalidad de la N.E., como en todo hombre de buena voluntad. Trataremos de discernir lo bueno y lo malo de esta Cosmovisión.

1. La N.E. nos introduce en una nebulosa *esotérica* (= doctrinas ocultas para iniciados). Muchos, hoy, se entusiasman con Nostradamus, con Allan Kardec, con los horóscopos, con la reencarnación, etc.

* ¿Qué nos indica este *religiosismo vago* y relativista de la N.E., poblado de “morales”, de ideologías y de misticismo?

* ¿Estará ausente el Espíritu Santo de esa insaciable sed de *trascendencia*, ese deseo de hallarle un “sentido” a la existencia, que sigue vivo entre los hombres?



2. Se dice que la N.E. es una nueva cosmovisión, un nuevo “paradigma”, un modo general de conocer de interpretar la realidad, la mentalidad propia de un determinado período histórico-cultural.

* ¿Qué *elementos positivos* podemos aprovechar de la Cosmovisión que ha puesto en marcha la N.E.?

* ¿Cuáles son las *ideas más peligrosas* que van esparciendo los corifeos de la N.E.?

3. Los nuevaeristas dicen: “Yo y el Mundo somos *una sola realidad*, un todo unitario”.

* ¿A qué se debe esta afirmación? ¿Tiene algo de verdad?

4. El hombre, gracias a los “mass media”, se encuentra hoy frente a un abanico de *propuestas religiosas*, fuertemente emotivas y exóticas (budismo, hinduismo, etc.). Se abrió el panorama del *encuentro entre las religiones*.

* Leemos en Mc 8,40: “El que no está contra nosotros, está con nosotros? Según esto, el cristiano parece uno de tantos *creyentes*?”

* Las otras religiones, ¿son también auténticos “camino de salvación”?; ¿por qué sí o no?

5. Si el Cristianismo es algo más, ¿podemos seguir confesando y *anunciando a Cristo* como Salvador de la humanidad entera?

* ¿Qué *actitud* adoptar?: ¿“proponer” el mensaje o tratar de “imponerlo”?

* Sin caer en un *sincretismo* relativista, ¿podemos enriquecernos mutuamente en el *diálogo* con las otras religiones?

6. Hay muchos que dicen: “¡Deje de fastidiarme con cursillos y conferencias! A mí me basta y sobra con *la fe del carbonero*.”

* ¿Será suficiente para los jóvenes posmodernos y nuevaeristas el Catecismo de Primera Comunión?



* ¿Le parece inútil que el cristiano de hoy sepa por qué es cristiano y no budista, por qué es católico y no protestante?

7. Muchos “hacen de cristianos” con ocasión de matrimonios y funerales; otros, bajo el impacto de grandes desgracias o de supuestas apariciones o hechos milagrosos...

* ¿Saben éstos que el Bautismo *inaugura una misión* al servicio del Reino de Dios... o se forjaron una Iglesia de descanso para gente jubilada?

* Por qué la *fuerza de cohesión* de la Iglesia se ha debilitado? ¿No habrá que corregir ese cristianismo doméstico, masificado, individualista y anónimo de los “fieles” en general?; ¿con qué método?

8. La N.E. acentúa la importancia de la “experiencia religiosa”, del elemento *místico*: acentúa lo emocional e intuitivo.

* ¿Habrá que ir más allá de una *religiosidad fría* y racionalista? Está bien Santo Tomás de Aquino; pero ¿y San Francisco de Asís?

* ¿Qué piensa usted de los movimientos carismáticos, de los “talleres de oración”, de los “encuentros matrimoniales”, etc.?

9. La *conciencia* es una realidad dinámica, que crece y se desarrolla...; en una palabra: es “*educable*”. Hoy más que ayer hay que ser capaces de discernir las nuevas situaciones de la vida moral.

* ¿Cómo ayudar a los educandos a que se formen la conciencia y no se vuelvan moralmente ciegos?

10. San Pablo, *antes* de hablar en el Areópago de Atenas, escuchó las inquietudes de los atenienses, leyó sus poetas, recorrió sus templos y sus altares.

Comenzó *luego* a hablarles del Dios desconocido, para concluir anunciando el misterio de la Resurrección de Jesús.

* ¿Qué nos insinúan estas *actitudes pedagógicas* de Pablo?
¿Cómo afrontar los nuevos Areópagos?

6. Bibliografía

(Cito únicamente algunas obras que considero útiles para los Agentes de Pastoral).

- R BERGERON; A. BOUCHARD; P. PELLETIER, *La Nueva Era cuestionada*, San Pablo, Buenos Aires 1993.
- R. BOSCA, *New Age*, Atlántida, Buenos Aires 1993.
- J. COLOMER, Postmodernidad, fe cristiana y vida religiosa, en rev. *Sal Terrae*, mayo de 1991.
- B. DANEELS, *Cristo o Acuario*, Carta Pastoral del Arz. de Malines, Bruselas 1990. Cfr. rev. *Criterio*, Buenos Aires, 27-vi-1991.
- M. FERGUSON, *La conspiración de Acuario*, Troquel, Buenos Aires 1991.
- B. FRANK, *Diccionario de la Nueva Era*, Verbo Divino, Estella 1994.
- E. GERVILLA, *Postmodernidad y educación*, Dykinson, Madrid 1993.
- J. C. GIL - J. A. NISTAL, *New Age. Una religiosidad desconcertante*, Herder, Barcelona 1994.
- L. GONZÁLEZ CARVAJAL, *Ideas y creencias del hombre actual*, Sal Terrae, Santander 1992.
- J. HABERMAS, *Modernidad y postmodernidad*, Alianza, Madrid, 1988.
- M. KEHL, *Nueva Era frente al Cristianismo*, Herder, Barcelona, 1990.
- H. KÜNG, *Teología para la postmodernidad*, Alianza, Madrid, 1989.
- G. LIPOVETSKY, *La era del vacío. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona, 1988.
- G. LIPOVETSKY, *El crepúsculo del deber*, Anagrama, Barcelona, 1994.
- J. F. LYOTARD, *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid, 1986.
- C. MACCARI, *La New Age di fronte alla fede cristiana*, L.D.C., Turín, 1994.

- J. M. MARDONES, *Postmodernidad y Cristianismo. El desafío del fragmento*, Sal Terrae, Santander 1988.
- E. ROJAS, *El hombre "light". Una vida sin valores*, Temas de hoy, Madrid 1992.
- C. SARRIAS, *La "Nueva Era" ¿Nueva Religión?*, Folletos P.P.C., Madrid 1992.
- L. TREVISAN, *Aquarius. La Nueva Era llegó*, Cristal, Buenos Aires, 1991.
- J. C. URREA VIERA, *"New Age". Visión histórico-doctrinal y principales desafíos*, CELAM, Bogotá, Colombia, 1996.
- G. VATTIMO, *El pensamiento débil*, Cátedra, Madrid, 1988.
- _____, *En torno a la postmodernidad*, Anthropos, Barcelona, 1990.
- Vv. AA. *Debates sobre modernidad y postmodernidad*, Editores Unidos, Nariz del Diablo, Quito, 1991.

sumário

Da visão da Nova Era como um "cockteíl de ideologías, ciéncias y religiões", o Autor toma os elementos que dela se vê nas diferentes seitas esoté-ricas, tão atractivas como perigosas y com uma pedagógica classificação das mesmas, desafia-nos a humanizar nossa fé.

Nueva Era y Sectas Esotéricas

Jaime Vélez Correa, s.j.

Sacerdote de la Compañía de Jesús, colombiano. Doctor en Filosofía de la Universidad Gregoriana de Roma. En la actualidad se desempeña como Secretario Ejecutivo de la Sección para la Cultura del (SEPAC) y del Secretariado para los No-creyentes (SENOC) del CELAM.

Introducción

La novedad del tema consiste en presentar una visión del fenómeno de la Nueva Era a través de los movimientos esotéricos, que la inspiran o componen. De ahí que de entrada nos ocupemos en describir este complejo fenómeno de la Nueva Era, prescindiendo de tecnicismos y detalles. Por eso en un segundo paso consideramos los conceptos centrales de Nueva Era y que después, en el tercer paso, van a aparecer en las sectas esotéricas en su contexto cultural, que es la “postmodernidad” sin la cual difícilmente se entiende la Nueva Era. La parte central, tipología de las sectas esotéricas, se ocupa de precisar las ideas y prácticas principales de cada secta. A manera de conclusión se destacan aquellas líneas más significativas de las Sectas y que constituyen el nervio o columna dorsal de la Nueva Era. Un seminario posterior a la publicación de los presentes estudios se encargará de buscar líneas pastorales que respondan a los requerimientos de la Nueva Era y que serán a su vez, respuesta a los desafíos que le hacen las sectas a la Iglesia católica.

1. Punto de partida: Descripción global de la Nueva Era

La Nueva Era no es un “movimiento” filosófico-religioso-social, ni una secta ni una escuela, pues ni siquiera tiene fundadores ni dogmas. Es una especie de “conjura de grupos” que sistemáticamente reaccionan contra viejos dogmas y leyes morales, contra ideologías y religiones considerados hoy decadentes. Es una especie de “sincretismo” o cocktail de ideologías, de ciencias y de religiones, inspirada ciertamente por la corriente filosófico-cultural del “postmodernismo”.

Se dice también ser un “paradigma” o nueva manera de ver los cambios actuales de la sociedad y controlar ese proceso



evolutivo. Es por lo mismo una *manera de ver la realidad* que se llama "*holística*", o sea, una visión totalizante o "cosmovisión" de totalidad, lo contrario de las ciencias modernas que la fragmentan; y por eso, sostiene que en cada una de las partes está el todo. Es también "*conspiración*" (respiración con), porque se trata de tomar conciencia del todo y *con* el universo consciente, que comprende lo pasado y el presente de todas las experiencias místicas, psicológicas y espirituales, y así conseguir cambiar la conciencia global de todos unidos para salvar al mundo.

El método de la Nueva Era consiste en la canalización ("channeling") o poner en sintonía nuestras vibraciones y las del universo con los impulsos venidos de otras esferas (ángeles, difuntos, maestros, extraterrestres etc.); con ello no sólo mejoraríamos personalmente sino que esos impulsos se pueden aplicar para curar enfermedades corporales y mentales.

Esta extraña mentalidad aparece desde 1970 en los países industrializados y especialmente en California. Maneja conceptos y términos en una típica connotación de su ideología, como "nueva era", "nueva época", "era acuario", "era ecológica" o "era solar" etc. Sus teorías principales fueron expuestas por Fritjof Capra y Marylin Ferguson.

Se trata de reaccionar frente a la crisis del mundo, *buscando "una nueva conciencia"* para aglutinar movimientos alternativos, contrarios a la guerra nuclear y sus adjuntos. Se busca concientizar y entrenar propagandistas de la paz, de la ecología, de la biomedicina alternativa, del feminismo, de prácticas de autoexperiencia, de terapia psicológica, de psicología transpersonal etc.

Todas estas prácticas se hacen con *la consigna de "conspiración de Acuario"*, que incluye una teoría fundada en la evolución del cosmos y de la humanidad, según la cual, estamos pasando de la era de Piscis a la de Acuario. Esta teoría "esotérica" o saber oculto mágico-religioso enseña que, dentro del "año cósmico", que dura 25.268 años solares o sea, lo que tarda el eje ideal de la tierra en recorrer los doce signos del zodiaco, nos encontramos en el paso del "mes cósmico" (2.106 años) de Piscis a Acuario. De acuerdo a estos datos astrológicos, los 21 siglos de

637



cristianismo que corresponden a Piscis, tocan a su fin, y comienza Acuario, la era de una nueva conciencia y una única religión, que engloba la unidad y la totalidad, Dios y mundo, espíritu y materia etc.

Esta evolución de la conciencia se inició con la “conciencia mágica”, que distingue al yo de la naturaleza y que genera el deseo de poseer; pasó después a la “conciencia mítica”, que distingue el ego del mundo, y a la cual sucedió la “conciencia mental” o fase griega que pretendió, mediante la ciencia, dominar el mundo, y en ella se encuentra la modernidad. Por eso finalmente viene “la conciencia integral”, la que ya está llegando y que consiste en ir buscando regresar al ideal futuro que es “la conciencia arcaica” (sin espacio o tiempo, sin ego ligado al mundo, en pura identidad), como totalización e intensificación de la conciencia hacia la unidad del mundo material con el humano y el divino.

Una tal transformación se consigue con prácticas psicológicas en cuatro etapas: “acceso” (experiencia que borra las anteriores a base de meditación y hasta de LSD), “exploración” mediante técnicas de meditación (yoga, zen etc.), “integración”, mediante experiencia intuitiva del universo, hasta culminar con la conciencia de grupal, que piensa globalmente y actúa localmente, y así se aproxima a “la conciencia arcaica” que es el ideal futuro.

El éxito de la Nueva Era es sorprendente. Ya en 1985 se hablaba de diez mil centros en Estados Unidos y Canadá, y su implantación en Europa ha ido creciendo. Al principio ni las Iglesias ni los Medios de Comunicación le dieron la importancia debida porque lo vieron como una moda pasajera. Hoy no cabe duda de encontrarnos con un fenómeno que se arraiga más profundamente en los requerimientos del ser humano y que por tanto no es superficial o pasajero.

638

2. Temas centrales de la Nueva Era y que se dan en las sectas esotéricas

La novedad de la Nueva Era es no tanto por la temática que maneja sino por la manera como ha sabido aprovechar el ánimo



del hombre de hoy para ofrecerle ese que llamábamos “cockteíl” de ideas y de prácticas acordes con las inquietudes, sobre todo de la juventud. Los temas son tomados de los movimientos ya existentes, algunos con muchos siglos de existencia. Estos temas, enmarcados dentro de la “posmodernidad”, nos llevan a comprender por qué la Nueva Era es un sincretismo de movimientos esotéricos y el por qué de su éxito.

a) Reacción ante las crisis actuales

Ante todo, los adeptos de la Nueva Era pronuncian “un cambio de la era de Piscis” a la Acuario. En efecto, el hombre actual padece de *aguda crisis a todo nivel*, y cuyos síntomas delatan esa preocupación por la salud física y mental, por la supervivencia de la humanidad en muchos aspectos amenazada en su ecología con la técnica y la política, agravadas por el aumento del arsenal bélico, del hambre, de la escasez de agua, de la intoxicación alimentaria, de las enfermedades físicas y mentales etc. y acentuada por una ciencia que lleva al desarrollo económico y tecnológico pero no al progreso humano. Síntomas que venían dándose en las manifestaciones contestatarias de hippies y de universitarios en años 60-70.

b) Teoría del ritmo de las culturas

Ya el historiador *Toynbee* concebía el proceso histórico universal como el sucesivo cambio de culturas, cada una de las cuales pasaba por sus cuatro estaciones hasta morir en su invierno. Así, hoy -dicen- nos estaríamos aproximando a la era de la cultura amarilla o china, cuya esencia es “*Tao*” o proceso de cambio rítmico de la totalidad, mediante los opuestos de “yin” (lo femenino, receptivo, conservador e intuitivo), y de “yang” (lo masculino, agresivo y racional). Como la era Piscis fue la de “yang”, le sucede la de “yin” o “nueva era”, pero no para excluir a yang, sino para asociar los dos elementos. Todo lo cual se refuerza con las teorías de la astrología y de los signos del zodíaco, determinantes del psiquismo humano.

639



c) Teoría de los sistemas científicos

Ante el fracaso de las ciencias de la Modernidad, que se subdividieron en “especialidades” y fragmentaron la realidad, surge la Nueva Era que concibe la realidad desde su totalidad integrada, en tal forma que se la ve como red de relaciones y no de cosas relacionadas; todo ello fundado en la “filosofía holística de la naturaleza”, según la cual, el todo se halla en cada una de sus partes.

d) Teoría panteísta de la vida y del espíritu del universo

Los ideólogos de la Nueva Era sostienen que los sistemas biológicos se interconectan y van hacia lo superior, superando las dificultades, pues todo va hacia lo mejor, de tal manera que a través del tejido de la realidad, el espíritu, que es vida, hace que toda la tierra y el cosmos se autorrealicen en una totalidad, que es Dios, espíritu del universo. Así se integra la mente, la vida, la conciencia y la materia. Experimentar esta totalidad es experimentar a Dios. Con esta vivencia, que es religiosa, se descubren las leyes ocultas del ser humano y del cosmos.

e) Psicología transpersonal

La teoría del inconsciente colectivo y de los “arquetipos” o esquemas hereditarios propuesta por C. G. Jung, se vincula con la tesis de R. Assagioli de la psicología transpersonal, la cual deduce, más allá de la conciencia individual y colectiva, un “principio divino” subyacente en todo, detectado mediante técnicas como hipnosis, *biofeedback*, *rebirthing*, terapia Gestalt, y otros estados alterados de conciencia. Esta psicología de la Nueva Era *sustituye a la religión* en el desarrollo del potencial humano y en la potenciación de las necesidades trascendentales del hombre, con lo cual se sitúa más allá de la humanidad y *sustituye al Dios trascendente*. Es un humanismo divinizado.

3. Contexto cultural de las sectas esotéricas: la posmodernidad

Sin duda la Nueva Era, de múltiples facetas, como acabamos de ver, no vino cual meteoro; encontró campo propicio hacia este último cuarto del siglo XX, al agudizarse la crisis de la modernidad, y que se ha dado en llamar "*posmodernidad*". En sentir de muchos filósofos de la historia se trata de un cambio radical de la modernidad. En efecto, la cultura moderna había fracasado en el intento de dar la felicidad al hombre con el progreso indefinido mediante el desarrollo de las ciencias. Los totalitarismos, las guerras y el armamentismo, las explotaciones, la miseria y la degradación de la ética, dejaron un sabor amargo. Así el posmodernismo es la protesta contra esa modernidad enjuiciada por los "maestros de la sospecha" (Feuerbach, Marx y Nietzsche), cuarteada por el hippismo y la revolución universitaria del 68.

Como nuevo momento cultural la posmodernidad es *una frontal protesta contra* la racionalidad, contra el dogmatismo de las ciencias positivas, contra la actitud antinaturalista de la tecnología, contra la despersonalización de las ideologías modernas, particularmente del capitalismo individualista y del marxismo colectivista.

La posmodernidad, que no necesitó hacer proselitismo, fue sin duda el efecto de un desencanto de la vida, como diría Monseñor Bernardino Piñera; tampoco se dio a exigir normas culturales en la manera de vestirse, de alimentarse de relacionarse de enfrentarse a todo "establecimiento" o institución ya sea civil o religiosa. Esta posmodernidad que podríamos llamar "caldo de cultivo" para la Nueva Era, coincide y fomenta muchas ideas y actitudes que serán profesadas por las sectas esotéricas que vamos a enumerar en seguida.

Particularmente la posmodernidad trae un *nuevo tipo de individualismo* que lleva a rechazar discriminaciones y a respetar distinción de pareceres, de sexos y derechos particularmente de las minorías. *La secularización de la posmodernidad*, al criticar los absolutismos, las éticas y las instituciones, favoreció la apertura al misterio y a lenguaje simbólico todo lo cual fomenta las prácticas

y teorías de las sectas esotéricas. También valorar la vida humana, buscar personalizar la moral, planetizar las aldeas y tolerar el pluralismo a todo nivel, son tópicos posmodernistas que propiciaron el crecimiento de las sectas y movimientos religiosos.

4 - Tipología de las sectas esotéricas

Si empleamos la palabra "secta", no lo hacemos en su sentido peyorativo. Tampoco las sectas son hoy un fenómeno raro, abundan no sólo las sectas propiamente tales, sino también los grupos ocultistas, espiritistas y teosóficos crecieron en número e influencia y a juicio de muchos merecen el apelativo de "sectas" con el adjetivo "esotéricas". Se podría decir que, al fenómeno postmodernista de la "*mundialización*" de todos estos movimientos, se suma la "*orientalización*" o invasión de sectas orientales que se pusieron de moda en occidente con textos, cursos y entrenamientos de diverso género. Los curiosos que deseaban probar estas prácticas no tenían que viajar a Oriente, pues los gurús comenzaron a venir a nuestro nuevo mundo y a ofrecer sus técnicas y doctrinas.

Con el adjetivo "esotéricas" se designan doctrinas religiosas, filosóficas o científicas conocidas y transmitidas en secreto a ciertas personas iniciadas. Aunque se identifica con ocultismo, se lo distingue porque esotérico se refiere al conocimiento y ocultista a la técnica o práctica. Se asoció por algunos portavoces de la Nueva Era con el término celta "Druida" que era el secreto de los sacerdotes célticos y que desde el siglo VI a.C. hasta el V d. C., y que se quiso restaurar en el siglo XVI y ahora revivir sobre todo en la reencarnación y en ciertas magias.

Ahora bien, el influjo de las sectas esotéricas deja de ser respuesta a un problema particular, cuando la Nueva Era las integra como "nueva conciencia universal", que en la Era Acuario se va a conseguir: de ahí que muchos movimientos esotéricos se incorporen a esa que algunos llaman "*constelación de religiones*" propia de la Nueva Era. Ya dijimos que a este insólito fenómeno se le llama "*conspiración pacífica*" que pretende llevarnos a una nueva humanidad, no sólo reuniendo las diversas aspiraciones

religiosas que se dan en las sectas, como veremos, sino integrándolas con las dimensiones científicas, sociales y culturales.

El nuevo ciclo cósmico trae un individuo nuevo transformado por su propio esfuerzo y abierto a experiencias nuevas, liberará sus potencialidades y accederá a un nivel nuevo de conciencia superior que lo vuelve creativo y acaba con la división de su cerebro, porque unirá el hemisferio izquierdo de la lógica y razón con el derecho del sentimiento, el arte y la imaginación. Este nuevo hombre, además, se unirá con el cosmos, integrándose a la naturaleza, y a la vez se renovará la sociedad en un mundo más fraternal.

Con estas previas ideas podemos ya estudiar los diversos tipos de sectas o movimientos esotéricos que se dan dentro de la Nueva Era. No incluimos, por haberse tratado en otro trabajo publicado en este número de la Revista, las sectas propiamente tales de origen cristiano como serían las evangélicas, las fundamentalistas, las pentecostales, las recientemente separadas de la Iglesia católica, las "milenaristas" como tampoco las originadas del judaísmo o del islamismo.

Reunimos las sectas esotéricas en *cuatro grupos*, a saber: Grupo de origen orientalista. Grupo de desarrollo personal. Grupo de prácticas ocultistas. Grupo de sectas satánicas y parasatánicas.¹

4.1. Grupo de origen orientalista

Componen este grupo sectas "*sincretistas*" en cuanto toman ideas de diversas religiones y adoptan métodos psicológicos y científicos. Otra característica de este grupo es el "panteísmo", típico de la Nueva Era, según el cual Dios, el mundo, el hombre y la energía cósmica son la misma cosa. Las sectas más significativas son:

¹ Para la siguiente descripción de las sectas hemos utilizado las obras: FRANCISCO SAMPEDRO NIETO, *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*, Col. Autores, 2, CELAM, Bogotá, 1995; VARIOS AUTORES, *Pluralismo Religioso II: Sectas y religiones no cristianas*, Ed. Gráficas Ortega, Salamanca, 1983. Allí además de la descripción y su extensión se discute su doctrina.

a) Hare Krishna

Sostiene que el dios verdadero Vishnú se manifiesta en Krishna, que es su encarnación. Aunque el origen de estas ideas es el hinduismo, le añade que algunos gurús indios son reencarnación de Vishnú, especialmente Prabhupada (1896-1977), quien vivió en Estados Unidos y pudo financiar la secta. Profesan la reencarnación, pues la salvación se obtiene sólo con una conducta intachable, después de varias vidas. Practican una intensa espiritualidad con oración y moral rigurosa, y así esperan contrarrestar el influjo del compromiso social de los católicos.

b) Misión de la luz divina de Maharaj-ji

Cuando tenía ocho años su padre se reencarna en él, pero más tarde su conducta no es de gurú modelo. Sin embargo, logra hacer una síntesis atrayente de doctrinas sobre las manifestaciones de dios en un contexto panteísta y de prácticas de meditación, con miras a unirse conscientemente al Todo, preparándose con una vida moral estrecha, con la cual promete un paraíso, donde se disfruta de esa energía que se ha ido logrando en esta vida.

c) Bhacwan Rajneesh

Profesando la religión jainista, este exótico personaje tiene una iluminación (1952) y va a EE. UU. donde funda y propaga su secta. Sostiene que la divinidad se presenta cada 2500 años, y si ahora no se presenta después de Buda, hemos de esperar otros veinticinco siglos. Hace una suma de religiones, y a veces se contradicen partes entre sí. El panteísmo, la reencarnación y la moral laxa intentan llevar hacia la unión cósmica. Todo ello es de plena aceptación de la Nueva Era.

d) Ananda Marga

Así se llama el camino de la beatitud, enseñado por Sarkar en 1955, quien como gurú expulsado de la India, se instala en Estados Unidos y le da a su secta varios nombres entre ellos "Sociedad de Nueva Era", la que se extiende por varios países de América Latina. Más que en doctrinas insiste en prácticas de

yoga como el “tántrico” (especie de ritualismo sacramental esotérico y mágico) para llegar al equilibrio físico, mental y espiritual, complementado con una moral minuciosa, una alimentación cuidadosa y una lucha por una humanidad mejor, con lo cual se identifica con la Nueva Era.

4.2. Grupo de desarrollo personal

En este grupo de sectas predominan los métodos que prometen dar al hombre dominio de sí mismo, paz y liberación de trabas de distinta índole. Aspecto éste que es uno de los que más atrae adeptos para la Nueva Era. Es importante advertir que *estos métodos en sí no implican ciertas doctrinas o concepciones filosóficas*, necesariamente incompatibles con el cristianismo.

a) Meditación trascendental

Enseñada por Maharishi, quien recibió de su maestro el encargo de traer a occidente la doctrina de los Vedas, pero insertada en una disciplina mental especial. La índole de este grupo es compleja, y así su fundador le da el nombre de “Ciencia de la Inteligencia Creativa” que llevaría al “Gobierno Mundial de la Era de la Iluminación” para controlar, a escala mundial, nacional y local, el desarrollo armónico de la conciencia de los individuos. Todo esto concuerda muy bien con la Nueva Era. Esta mezcla de religión y técnica le trajo dificultades serias en Estados Unidos y en Europa donde se había extendido esta escuela. Como doctrina, el “mantra” empleado en la técnica de relajación tiene sabor panteísta, pero como el practicante no sabe de quién se trata, no es una práctica antirreligiosa; también se profesa la reencarnación, pero sin que el método la implique. El movimiento se ha extendido por todo el mundo.

b) El Yoga

Es un conjunto de técnicas nacido en la India siglos antes de Cristo y que busca integrar al ser humano, tomar conciencia de su Yo profundo hasta llegar a la iluminación. Tiene varias modalidades: -Hatha Yoya ejercicio de posiciones corporales y de respiraciones hasta llegar al dominio de sí. -Karma Yoga o

trabajo y acción mediante esfuerzo físico y mental. -Jana Yoga que es ejercicio del pensamiento filosófico. -Mantra Yoga o repetición de sílabas vibratorias y en sintonía con la respiración; se identifica con la Meditación Trascendental. -Bhakti Yoga que busca elevación espiritual, devoción y entrega total por amor a la divinidad y se identifica con Hare Krishna. Aunque el Yoga es una disciplina, tiende a unirse, en las otras etapas, a una doctrina panteísta que es la que lo vincula con la Nueva Era. Su valor es pues ambiguo, como el de la Nueva Era.

c) La Puerta abierta o Arica

El boliviano Oscar Ichazo iniciado en sectas orientalistas y ocultismo fundó esta agrupación o instituto de profesionales que manejan bien la publicidad y profesan un sincretismo de doctrinas orientales y occidentales, con el fin de conseguir armonía interior y paz universal, mediante prácticas de budismo, yoga, psicología transpersonal, cristianismo, tarot egipcio, cábala judía, misticismo y ocultismo. Pretede poner al ser humano en contacto consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Para ello hace esa mezcla de doctrinas y prácticas hasta llevar a cada uno a descubrir sus potencialidades y consciente de sí conseguir su bienestar y su felicidad.

d) El Control mental Silva

Es un método enseñado por el tejano José Silva en el que combina meditación, autohipnosis y técnica de visualización para conseguir lucidez mental y relajación; pretende además, ayudar a manejar "la sugestión" para liberarse de hábitos, problemas personales, pensamientos negativos y "adicciones". Aunque con ésta llamada "revolución mental" se resuelven muchos problemas, sin embargo, la persona corre el riesgo de conseguir poderes que a veces ella misma no puede controlar. Al método se le mezclan doctrinas y técnicas como las de utilizar maestros o guías o "ángeles" para obtener orientación o preceptos. Dicha revolución mental se ayuda de otros métodos como "Fedelkrais", fantasía guiada, Rolfing que ejercitan lo físico con miras a alcanzar la esfera mental; esto vale sobre todo para la "Bioenergética", complemento de la medicina tradicional, y que estudia la energía



de cada persona para manipularla y neutralizar tensiones corporales y emociones reprimidas. A todas estas técnicas se adiciona el empleo del "Biofeedback" con el que se conectan, durante la meditación, ciertas máquinas indicadoras del ritmo respiratorio o del cardíaco o de la tensión muscular del paciente para liberarlo de problemas.

4.3. Grupo de prácticas ocultistas

Las sectas de este grupo son quizás las más variadas y de mayor influjo hoy y que tipifican a la Nueva Era. Describimos las siguientes más significativas para nuestro ensayo: Magia y brujería, Gnosticismo, Rosacrucismo, Teosofismo, Espiritismo, Astrología, Nueva Acrópolis, Dianética, Alfa y Omega, y Extraterrestes.

a) La Magia y la Brujería

Esta antigua arte de milenios antes de Cristo, consiste, por una parte, en la creencia de que el mundo está lleno de espíritus que actúan con hechos inexplicables, y por otra, en la técnica de dominarlos o al menos neutralizarlos, mediante ritos y prácticas secretas. En la Edad Media unas mujeres se apoderaron de esta arte para vengarse ejerciendo prácticas maléficas. En nuestros días la brujería se ejerce para ayudar contra males (magia blanca) o para causar males a enemigos (magia negra). El auge que hoy han cobrado estas prácticas ocultistas, no tanto entre nuestro pueblo pobre, sino aun en la sociedad "desarrollada", demuestra que se trata de algo muy íntimo del hombre actual, heredado en su cultura y en su religión tradicionales, y que la Nueva Era revive y promete satisfacer.

b) El Gnosticismo

En los primeros siglos del cristianismo surgieron algunos que se creyeron poseedores de revelaciones místicas secretas, diversas de las que enseñaba la Iglesia oficial. En nuestro siglo esta secta esotérica nace con un alemán, Arnold Krum-Heller que funda la "Iglesia gnóstica", basándose en un libro sagrado, "Pistis Sophia", cuyo contenido sólo se da a conocer a los iniciados. Con esta gnosis o conocimiento, el hombre se entiende como

647



unidad absoluta de lo real que engloba todo, y precisamente con ello se salva (ciencia esotérica). Esta doctrina mezclada con budismo se asegura ser revelación transmitida por “reencarnaciones”. Cree que Dios es “Pensamiento cósmico”, “Conciencia Universal”, captado cuando el gnóstico lo reconoce identificado con su propio yo. La magia (“Pistis”) de esta gnosis salvadora, se consigue por esa experiencia mística que Jesús tuvo de sí mismo. La Iglesia gnóstica es, pues, la logia de iniciados y clarividentes.

c) La Teosofía

Un influjo decisivo tendrá esta doctrina en la Nueva Era. Afín a la gnosis, la Teosofía es la “sabiduría” o “ciencia de Dios” (Teo-sofia), obtenida por iluminación, visión o iniciación, y con la cual el hombre llega a la autoconciencia de la naturaleza superior la cual habita en él. En 1875 Helena Blavatsky, practicando el “espiritismo”, funda la sociedad teosófica para hacer un sincretismo de todas las religiones y magias, con base en el budismo y en el cristianismo. En 1975 el espiritista Henry J. Newton estructura ese pensamiento y establece la “Sociedad Teosófica” que se propone formar una Fraternidad Universal que fomente el estudio de la religión, la filosofía y las ciencias e investigue las leyes ocultas de la naturaleza y los poderes latentes del hombre.

Los principales temas de esta doctrina son: 1) “La iluminación” o visión de sí mismo como ser divino se amplía con las doctrinas enseñadas por los maestros liberados del karma y que trazan el camino de la perfección. 2) “La evolución” que lleva a la perfección es ley universal e incluye las doctrinas de la reencarnación y del karma. 3) “La emanación” sostiene que todo procede de la sustancia divina, y por tanto, los seres no son distintos entre sí pues se confunden con el principio divino. Y así la diferencia entre seres es mera ilusión o apariencia (“maya”) 4) El cosmos es eterno y con él, el hombre. 5) El budismo, la más perfecta teoría, rechaza un Dios distinto del hombre, el cual por sí mismo se redime. 6) Quienes practican lo anterior forman la comunidad de vida universal o de verdaderos amigos de Cristo, organizada por la profetisa Wittek y que se reúne para orar, recibir las revelaciones y mensajes obtenidos por espiritismo, mediante evocación de su madre muerta.

d) La Fraternidad Rosa-Cruz

Aunque asegura no ser sociedad secreta ni religiosa, en la práctica lo es, no sólo por su proselitismo sino porque considera los misterios mágicos del antiguo Egipto como "Sagrada Ciencia", mezclada de Magia blanca, y que se remonta a milenios perdidos en la leyenda de la diosa Isis que develaba los secretos a quien la invocara en la Gran Pirámide. Los rosacrucistas creen que de hecho los grandes genios de la antigüedad, del medioevo y de la modernidad han tenido chispas de esa gran ciencia, la cual se inspira además, en el misticismo de Boehme del siglo XVI, quien predice una esperanza mesiánica de renovación mundial. A ello se suma el "mito" de Rosenkreutz quien fundó una orden en el siglo XIV, de quien se dice escribió el código divino y vivió 150 años, y que ha regresado varias veces a la tierra.

El emblema de la secta es el la "cruz" (brazos abiertos, cuatro puntos cardinales, fuente activa de vida) y la "rosa" (ideal de belleza, de fecundidad); la conjunción de ambos opuestos genera la renovación de la naturaleza y del hombre. Su historia se vincula a la alquimia y a la Orden de los Templarios que utilizaron el mismo símbolo de la cruz y de la rosa, dualidad que se actualiza en las dos corrientes actuales del ocultismo moderno y sintetizan la tradición oriental y la occidental. Siguiendo a Paracelso interpretan la Biblia de acuerdo a la cabalística. Con este bagaje Spencer Lewis en EE.UU. funda en 1915 AMORC (Antigua y Mística Orden de los Rosacruces) en la que se mezcla, pese a que lo niegan, espiritismo, ocultismo, religión, masonería y satanismo con viejos mitos y hasta cristianismo. Ciertamente un movimiento tan exótico como el rosacrucismo, por su actitud misteriosa y sincretista, es considerado como uno de los pilares de la Nueva Era.

e) El espiritismo

Comenzó en 1847 en Estados Unidos con dos adolescentes, que interpretaron los movimientos y golpes de una mesa como la comunicación de un espíritu, y que hoy la ciencia encuentra que son efectos de dotes parapsicológicas. Tales experiencias se propagaron por Europa, y el mesmerista y magnetista francés Hippolite D. Rivail, cuyo seudónimo es *Allan Kardec*, las

sistematizó en una doctrina y práctica llamada "*espiritismo*" que exportó a América, especialmente a Brasil. Consiste en comunicarse con espíritus de personas muertas para averiguar sobre la vida futura de aquí y de más allá de la muerte. La principal enseñanza es que se da la "*reencarnación*", fundada en la ley del Karma o de causalidad moral, según la cual, todas las acciones y sus consecuencias se deben pagar en vidas sucesivas. La repetición de estas experiencias se simplifica en la práctica de la "Ouija" o del "Vaso danzante". A pesar de las serias y científicas críticas a los fundamentos del espiritismo, éste sigue ganando adeptos aun dentro de los cristianos, y sobre todo la persuasión de la reencarnación y de la ley del Karma es muy acogida por los simpatizantes y adherentes a la Nueva Era que encuentra en el espiritismo el apoyo para sus tesis.

f) La Astrología y las mancias

La adivinación de hechos futuros o "*mancia*", por satisfacer la incertidumbre sobre el futuro, ha sido una arte muy antigua, de milenios; hoy es una de las modas más recurridas, se autodenomina "ciencia" y se emparenta con el espiritismo, en cuanto éste evoca muertos, para averiguar el futuro. Es preocupante cómo crece la práctica de adivinación en todos los estratos sociales: los diarios no pueden omitir el horóscopo, los adivinos crecen en número dentro de las grandes ciudades y casi nadie emprende algo sin consultar. La misma Nueva Era, como dijimos al principio, se basa en la teoría astrológica de la posición en el zodíaco de nuestro sistema y la predicción en consecuencia del fin de la era cristiana o de Piscis y el advenimiento de Acuario con el que viene una humanidad contraria a la pasada.

La astrología es una creencia o teoría, según la cual la posición de los planetas en relación con las estrellas, al momento del nacimiento de cada ser humano, marca o determina su comportamiento futuro y su destino. La Nueva Era avala y refuerza esta creencia con la teoría del célebre discípulo de Freud, Carl Jung, quien sostuvo que Acuario lleva a la humanidad un cambio de valores, no debido a la religión, sino al inconsciente con el que el hombre se persuade a sí mismo que él es Dios, y por tanto el cristianismo toca a su fin. Como vimos, *éste es el presupuesto*

de la Nueva Era. No es el caso aquí discutir y demostrar la inconsistencia científica, filosófica y teológica de la astrología. Repetimos lo dicho antes y el proceder cuando tratamos de otras sectas: no hacemos crítica sino exponemos las doctrinas para ver su incidencia en la Nueva Era.

g) La Nueva Acrópolis

Una escuela de filosofía fundada en Argentina por Jorge Angel Livraga que pretende formar al "superhombre acropoliano", mezclando filosofías de los griegos con ideas religiosas orientales interpretadas por teosofismo, ocultismo, esoterismo y cultos místéricos. Sostiene que Dios está en el interior del ser humano y se identifica con él, porque tanto el universo como el hombre son parte de Dios. Cree que ya desde 1950 estamos en la Era de Acuario, y aunque vivamos en el caos y la destrucción, la catástrofe final no se dará hasta el año 4.110, pero antes, mediante reencarnaciones, se llegará al superhombre. Su ética se dirige a formar la Fraternidad universal donde no haya discriminaciones, a fomentar el estudio de ciencias, religiones, artes y filosofía y a investigar los poderes latentes en los hombres y las leyes inexplicables de la naturaleza. Como es obvio varias de estas doctrinas son credo de la Nueva Era.

h) La Dianética

También llamada "*Cientología*", fundada por Lafayette Ronald Hubbard (1911-1986), mezcla ideas de hinduismo, budismo y tradiciones cabalísticas con técnicas psicológicas para resolver problemas de comunicación interpersonal y de salud espiritual. Se propone como ciencia de salud mental que emplea una técnica con el supuesto de las reencarnaciones para superar los problemas del feto o "engramas" y alcanzar conciencia espiritual total con el Ser Absoluto, para lo cual se ayuda de un "auditor". Así cree lograr el hombre conocerse mejor, conseguir su libertad espiritual y superar las limitaciones detectadas en las "audiciones", réplica de semihipnosis y semipsicoanálisis. Más tarde y por motivos económicos, Hubbard declaró al movimiento una nueva religión, pero tuvo serios problemas ante los tribunales de Estados Unidos, Gran Bretaña, Suecia, Francia, Alemania y el Parlamento

Europeo. Sin embargo, la perfecta organización y la financiación han logrado extender la secta o escuela por el mundo y han hecho de ella, uno de los sustentos de la Nueva Era.

i) La Orden Alfa y Omega

El chileno Luis Antonio Soto Romero, quien se cree el "Divino Maestro" que recibe constantemente "revelaciones", funda y extiende esta secta por varios países de América y de Europa. Su adeptos creen que su fundador recibe la revelación dictada telepáticamente por Dios; en ella se contienen doctrina y leyes morales, lo mismo que conocimientos científicos. Esta ciencia esotérica tiene por finalidad transformar material y espiritualmente a la humanidad. Como todo lo que divide es malo, tanto la iglesia católica como el capitalismo son malos. La reencarnación es una verdad revelada y por tanto profesada sin discusión. También emplea, como medios para mejorar, el yoga y algunas terapias psicológicas de grupo.

j) Misión Rama y los Extraterrestres

Fundada por el peruano Sixto Paz Wells, esta secta está vinculado con el Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias que se dedica a estudiar la vida en otros planetas. Es una doctrina que tiene buena acogida entre los grupos esotéricos. Aunque sus adeptos afirman no tener filosofía o dogmas, sin embargo toman del cristianismo y de religiones orientales muchos elementos. Sostienen que ellos poseen escrituras con revelaciones, las que afirman se dan también en otros planetas. Creyeron que en 1975 comenzó "el año semiótico" cuando empezó la evolución hacia planos superiores de conciencia, y que duraría diez años. "Los extraterrestres", que están más cerca de Dios, quieren ayudarnos a conseguir el estado de conciencia que se ha perdido con todas las catástrofes ecológicas producidas por la maldad de los hombres. Fundamental es la creencia en "la reencarnación", que según ellos, debe cada uno repetir hasta conseguir la armonía con el mundo cósmico y el amor. El mantra para lograrlo es "Rama es amor".

4.3. Grupo de sectas satánicas y parasatánicas

Coincidentalmente por los tiempos en que comenzó la Nueva Era, en Europa y sobre todo en EE.UU. apareció una ola de jóvenes que se dijeron pertenecientes a la secta satánica. Aunque la Nueva Era no siempre y en todo se identifica con el satanismo, sin embargo el ambiente y algunas prácticas, por no mencionar la actitud anticristiana del satanismo van muy acordes con las de la Nueva Era.

El satanismo es una secta que rinde culto a Satanás, el enemigo de Dios. Secta contraria a la religión cristiana, anverso de ésta, forma invertida o parodia burlesca y blasfema del cristianismo. Es secta esotérica, no sólo porque es secreta, sino porque emplea a los hombres para que, consagrados a Satán, empleen las fuerzas cósmicas, los recursos y dotes humanas, los ritos mágicos, la música, los símbolos y vestimenta para hacer el mal. Sociológicamente es una *protesta juvenil* contra la sociedad y la religión tradicionales y también un efecto del vacío espiritual. La manera rápida como se está difundiendo muestra que se trata, como decía la Revista Stern, "el retorno del Diablo". Su meta es que el año 2000 sea el comienzo del imperio satánico. Para ellos hacer el mal físico o moral es hacer el bien, pues se trata de invertir los valores, algo análogo al anhelo de Nietzsche que proclamaba la muerte de Dios y el fin del cristianismo tal y como lo anuncia la Nueva Era con el fin de Piscis y el advenimiento de Acuario. En Europa, en Estados Unidos y en América Latina las manifestaciones de satanismo crecen de modo alarmante. Muy sintomática es la práctica de "la misa negra", parodia de la católica, en la que se mezclan ritos blasfemos con orgías sexuales de maneras aberrantes, y hasta crímenes y sacrificios de niños y animales.

Afin al satanismo como secta con ritos, compromisos y finalidades concretas, se da también el *parasatanismo*, que comprende la moderna manera de reunirse jóvenes al rededor de música estridente, droga, atuendos negros, habitaciones adornadas con símbolos satánicos etc. A ello ha de sumarse los ambientes esotéricos, mágicos y ocultistas que favorecen las

sesiones espiritistas, evocación de muertos con Ouija, adoración casi histérica a ídolos de la canción.

Si se pregunta por qué esa insólita creencia en Satanás, responden los analistas que Satán es la expresión de la transgresión de todo lo anterior y sus ritos liberan de condicionamientos morales, culturales y religiosos. El satanismo es, además, la concreción del pensamiento materialista que busca la felicidad aquí, sin pensar en el más allá. Pero sobre todo Satán *personifica la rebelión del hombre contra un dios* que aparece como enemigo del hombre. De muchas maneras siempre el hombre ha querido hacerse Dios, y el satanismo le da la oportunidad con ritos para obtener el poder divino que a Satán se le atribuye para destruir a Dios y que quede el hombre.

Los motivos para adherir al satanismo y que pueden ser para adherir a la Nueva Era, son así declarados por la psicología: el deseo de obtener suerte, dinero y amor, de protestar contra la sociedad mediante excentricidades. También creen algunos que se trata de una atracción hacia lo terrible y que inconscientemente pretende, mediante el satanismo, solucionar el miedo o los traumas infantiles. Más aún, el satanismo y los parasatanismos serían la búsqueda de solución mediante la rebeldía contra Dios y la exaltación de sí mismo, aunque paradójicamente se adopten medios de autodestrucción y de muerte (símbolos, color, gestos etc.).

El fenómeno del satanismo es, sin duda, el más claro síntoma del alcance de la Nueva Era y también la culminación de las tendencias de las sectas esotéricas que sustentan el espíritu de aquel hombre nuevo y que dan como fruto último la adoración y servicio al Príncipe del mal. Sin embargo, el efecto de buscar a Satanás ha sido la proliferación de "posesiones demoníacas", que lejos de ser un triunfo de Satanás, es la consecuencia en el hombre actual de la inseguridad de sí y de su seudoreligión de temor, de negatividad moral, de egoísmo y desorientación.

Conclusión

El somero repaso de las sectas nos mostró que no pocos temas allí profesados por las sectas son los mismos de la Nueva

Era y sintonizan con las inquietudes del hombre actual. Las sectas esotéricas insisten en *revaluar* lo místico, lo simbólico, lo artístico que no se captan racionalmente. Es muy actual y significativo el considerar la realidad como unidad y totalidad a través del "método holístico", lo mismo que el énfasis en dimensión espiritual y a la vez el aprecio por la naturaleza (dimensión ecológica). Temas éstos que son nervio y clave de la Nueva Era.

Sobra advertir que los temas anteriores como los subsiguientes exigen un discernimiento cuidadoso, pues se trata de *temas ambivalentes*. Precisamente, el proyectado seminario hará ese discernimiento, para poder trazar líneas pastorales. Aquí nos contentamos con presentar el material. La actitud del Concilio vaticano II nos pide no anatematizar sino dialogar, buscar lo positivo para impulsarlo y mostrar las consecuencias de lo negativo para proponer subsanar el mal. Con esa mentalidad hemos de leer las sectas esotéricas y la Nueva Era.

Dentro del contexto postmoderno encontramos que las sectas impulsan a la Nueva Era a protestar contra el racionalismo de la modernidad que cercenó en el hombre sus más sublimes dimensiones espirituales y a la vez endiosó el progreso de las ciencias y de la técnica al prometer una felicidad terrena, la que resultó mentira. De ahí que algunas sectas sintonicen con la Nueva Era en pedir al hombre conciencia de sí mismo y le proponen métodos para entrenarse en ello.

El panteísmo, tema recurrente en las sectas esotéricas y central para la Nueva Era, si bien se enfrenta al cristianismo, religión de un Dios personal, sin embargo, en el mismo planteamiento del tema subyace una verdad opacada por la insistencia en la trascendencia con detrimento de la "inmanencia de Dios en el mundo y especialmente en el hombre".

Muy afín a lo anterior, frecuente en las sectas y patente en la Nueva Era, es *el ansia humana de ser dios*, aludida por San Pablo en el areópago de Atenas, y que podría ser punto de partida para una evangelización de la Nueva Era.

También algunas sectas esotéricas sobre todo del grupo del desarrollo personal han logrado llegar al corazón del hombre moderno enseñándole a meditar, a volverse sobre sí mismo, a hacerse consciente de sí mismo. En esa forma subsana el déficit que la civilización actual ha dejado a la persona humana. Ni tampoco se ha de exagerar la nocividad de esos métodos que pueden ser utilizados por cristianos si se tiene cuidado de separarlos de su contenido doctrinal.

El tema de *la reencarnación*, clave para la Nueva Era y que se repite en casi todas las sectas esotéricas, si bien se opone frontalmente a nuestra fe cristiana, indica un irresistible anhelo por darle sentido a la muerte y a la otra vida. Análogo a éste se da el problema del *destino futuro de cada persona y de la humanidad*, lo que pretenden solucionar la astrología y las mancias, lo mismo que algunas sectas. Todo ello cuestiona a nuestra pastoral que aún no ha acertado en proponer acertadamente nuestra fe y esperanza, y en general, el sentido de la vida.

No debemos pasar por alto que no pocas sectas esotéricas aquí reseñadas son *de origen latinoamericano*, rasgo éste que nos sirve para entender no sólo en nuestra mentalidad la Nueva Era sino además para probarnos que en nuestro nuevo continente ha entrado esta "conspiración".

Finalmente, el repaso por las sectas esotéricas nos mostró que la Nueva Era realmente es un conjuro de grupos que sistemáticamente reacciona contra viejos dogmas, morales rigoristas y religiones inhumanas, y todo ello específicamente *centrado por la Nueva Era en una lucha frontal contra el cristianismo*. Nos queda el interrogante: ¿será que no hemos sabido mostrar el rostro humano de nuestra fe y de nuestra religión?

sumário

Não nos contentemos com teorias nem com simples definições a respeito de fenômenos que nos superam, levemos a sério a pessoa concreta, angustiada y com desejos de sentido na vida y com ela construamos a verdadeira Nova Era... o tempo de salvação.

La Nueva Era reflexiones de un psiquiatra

Dr. Jorge E. Pava Piedrahita

Médico Universidad Javeriana
Santafé de Bogotá - Colombia

medellín

La Nueva Era es cada instante del acontecer histórico. Todo es nuevo cuando aparece, luego declina y pasa; pero queda enmarcado en un contexto de circunstancialidad que lo distingue, le da carácter como de estructura, de identidad propia y diferenciación, determinado por múltiples factores como la cultura, las creencias, las costumbres. En este sentido Nueva Era puede ser todo o nada. Es todo si cada época expresa todo lo ocurrido en un lapso de tiempo determinado. Es nada, si pensamos que las épocas no determinan los acontecimientos, sino al contrario.

Para abordar el tema de la Nueva Era nos encontramos ante todo con el factor publicitario en el que vemos cómo a Nueva Era se le atribuye una mezcla de ingredientes bastante heterogéneos, que vistos aisladamente no tienen nada que ver con un elemento común que se llame Nueva Era. En esta forma hay quienes piensan que Nueva Era está relacionada con lo filosófico, lo religioso, lo espiritual, lo moral, lo esotérico, el ocultismo, las mancias o artes adivinatorias, gnosticismo, animismo, ecología, holística, psicología, ufología, astrología, preocupación del hombre por el final de los tiempos y miles de elementos más que inquietan la mente humana. ¿Pero cabe preguntarnos si cada uno de estos elementos no existen desde toda la vida y mucho antes de que alguien pensara en Nueva Era?

Todos los elementos que inquietan y ocupan al hombre tienen su razón de ser, su campo específico y su proyección, lo mismo que su relación unos con otros. Si a esto es lo que se llama Nueva Era, es una opción de cada quien. Pero no podemos pensar sobre la Nueva Era como un movimiento, como una estructura de pensamiento definido, ni siquiera como un sincretismo ideológico que tiene más de mito cultural que de realidad objetiva.



Lo que si es cierto es que el origen del concepto de Nueva Era se refiere a la astrología que nos anuncia la finalización de la era de Piscis y la iniciación de la era de Acuario, con una serie de connotaciones relativas al influjo de los astros. Esto nos recuerda que hace muchos años cuando a un niño se le ocurría preguntar por un hecho histórico, sus padres le respondían: "En esa época tu no habías nacido, estabas apenas en la mente del Señor". Claro que otros prefieren decir que todo estaba escrito en las estrellas. En la literatura hay para todos los gustos.

Ahora bien: independientemente de cualquier connotación determinada como Nueva Era, o el hombre de hoy, los aconteceres de nuestros tiempos, el hombre actual sí está pasando por una época en la que se han registrado cambios significativos en el conocimiento, las costumbres, las creencias y especialmente en el manejo de la vida que le fue dada, en el que hay aciertos y errores, alegrías y pesares. Cambios existieron desde la creación y seguirán existiendo mientras haya vida. El problema está en cómo enfrentar esos cambios que hoy dependen del hombre actual. La historia nos muestra cómo el hombre ha sido inteligente, noble y valiente; pero también nos señala que el hombre ha sido necio irremediablemente sufre las consecuencias de lo uno y de lo otro. Y frente al acontecer humano el hombre a veces se enreda pensando si esos hechos son vistos de determinada forma por unas personas o por otras y en su necedad se pierde en lamentos de pasado y de lo negativo, descuidando el estudio de los contenidos, las causas y las posibilidades de su manejo.

El hombre siempre ha sido un buscador y por eso ha progresado. Pero también el hombre ha sido crítico y esto le ha ayudado a encontrar la verdad y el bien, pero también en eso se ha equivocado, ha destruido, obstaculizado, quemado oportunidades y ha tapado senderos. Si cortamos ataduras y vemos con sencillez la situación del hombre actual, sí encontramos cosas muy interesantes, dignas de tener en cuenta.

Ante todo los avances de la ciencia y de la técnica, son absolutamente extraordinarios, pero en contraste la forma de organización social, el desequilibrio económico, la violencia, los vicios, la corrupción, etc., han llegado a niveles absurdos, crueles,



vergonzados. El hombre de hoy, o mejor algunos hombres, pueden vivir en palacios de oro, con toda clase de confort, servicios robotizados y lo que se quiera, pero viven como enemigos, tienen miedo, ansiedad, frustración, hastío de la vida y esos hombres se asoman a las ventanas de sus palacios, contemplan a sus hermanos en guerra y en la miseria. El hombre enloquecido se vuelca en busca de soluciones y acude a la escuela, colegios, universidades e institutos especializados para tener más conocimiento, más ciencia, más técnica, más confort, más poder. Y recibe muchos conocimientos. Pero, ¿tiene formación?, ¿conoce sus valores?, ¿sabe manejarlos? En suma: el hombre actual, ¿es más hombre?, ¿es feliz?, ¿se está realizando?, ¿qué deja para sus hijos, para la posteridad?, ¿sabe a dónde va?

Parece un cuadro muy confuso; pero no lo es tanto. El hombre actual es un niño jugando a grande. Y cuando niño juega, aprende, se entrena. Quiere afecto, presencia de otros que saben, pueden más que él y eso le da seguridad y le muestra el camino; cree.

El niño siempre es ávido de poder y de reconocimiento. Le gusta o le gustaba jugar a los soldaditos de plomo, jugaba a ladrones y policías, quería ganar batallas y vestía ropas militares para jugar. Pero ese niño creció y no aprendió, no maduró y hoy en edad adulta sigue siendo niño, sigue jugando y sigue vistiendo ropas militares y se están matando los unos a los otros, ya no es un niño, ya no es un hombre: es un enfermo. Es un enfermo con comportamientos infantiles, pero con necesidades de adulto. Es un discapacitado sin mucho conocimiento, sin tolerancia, sin creatividad, sin capacidad de convivencia, sin capacidad de amar, sin vida interior, un hombre agresivo, depresivo, sin Dios y sin ley.

En estas circunstancias, es lógico que el hombre busque de muchas maneras las soluciones a su situación y por eso vuelve sobre antiguos conocimientos y creencias y ensaya nuevos procedimientos y diversas formas de asociación, que en últimas lo enfrentan a un choque con la realidad y luego a una revisión de sus conocimientos y recursos. Así se ha tejido la historia, a base de crecimientos y logros, después decadencia y crisis, luego retorno a un nuevo ciclo.



Ahora demos paso al cambio en las creencias, al retorno a las iglesias orientales y a la afluencia de nuevas sectas religiosas. Son fenómenos reales y que están confirmando la condición humana de buscadores, insatisfechos, de ignorantes y de traumatizados frente a grupos religiosos tradicionales. Charlando con gentes que han optado por esos cambios, se encuentran cosas muy curiosas. En primer lugar, prácticamente todo grupo religioso, toda religión, toda secta, toda creencia, es teocéntrica; menos mal que en el mundo todavía hay fe y anhelo de fe. ¡Qué tal un mundo sin fe, sin Dios, sin ninguna religión!

Por otra parte, en todas las creencias religiosas se predica el bien y se combate el mal, se tiende a la verdad y a la fraternidad. El hombre sí comete errores pero no es tan malo ni descreído como parece. Es más bien ingenuo, ávido y temeroso. Y esto apunta más, no a un problema de grupos religiosos sino más bien a un problema de pedagogía religiosa. El hombre de hoy como el de todos los tiempos, busca en la religión una buena dosis de virtudes teologales y una buena dosis de humanismo. ¿Lo encontrará en la lucha entre grupos religiosos, en la crítica, en el argumento teológico? O irá viendo en su proceso de maduración religiosa que es verdadero aquello de que “por sus hechos los conoceréis”.

Al hablar con gentes que han cambiado su opción religiosa de siempre por un grupo distinto, sorprende que casi nadie sabe cuál es la diferencia fundamental entre unos y otros, no conocen su historia, sus fundamentos; simplemente les gusta y se sienten más acogidos.

El hombre practicante de la “verdadera religión” tendría que ser seguro de sí mismo, seguro de su fe, pleno, feliz y muy acogedor.

Durante toda la historia y especialmente en los momentos de crisis el hombre ha pensado en la muerte, en el fin del mundo. Y es natural que le inquieten esos temas; pero es también necio entretenerse en esas inquietudes, ya que esa actividad no va a modificar en nada el plan de su existencia. El problema no es pensar en cuándo ni cómo será la muerte de cada uno ni el fin



del mundo; no parece que eso le corresponda al hombre. Lo que sí le corresponde es pensar en la vida; cómo vive su vida y cómo esa forma de vida lo prepara para ese momento trascendental y para la otra vida. Si ese momento llegara ahora mismo, ¿nos encontraríamos limpios? ¿Llegaríamos a ese instante de la vida, aún con las manos vacías?

El fin del mundo le plantea al hombre lo que llaman los que saben, el problema de lo escatológico. Cómo será la muerte y cómo el fin del mundo. El pensamiento cristiano nos aporta luces al respecto. Nos dice que Dios se hizo hombre para redimirnos. Pero la redención no es un acto instantáneo y unilateral; es un proceso bilateral participativo entre el Creador y sus criaturas. Cristo vino al mundo, nos dio su doctrina, su ejemplo, padeció voluntariamente, murió, nos redimió. Y antes de irse nos dejó la tarea propia del hombre. Y en su infinita misericordia nos sigue teniendo paciencia mientras el hombre haga su parte en el proceso. Esa parte es la realización del mandato: "amaos los unos a los otros". Mientras los hombres no vivamos como hermanos y como hijos de Dios, no habremos cumplido nuestra parte. Dios quiera esperarnos a que nos desenredemos de la Nueva Era y de tantas otras prendas para que podamos romper las cadenas y tener vuelos de eternidad.

CONTENIDO

BIBLIA

*Biblia A.T**Biblia N.T*

CIENCIAS APLICADAS

Informática

CIENCIAS SOCIALES

*Antropología Cultural**Economía**Sociología**Política*

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

ESPIRITUALIDAD

FILOSOFÍA

JUBILEO

LITURGIA

NUEVA ERA

PASTORAL

*Pastoral Bíblica**Pastoral. Catequesis**Pastoral. Comunicación Social**Pastoral. Cultura**Pastoral. Ecumenismo**Pastoral. Educación**Pastoral Evangelización**Pastoral. Familia**Pastoral. Misiones**Pastoral. Santuarios**Pastoral. Social*

SÍNODO DE AMÉRICA

TEOLOGÍA

*Cristología**Eclesiología*

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

TEOLOGÍA MORAL

*Bioética**Moral Sexual**Moral Social*

VIDA CONSAGRADA

Nota IMPORTANTE: Esta sección de la Revista Medellín, esta dedicada a Usted, amigo lector, quien encuentra en las Revistas del mundo un banco de información importante para desarrollar sus investigaciones en diversos temas.

Si Usted desea recibir fotocopia de uno de estos artículos por favor comuníquese con nosotros: *Julio César Monroy - Biblioteca "Cardenal Josef Hoffner" - ITEPAL / Transversal 67 No. 173-71 / A.A. 253 353 / Tels: (57-1) 6776521 - 6706416 / Fax: (57-1) 6714004 Email: itepal@colomsat.net.co / Santafé de Bogotá D.C. - Colombia*

BIBLIA

BERNARDET, J., A Bíblia e as Imagens. En «*Cultura Vozes*», Año 91, Vol 91, No.4, julio-agosto de 1997: 91-112 pág.

PINTO LEON, A., Coloquio de la Asociación Internacional Biblia e Informática en Amsterdam. En «*Efemerides Mexicana*», Vol 15, No.44, mayo agosto de 1997: 265-272 pág.

Biblia A.T

DUARTE CASTILLO, R., Israel Acuña su Identidad en la Epoca Persa. En «*Efemerides Mexicana*», Vol 15, No.44, mayo agosto de 1997: 165-176 pág.

LOZA VERA, J., El Don de la Ley [Ex 19-24 y 32-34]. En «*Efemerides Mexicana*», Vol 15, No.44, mayo agosto de 1997: 199-246 pág.

SIMIAN-YOFRE, H., Canonicidad, Sincronía y Diacronía [a Propósito de Amós]. En «*Efemerides Mexicana*», Vol 15, No.44, mayo agosto de 1997: 177-197 pág.

Biblia N.T

ALVAREZ VALDES, A., Cómo fue la Conversión de San Pablo?. En «*Didascalía*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 20-26 pág.

_____, Cuantos eran los Apóstoles de Jesús?. En «*Didascalía*», Año LI, 506 de 1997: 16-21 pág.

GONZALEZ, C., El Espíritu del Señor en el Nuevo Testamento. En «*Revista Teológica Limense*», Vol XXXI, No.2, junio de 1997: 115-134 pág.

TAMEZ, E., Los Evangelios de la Esclavitud. En «*Signos de Vida*», No.5, septiembre de 1997: 22-25 pág.

MADRIGAL, S., Factum est Magnum Proelium in Coelo [Ap 12,7]. En «*Estudios Eclesiásticos*», Vol 72, No.281, abril-junio de 1997: 271-308 pág.

664

CIENCIAS APLICADAS

Informática

A. A., Internet Navegar sin Naufragar [Informe Especial]. En «*Visión*», Vol 89, No.5, septiembre de 1997: 22-32 pág.

ERCILIA, M., Internet: Os Adoradores da Máquina. En «*Cultura Vozes*», Año 91, Vol 91, No.4, julio-agosto de 1997: 166-168 pág.

TELLO, N., La Lengua en Activa Adaptación [Influencia o Decadencia]. En «*Visión*», Vol 89, No.5, septiembre de 1997: 49-50 pág.

CIENCIAS SOCIALES

Antropología Cultural

CANEPA, M., Cultura y Subjetividad. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.79, julio de 1997: 23-30 pág.

Economía

A. A., Aspectos Recientes de la Inversión Foránea en América Latina. En «*Comercio Exterior*», Vol 47, No.9, septiembre de 1997: 738-746 pág.

BUSCAGLIA, I., Desarrollo Económico y Reformas Judiciales en América Latina. En «*Contribuciones*», Año XIV, No.3, julio-septiembre de 1997: 74-94 pág.

KIRCHENER, C., *Interacción* entre Orden Económico y Orden Jurídico con Especial Consideración de la Nueva Economía Institucional. En «*Contribuciones*», Año XIV, No.3, julio-septiembre de 1997: 34-58 pág.

MUÑOZ, I., Los Factores que Determinan el Desarrollo de la Seguridad Jurídica en la Economía. En «*Contribuciones*», Año XIV, No.3, julio-septiembre de 1997: 59-74 pág.

PERALTA, C., La Globalización Frente a la Precariedad Latinoamericana [Economía Global]. En «*Visión*», Vol 89, No.6, septiembre de 1997: 49-50 pág.

TRIVERI, E., Las Armas de la Discordia [El Levantamiento del Embargo a América Latina Enfrenta a los Socios del Sur]. En «*Visión*», Vol. 89, No.6, septiembre de 1997: 25-26 Pág.

Sociología

AGUIRRE, G., Es Posible un Turismo Culturalmente Responsable?. En «*Signos de Vida*», No.5, septiembre de 1997: 10-13 pág.

ALTMANN, W., El Otro Dentro Nuestro. En «*Signos de Vida*», No.5, septiembre de 1997: 14-17 pág.

665

Política

AMBOS, K., Razones del Fracaso del Combate Internacional a las Drogas [Alternativas]. En «*Contribuciones*», Año XIV, No.3, julio-septiembre de 1997: 137-162 pág.

MARQUEZ, D., El Che Ave Fénix de la Rebelión Latinoamericana. En «*Signos de Vida*», No.5, septiembre de 1997: 6-9 pág.

THESING, J., Latinoamérica: la Democracia se Estabiliza. En «*Contribuciones*», Año XIV, No.3, julio-septiembre de 1997: 125-135 pág.

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

BERNAL, S., Estado de la Enseñanza Social de la Iglesia [Líneas para un Balance] Congreso Europeo de Doctrina Social de la Iglesia. En «*Cuestión Social*», Año 5, No.3, septiembre-noviembre de 1997: 211-220 pág.

CALVEZ, J., Globalización, Exclusión y Pensamiento Cristiano. En «*Cias*», Año XLVI, No.463, junio de 1997: 205-212 pág.

CAMPANA, O., La Doctrina Social de la Iglesia ante la Globalización. En «*Didascalía*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 6-10 pág.

COLL, P., Ante la Injusticia y con los Pobres. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.77, enero-febrero-marzo de 1997: 7-14 pág.

HINKELAMMERT, F., La Doctrina Social de la Iglesia y su Desarrollo Postconciliar. En «*Pasos*», No.72, julio-agosto de 1997: 1-8 pág.

OLIMON NOLASCO, M., Los Bienes Culturales de la Iglesia de Cara al Tercer Milenio. En «*Cuestión Social*», Año 5, No.3, septiembre-noviembre de 1997: 258-269 pág.

ESPIRITUALIDAD

A. A., Para una Historia Caribeña de Espiritualidad [Mensaje]. En «*Espiritu y Vida*», Vol IV, No.11, julio-diciembre de 1997: 141-146 pág.

ANTONCICH, R., La Etica y la Espiritualidad Ignaciana. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.78, abril de 1997: 23-40 pág.

DIAZ MATEOS, M., El Poder de un Sueño nos Convoca. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.78, abril de 1997: 83-88 pág.

- ESTRADE, M., La Vida Cotidiana como Lugar para Vivir el Evangelio. En «*Cuadernos de Oración*», No.150, septiembre de 1997: 4-8 pág.
- KANASHIRO, L., El Templo de las Mil Puertas. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.78, abril de 1997: 89-98 pág.
- LUBICH, C., El Magnificat de Madre Teresa. En «*Ciudad Nueva*», No.372, octubre de 1997: 12-14 pág.
- MADRE TERESA DE CALCUTA., Todos Somos Hijos de Dios. En «*Cuadernos de Oración*», No.150, septiembre de 1997: 26 pág.
- MELLO, A., La Santidad en el Instante Presente. En «*Cuadernos de Oración*», No.150, septiembre de 1997: 10 pág.
- SANTUC, V., De la Fidelidad a la Libertad [Proceso Etico de San Ignacio]. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.78, abril de 1997: 11-22 pág.
- TAPIA, P., Nueva Epoca, Nueva Juventud. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.79, julio de 1997: 53-61 pág.
- WICHT, J., Diario Espiritual de un Rehén. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.79, julio de 1997: 62-70 pág.

FILOSOFÍA

- BRITO, E., Heidegger et l'Expérience Mythique. En «*Ephemerides Theologicae Lovanienses*», Año LXXIII, No.1, abril de 1997: 5-31 pág.
- FERREIRA ARAUJO, S., Sobre o Ensinar e o Aprender em Filosofia. En «*Fragments de Cultura*», Año 7, No.26, septiembre de 1997: 103-112 pág.
- SCHUMACHER, T., Curación en el Pensamiento [En Torno al Consuelo Filosófico en Boecio]. En «*Revista Teológica Limense*», Vol XXXI, No.2, junio de 1997: 135-158 pág.
- VALLAEYS, F., Aprender a Filosofar [segunda parte]. En «*Revista Teológica Limense*», Vol XXXI, No.2, junio de 1997: 177-202 pág.

JUBILEO

- DIAZ MATEOS, M., En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu, Propuestas para el Nuevo Milenio. En «*Páginas*», Vol XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 15-27 pág.

667

GUTIERREZ, G., El Jubileo y la Misión de Cristo. En «*Páginas*», Vol XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 6-14 pág.

LITURGIA

ALDAZABAL, J., El Lenguaje Inclusivo en la Liturgia. En «*Phase*», No. 221, septiembre-octubre de 1997: 415-419 pág.

ARANDA, A., Toros y Liturgia. En «*Celebran*», Año VIII, No.48, octubre-noviembre de 1997: 12-16 pág.

BOUCHEX, R., Réflexions d'un Evêque sur la Confirmation. En «*Maison Dieu*», No.211, septiembre-noviembre de 1997: 9-20 pág.

CANALS, J., La Belleza en la Liturgia. En «*Phase*», No.221, septiembre-octubre de 1997: 397-407 pág.

CASTELLANO, J., La Liturgia, Celebración del Misterio de Cristo [Rávena, 25-29 de Agosto de 1997]. En «*Phase*», No.221, septiembre-octubre de 1997: 425-431 pág.

FLORISTAN, C., La Comunidad Cristiana como Acción Comunicativa. En «*Phase*», No.221, septiembre-octubre de 1997: 409-414 pág.

GARCIA, A., *Celebrar* la Fe en el Canto Litúrgico. En «*Phase*», No.221, septiembre-octubre de 1997: 365-383 pág.

LAURENCE, J., The Assembly as Liturgical Symbol. En «*Louvain Studies*», Vol 22, No.2, agosto de 1997: 127-154 pág.

MOREL GUMUCIO, L., Celebración de Navidad. En «*Celebran*», Año VIII, No.43, diciembre-enero de 1997: 8-9 pág.

_____, El Servicio de los Lectores en la Liturgia de la Palabra. En «*Celebran*», Año VIII, No.44, febrero-marzo de 1997: 6-9 pág.

RAMOS, F., Himnos a Cristo en la Lírica Griega Primitiva. En «*Phase*», No.221, septiembre-octubre de 1997: 385-396 pág.

668

NUEVA ERA

A. A., Nueva Era [Nuevos Movimientos Religiosos]. En «*Abrid las Puertas al Redentor*», No.157, septiembre de 1997: 22-24 pág.



ECHEVERRI, A., La Postmodernidad de la Nueva Era, un Desafío a la Esperanza Cristiana. En «*Vinculum*», Año XXXI, No.189, agosto-octubre de 1997: 59-64 pág.

PASTORAL

Pastoral Bíblica

ARZAMENDIA, T., Los Encuentros Bíblicos son como un Ojo de Agua. En «*Didascalia*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 28-32 pág.

BISSOLI, C., Saint Paul dans la *Catéchèse* Biblique en Italia. En «*Lumen Vitae*», Vol LII, No.3, septiembre de 1997: 315-320 pág.

SAENZ DE UGARTE, G., Lectura Catequística del Evangelio [9]. En «*Didascalia*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 12 a 14 pág.

Pastoral. Catequesis

A. A., Formarnos Tarea Prioritaria: [El Bautizado, Oprimido o Miembro de una Comunidad Liberadora?, 1997, Año de Jesucristo]. En «*Catequesis en el Uruguay*», Año II, No.4, agosto de 1997: 8-17 pág.

BASAÑES, G., Una Cuestión Tradicional. En «*Didascalia*», Año LI, No.506 de 1997: 31-32 pág.

BONY, P., Saint Paul et la *Catéchèse*. En «*Lumen Vitae*», Vol LII, No.3, septiembre de 1997: 245-258 pág.

BRUNO, J., Catequesis con Pre-Adolescentes y Adolescentes. En «*Didascalia*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 33-34 pág.

DAGORRET, A., El Reino Anunciado por Jesús es Nuestro Desafío y Nuestra Esperanza. En «*Didascalia*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 16-19 pág.

FOURNEL, J., Catéchiste: Quelle Autorité?. En «*Catéchèse*», No.150, octubre de 1997: 85-90 pág.

SEMPRONI, E., Equipo Nacional de Colegios [Catequesis de Colegios]. En «*Catequesis en el Uruguay*», Año II, No.3, mayo de 1997: 33-35 pág.

669

Pastoral. Comunicación Social

DAZA HERNANDEZ, G., El Lenguaje Televisivo como Mediador en la Vida de la Lengua. En «*Interacción*», No.14, mayo-julio de 1997: 9-14 pág.



ESTEINOU MADRID, J., La Investigación de la Comunicación en América Latina al Final del Milenio. En «*Interacción*», No.15, agosto-octubre de 1997: 21-26 pág.

FRANCO, R., Cultura de la Comunicación: La Cultura, no los Medios. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.79, julio de 1997: 31-38 pág.

LOPEZ HERNANDEZ, M., Hacia la Tele *Visión* Comunitaria. En «*Interacción*», No.14, mayo-julio de 1997: 3-8 pág.

PEÑA RODRIGUEZ, F., La Comunicación como un Acto Pedagógico. En «*Interacción*», No.14, mayo-julio de 1997: 35-37 pág.

Pastoral. Cultura

ALVES, C., Comunicação, Ética e Cultura Moderna. En «*Fragmentos de Cultura*», Año 7, No.26, septiembre de 1997: 201-202 pág.

COSTA, M., MetrÓpole e Violência: a Constituição de Novos Sujeitos. En «*Cultura Vozes*», Año 91, Vol 91, No.4, julio-agosto de 1997: 31-50 pág.

GUIMARAES, P., Ética e Cidadania no Mundo Moderno. En «*Fragmentos de Cultura*», Año 7, No.26, septiembre de 1997: 215-218 pág.

LORSCHIEDER, A., Tiene Sentido la Parroquia en la Ciudad?. En «*Celebran*», Año VIII, No.47, agosto-septiembre de 1997: 7-10 pág.

PEREZ DEL VISO, I., Desafíos de la Modernidad. En «*Cias*», Año XLVI, No.462, mayo de 1997: 129-144 pág.

SANTOS, MSILVEIRA, M., De uma Geografia Metafórica da Pós-Modernidade a uma Geografia da Globalização. En «*Cultura Vozes*», Año 91, Vol 91, No.4, julio-agosto de 1997: 14-30 pág.

ZEGARRA, F., Aspectos Éticos de la Violencia Urbana. En «*Páginas*», Vol XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 58-64 pág.

Pastoral. Ecumenismo

670

A. A., Encuentro CELAM-CLAI: Cristianos en América Latina: una Agenda Común para el Tercer Milenio?. En «*Criterio*», Año LXX, No.2204, septiembre -segunda quincena- de 1997: 523-529 pág.

ESCOBAR SORIANO, J., Sectas, Cristianismo y Catolicismo [Análisis Eclesiológico]. En «*Koinonía*», Año VI, No.75, septiembre de 1997: 24-27 pág.

GALINDO, F., El Ecumenismo, Dimensión Esencial de la Nueva Evangelización. En «*Clavín*», Año XXIII, No.94-95, enero-junio de 1997: 99-118 pág.

HOUTEPEN, A., According to th Scriptures: The Ecumenical Movement and its Methodos Tomorrow. En «*Louvain Studies*», Vol 22, No.2, agosto de 1997: 107-126 pág.

PARYS, M., Comprendre et Vivre l'Identité des Eglises Orientales Catholiques: Approche Théologique. En «*Irénikon*», Tom LXX, No.2, de 1997: 163-182 pág.

PEREZ DEL VISO, I., El Diálogo Judeo-Cristiano. En «*Cias*», Año XLVI, No.463, junio de 1997: 193-212 pág.

Pastoral. Educación

APARICIO RAMIREZ, R., Universidad y Compromiso Social. En «*Interacción*», No.15, agosto-octubre de 1997: 7-8 pág.

CISNEROS ESTUPIÑAN, M., La Responsabilidad de la Universidad en la Construcción del Futuro. En «*Interacción*», No.15, agosto-octubre de 1997: 12-13 pág.

OBANDO MELO, J., Diálogo con la Universidad. En «*Interacción*», No.15, agosto-octubre de 1997: 9-11 pág.

RAZETO, L., Educar para la Subsistencia y la Solidaridad [Requerimientos de Formación y Capacitación para el Mundo del Trabajo Autónomo y Asociativo]. En «*Cuestión Social*», Año 5, No.3, septiembre-noviembre de 1997: 232-239 pág.

REYZABA, M., Pacificar las Aulas. En «*Cáritas -España-*», Año XLVI, No.375, julio-agosto de 1997: 21-32 pág.

SALAMANCA RAMOS, E., Estudios Humanísticos en la Formación de Docentes Universitarios. En «*Interacción*», No.15, agosto-octubre de 1997: 16-20 pág.

Pastoral Evangelización

BATISTA, J., Comunidades Eclesiais de Base e Pastoral de Massa em Torno do VIII Encontro Intereclesial de CEBS. En «*Convergencia*», Año XXXII, No.305, septiembre de 1997: 421-429 pág.

CAVASSA, E., Teologías Locales, Pensar Inculturado. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.79, julio de 1997: 7-22 pág.

671

TORNOS, A., La Vida Cotidiana Campo de Evangelización. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.79, julio de 1997: 39-52 pág.

Pastoral. Familia

ANGEL PULIDO, N., Reflexiones sobre el Amor y la Pareja: un Universo Diferente. En «*Cias*», Año XLVI, No.463, junio de 1997: 213-230 pág.

AYERRA, M., Historia de una Familia [los Comienzos]. En «*Acción Femenina*», Año 64, No.793, 793 de 1997: 8-11 pág.

DIAZ DE LEON, I., Espiritualidad Conyugal y su Trascendencia. En «*Cuestión Social*», Año 5, No.3, septiembre-noviembre de 1997: 270-281 pág.

FABBRI, E., Qué Serán las Familias del Mañana: un Calidoscopio o un Disparate?. En «*Cias*», Año XLVI, No.462, mayo de 1997: 153-172 pág.

LEERS, B., Evangelizaçáo e Família Neste Final de Milênio. En «*Convergencia*», Año XXXII, No.306, octubre de 1997: 462-474 pág.

PAXI AYERRA, M., El Difícil Arte de Hacer Familia. En «*Acción Femenina*», Año 64, No.792, 792 de 1997: 13-14 pág.

Pastoral. Misiones

CASTRO, L., Tendencias Actuales que Desafían la Misión. En «*Misiones Extranjeras*», No.159, mayo-junio de 1997: 154-162 pág.

ORTIZ ROLON, Z., Implicaciones Misioneras de la Carta Apostólica Tertio Millennio Adveniente. En «*Misiones Extranjeras*», No.159, mayo-junio de 1997: 149-153 pág.

OSORNO, J., La Situación de la Formación Misionera en América Latina y el Caribe y sus Desafíos frente al Tercer Milenio. En «*Misiones Extranjeras*», No.159, mayo-junio de 1997: 176-186 pág.

RASCHIETTI, E., La Situación Actual de la Animación Misionera en América Latina y el Caribe y sus Desafíos Frente al Tercer Milenio. En «*Misiones Extranjeras*», No.159, mayo-junio de 1997: 163-175 pág.

WENK, A., Ambitos de Misión. En «*Didascalia*», Año LI, 506 de 1997: 37-42 pág.

Pastoral. Santuarios

AGUILAR, MCONDE CASTILLO, J., Plan Trienal Pastoral de Santuarios 1997-1999 [Ecuador]. En «*Celebran*», Año VIII, No.43, diciembre-enero de 1997: 17-18 pág.



TRUCCO, E., Volver a los Santurios, Siempre Volver. En «*Didascalia*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 44-45 pág.

Pastoral Social

ARROYO, P., Discriminación: Violencia Permanente y Cotidiana. En «*Páginas*», Vol XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 46-53 pág.

BURNS McNAMARA, T., Pintas, Pandillas y Pastoral. En «*Páginas*», Vol XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 54-57 pág.

FRANCO, I., Elecciones Libres?. En «*Documentación de Pastoral Social*», Año XXI, No.174, mayo-agosto de 1997: 16-22 pág.

GRANDA, A., La Pobreza. En «*Documentación de Pastoral Social*», Año XXI, No.174, mayo-agosto de 1997: 29-32 pág.

LOIS, J., Cristianismo y Exclusión Social. En «*Páginas*», Vol. XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 81-95 pág.

MARTIN, D., La Libertad Religiosa como Fundamento de los Derechos de la Persona Humana. En «*Cuestión Social*», Año 5, No.3, septiembre-noviembre de 1997: 251-257 pág.

TONG HURTADO, F., Qué se Entiende por Pandilla?. En «*Páginas*», Vol. XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 65-70 pág.

SÍNODO DE AMÉRICA

CODINA, V., Aporte Latinoamericano para el Sínodo de las Américas. En «*Páginas*», Vol XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 28-33 pág.

HERRERA, M., Globalización de la Solidaridad y el Sínodo [Entrevista al P. Leonidas Ortiz]. En «*Páginas*», Vol XXII, No.147-148, octubre-diciembre de 1997: 34-38 pág.

TEOLOGÍA

Cristología

GARCIA, M., La Psicología de Jesús. En «*Espiritu y Vida*», Vol IV, No.11, julio-diciembre de 1997: 85-96 pág.

673



GUERRA, S., Jesucristo Salvador en la Historia de la Salvación. En «*Espiritu y Vida*», Vol IV, No.11, julio-diciembre de 1997: 97-111 pág.

MARTINEZ CASTELLANOS, S., El Dios de Jesús: Gratuidad y Predilección por los Últimos. En «*Espiritu y Vida*», Vol IV, No.11, julio-diciembre de 1997: 113-127 pág.

Eclesiología

AGUA, A., Eclesiología como Discurso Narrado: Mt 13, 2-52. En «*Estudios Eclesiásticos*», Vol 72, No.281, abril-junio de 1997: 217-269 pág.

LEMONON, J., Apres Corpus Christi. En «*Etudes*», Tom 387, No.3, septiembre de 1997: 219-224 pág.

URIBARRI BILBAO, G., Tres Notas sobre el Contra Noetum Hipolitano. En «*Estudios Eclesiásticos*», Vol 72, No.281, abril-junio de 1997: 309-339 pág.

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

GUTIERREZ, R., Una Fundamentación Filosófico-Teológica del Carácter Perpectivista del Conocimiento Humano: Nicolás de Cusa y San Juan de la Cruz. En «*Revista Teológica Limense*», Vol XXXI, No.2, junio de 1997: 159-176 pág.

SPYRA, M., Le Dialogue des Chrétiens Avec les Incroyants [La Position de Henry de Lubac]. En «*Ephemerides Theologicae Lovanienses*», Año LXXIII, No.1, abril de 1997: 32-53 pág.

TEOLOGÍA MORAL

Bioética

VASQUEZ, E., Bioética: Nuevos Desafíos para la Vida. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.78, abril de 1997: 63-76 pág.

674

GASTALDI, I., Los Problemas de la Reproducción Clónica. En «*Didascalía*», Año LI, No.505, septiembre de 1997: 39-43 pág.

HERDEGN, MDEDEBER, H., Aspectos Jurídicos de la Terapia Genética Somática en Humanos. En «*Contribuciones*», Año XIV, No.3, julio-septiembre de 1997: 163-205 pág.

POST, S., Clonación: objeciones Judeocristianas. En «*Criterio*», Año LXX, No.2204, septiembre -segunda quincena- de 1997: 509-513 pág.



Moral Sexual

TRASFERITTI, J., Igreja dos Excluídos: Pastoral na Periferia dos Centros Urbanos: Homossexualismo em Questão. En «*Cultura Vozes*», Año 91, Vol 91, No.4, julio-agosto de 1997: 137-154 pág.

Moral Social

A.A., Instrumentos para Revisarse en la Solidaridad. En «*Cuestión Social*», Año 5, No.3, septiembre-noviembre de 1997: 221-231 pág.

ALARCO, J., Hacia una Etica Política y Compasiva. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.78, abril de 1997: 63-76 pág.

GAMIO, G., Formas de Vida Etica y Reconocimiento Igualitario. En «*Revista Teológica Limense*», Vol XXXI, No.2, junio de 1997: 203-214

HERRERA, L., Promoción de la Justicia por dónde ir?. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.77, enero-febrero-marzo de 1997: 15-30 pág.

MIFSUD, T., La Cultura de la Solidaridad como Proyecto Ético. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.78, abril de 1997: 51-62 pág.

MOLLA, D., Hacer Nueva la Promoción de la Justicia. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.77, enero-febrero-marzo de 1997: 43-54 pág.

MOSET, J., Hay que Globalizar la Justicia. En «*Signos de Vida*», No.5, septiembre de 1997: 18-20 pág.

RIVAS, J., Experiencia de Sentido y Promoción de la Justicia. En «*Cuadernos de Espiritualidad*», No.77, enero-febrero-marzo de 1997: 35-38 pág.

SETIEN, J., La Solidaridad Cristiana. En «*Cuestión Social*», Año 5, No.3, septiembre-noviembre de 1997: 240-250 pág.

VIDA CONSAGRADA

AGUDELO, M., Los Consejos Evangélicos Retos a la Esperanza en el Contexto Colombiano. En «*Vinculum*», Año XXXI, No.189, agosto-octubre de 1997: 53-58 pág.

BURGO, L., La Vida Consagrada, Memoria Viviente de Jesucristo. En «*Espiritu*



y *Vida*», Vol IV, No.11, julio-diciembre de 1997: 129-139 pág.

ESCOBAR, H., El Religioso Signo de Esperanza Hoy en *Visión Conciliar*. En «*Vinculum*», Año XXXI, No.189, agosto-octubre de 1997: 110-118 pág.

MARTINEZ, V., Vida Consagrada, Profecía de Esperanza. En «*Vinculum*», Año XXXI, No.189, agosto-octubre de 1997: 24-31 pág.

MESTERS, C., O Itinerário dos Discípulos e das Discípulas de Jesus Segundo o Evangelho de Marcos: Uma Interpeleção a Vida Religiosa Hoje. En «*Convergencia*», Año XXXII, No.305, septiembre de 1997: 397-411 pág.

PERTUZ, M., Profetismo y Esperanza de la Vida Religiosa Colombiana desde una Perspectiva Apocalíptica. En «*Vinculum*», Año XXXI, No.189, agosto-octubre de 1997: 19-23 pág.

TRIGOS, M., Apocalíptica y Esperanza un Reto a la Vida Religiosa. En «*Vinculum*», Año XXXI, No.189, agosto-octubre de 1997: 32-42 pág.

URIBE PABON, C., Compromiso Profético como Expresión Auténtica de la Vida Consagrada. En «*Vinculum*», Año XXXI, No.189, agosto-octubre de 1997: 85-99 pág.